

**Yuri Kitayama**  
Illustrator • Riv

12

# *Seirei Gensouki: Spirit Chronicles*

Battlefield Symphony •





## Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. His previous life was that of a Japanese university student named Amakawa Haruto.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. Her previous life was that of an elementary school student named Endo Suzune.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

## CHARACTER INTRODUCTION



### Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom. Currently taking action with the hero named Sakata Hiroaki.



### Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom. Worries about her little sister from the shadows.



### Roanna Fontaine

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. Traveling with Flora as her attendant.



### Sakata Hiroaki

A hero from another world. Operates with the support of Duke Huguenot.



### Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



### Alfred Emarle

Commander of the Beltrum Kingdom's Royal Guard. Possesses the title "King's Sword," which is given to the strongest person in the kingdom.



### Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild.

She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



### Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



### Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world. Currently the hero of the Galarc Kingdom.



### Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Monitors Satsuki but is also her friend.



### Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world. Currently the hero of the Centostella Kingdom.



### Lilianna Centostella

First Princess of the Centostella Kingdom. Currently at Takahisa's side in order to watch over him.

## TABLA DE CONTENIDO

Prologo: Los Recuerdos De Christina.....	6
Capítulo I: En Movimiento .....	11
Interludio: Charla Secreta.....	39
Capítulo II: El Camino De Restauración .....	45
Interludio: Mientras Tanto... .....	81
Capítulo III: ¿Signos De Los Perseguidores? .....	92
Interludio: Otra Charla Secreta .....	118
Capítulo IV: Antes De La Frontera .....	124
Capítulo V: Gobernante Del Campo De Batalla .....	150
Epilogo: Anhelo De Ser Especial .....	171
Palabras Del Autor .....	174
Extra Historias Cortas.....	176
Una Mañana Particular .....	176
Una Nueva Forma De Llamar .....	178
Ilustración Extra .....	180

## Prologo: Los Recuerdos De Christina

En su juventud, Christina Beltrum se consideraba alguien especial.

Nació como la primera princesa de Beltrum, la primera en la fila para suceder al trono del reino más influyente de la región de Strahl, bendecida con talento tanto académico como mágico, y aclamada como un genio por todos sus instructores en todo lo que aprendió.

El trabajo duro tampoco fue difícil para ella. Consideraba que trabajar duro era una obligación natural que se le imponía por ser ella, una persona que estaba por encima de los demás. Además, si trabajaba duro para obtener mejores resultados, sus padres la elogiarían y su amada hermanita la admiraría con respeto.

Es por eso que, naturalmente, pudo trabajar más duro que la persona promedio desde la edad de tres o cuatro años. Quería cumplir con las expectativas de sus padres. Quería ser una hermana mayor digna de ser respetada.

Su arduo trabajo valió la pena. Ella nunca experimentó un fracaso y fue aclamada como un genio sin importar lo que hiciera. Fue realmente una navegación tranquila durante toda su juventud.

Sin embargo, ese trasfondo hizo que creyera que era una persona superior y especial que estaba por encima de los demás para fortalecerse gradualmente. Debido a que era especial, no había nada que no pudiera hacer. No había nadie por encima de ella. Su orgullo creció hasta que fue todo lo que podía creer.

Y, sin embargo, a pesar de eso, nunca consideró que su hermana pequeña menos talentosa fuera estúpida. Adoraba a Flora. También estaba feliz de que sus padres la felicitaran. Como realeza, había pocas personas que pudieran tratarla al mismo nivel, por lo que siempre atesoraba a su familia.

Por eso, cuando tenía siete años, su mundo se vino abajo cuando se enteró de que Flora había sido secuestrada en su salida ceremonial fuera del castillo. Siguió a Vanessa y Celia, que habían ido a investigar por orden confidencial de su padre; ella se escabulló a la fuerza del castillo en lo que fue un acto de lo más tonto.

Llegó a los barrios marginales de la capital. Era la primera vez que entraba en un lugar así, un lugar al que normalmente nunca se habría aventurado en su vida.

Allí conoció a un huérfano.

Su nombre era Rio.

Su cabello desordenado era lo suficientemente largo como para cubrir su rostro, su piel era áspera y estaba cubierta de suciedad y mugre, y su ropa andrajosa tenía un hedor agrio. Además de eso, el niño mismo se estaba marchitando.

Él tenía la misma edad que Christina y vivía una vida completamente opuesta a la que ella pasó en el castillo como realeza.

*Así que hay niños así en el mundo*, eso fue lo que pensó después de ver a un huérfano por primera vez en su vida. Pero no sabía cómo acercarse a un chico así y, con el pánico creciente por el secuestro de Flora, terminó lanzándole palabras inexcusables.

La respuesta de Rio fue inesperadamente cortés. No pudieron obtener ninguna información beneficiosa de su primera conversación con él, pero más tarde, vieron a Rio llevando a Flora inconsciente a través de los barrios bajos. Christina se enfureció: este huérfano le había mentido a la cara, diciendo que no sabía nada sobre su hermana.

Christina abofeteó a Rio y le gritó, pero Rio le devolvió la mirada con una mirada que la heló hasta la médula. Eso la asustó para que intentara reflexivamente abofetearlo de nuevo, pero Rio tomó su mano. Cuando ella trató de abofetearlo con su mano libre, él también agarró la otra.

Y eso...

Esa fue la primera vez que le quitaron la libertad a la fuerza.

Esa fue la primera vez que la miraron fríamente.

Esa fue la primera vez que pensó en otro humano como algo aterrador.

Como fue la primera princesa, nadie la había tratado con rudeza o rueda. Todos siempre la habían respetado.

Ella estaba mortificada. Su orgullo había sido herido. Se dio cuenta de que en realidad no era una persona especial en absoluto, sino una chica extremadamente poco confiable.

Christina se había enfurecido ferozmente en ese momento, pero mirando hacia atrás ahora, los eventos de ese día probablemente fueron lo que la hicieron darse cuenta de que no era alguien especial. Ella era una persona normal que no se diferenciaba de los demás.

Simplemente nació en la posición de la primera princesa. Lo especial era su posición, no ella misma. Eso se hizo aún más claro una vez que comenzó a asistir a la Real Academia.

De hecho, pudo producir mejores resultados que la persona promedio en todos los campos. Pero su talento se detuvo ahí. Ella pudo mantener sus puntajes más altos en la academia, pero eso fue simplemente porque se portaba bien y estudiaba mucho.

Ella no tenía ningún talento prodigo y no podía competir con los verdaderos genios de cada campo. Por ejemplo, Celia Claire era considerada una hechicera genial, y Christina no era rival para ella. Una vez había leído la tesis que Celia presentó para saltarse sus calificaciones y, aunque podía entender su contenido, no podía imaginar escribir algo similar a la edad que tenía Celia.

Además...

Había una persona más que podría haber sido un genio. Ella no quería aceptarlo al principio, pero esa persona era Rio.

No pudo haber tenido una educación adecuada en los barrios bajos, sin embargo, pudo leer y escribir poco después de ingresar a la academia, y finalmente se adelantó al resto de los estudiantes para alcanzar las mismas calificaciones más altas que Christina. Tenía una tremenda capacidad de aprendizaje.

Christina se enorgullecía de su capacidad para estudiar, por lo que en ese momento se sorprendió en secreto. Si estuviera en la posición de Rio, ¿podría obtener las mismas calificaciones que él?

Además de eso, lo vio practicar con su espada después de la clase varias veces. Su forma era extremadamente hermosa, sus movimientos eran claramente diferentes a los de los otros estudiantes.

Era elegante, pero agudo, con movimientos afinados hasta que estuvo muy por encima de cualquier otra persona en términos de nivel de habilidad. Quizás por eso Christina se sintió cautivada al verlo blandir su espada antes de darse cuenta.

Sí, debe ser un genio, pensó.

Pero esa comprensión no cambió la relación entre ellos, y ella continuó haciendo todo lo posible para evitarlo en los terrenos de la academia. Parte de la razón fue por la culpa y la incomodidad que sintió por su primer encuentro. Incluso si se acercara a él, no sabía qué decir. Por lo que había sucedido, ella tampoco pensó que él quisiera hablar con ella.

Más importante aún, ella fue la primera princesa. No podía simplemente disculparse sin pensar con otras personas, ya que podría terminar causando un problema mayor.

Ella era especial, pero era una especie de especial restrictiva.

Considerando las molestias que podría causarle a su padre, quien ya estaba distraído por las luchas de poder dentro del país, decidió abstenerse de cualquier acto que pudiera causar discordia.

Nacer en una posición especial significaba que tenía que actuar como alguien extraordinario. Incluso si no fuera cierto...

Ese era el deber de alguien como ella, de la realeza a quien se le había confiado el gobierno de un reino, creía.

Sin embargo, cuando vio a Rio aislado en la academia, sintió una sensación de incomodidad que no pudo identificar.

Los hijos de la nobleza asumieron erróneamente que eran especiales y actuaron sin consideración por los demás. Verlos le recordó a Christina suyo del pasado, provocando que los sentimientos de vergüenza brotaran junto con la incomodidad dentro de ella.

Cuando vio el rostro triste de Flora además de todo eso, se sintió patética. Impotente para hacer algo contra esta realidad...

Sin embargo, a pesar de eso, mantuvo su camino como espectadora.

Y el resultado de eso fue el nacimiento de un chivo expiatorio. Rio debió haber sentido el peligro en el que estaba, ya que desapareció sin dejar rastro y nunca volvió a aparecer ante Christina.

Los recuerdos, por más amargos que fueran, a veces resurgían por capricho.

Nunca se volverían a encontrar. Rio estaría mejor de esa manera.

Con ese pensamiento en mente, clavó el ataúd sobre sus amargos recuerdos.

Es decir, hasta hoy...

## Capítulo I: En Movimiento

En algún lugar de la carretera que se extiende al sur de Cleia...

"Del vengador para vengarse, por así decirlo... El karma humano es un concepto verdaderamente difícil. ¿No estás de acuerdo?"

Reiss dejó atrás esas palabras en su intercambio con Rio antes de retirarse al bosque. Rio continuó mirando hacia el bosque después, su expresión sombría.

"..."

Mientras tanto, Christina miraba la espalda de Rio, estupefacta y conmocionada. Lo mismo ocurrió con Celia, Sara, Orphia y Alma. Pasaron varios segundos así, el silencio cayó sobre sus alrededores. Todos contuvieron la respiración. Rio sondeó en secreto el área usando sus artes espirituales del viento para confirmar que Reiss se había retirado al bosque y despegado, y que no había otros enemigos. Luego, se volvió hacia el grupo.

"Vámonos." Fue el primero en romper el silencio.

"... ¿Eh?" El grupo parpadeó en estado de shock, desconcertado por la sorpresa.

"Es tal como él dijo. Si nos quedamos aquí más tiempo, los perseguidores nos alcanzarán en poco tiempo. El rugido de los minotauros habría llegado a la ciudad, por lo que probablemente se hayan dado cuenta de que ha sucedido algo. Hay un alto riesgo al usar esta carretera, así que vamos por este camino".

Rio ignoró suavemente el hecho de que Reiss había pronunciado su nombre real y explicó sucintamente la emergencia. Luego, comenzó a caminar hacia el bosque del este en el lado izquierdo de la carretera que se extendía hacia el sur. Era la dirección opuesta hacia la que Reiss se había retirado.

Un aire incómodo fluyó entre el grupo.

"...Si, vamos."

"Sí."

"Sí."

Sara, el hombre lobo plateado disfrazado de humano, tomó la iniciativa en seguir a Rio. De manera similar, disfrazados de humanos, el alto elfo Orphia y el enano mayor Alma hicieron eco de sus palabras.

"De hecho, no tenemos tiempo para charlar aquí. Vámonos," le gritó la caballero guardia Vanessa a Christina.

"... Está bien," asintió Christina, caminando hacia adelante vacilante. Ante eso, Celia suspiró aliviada y los siguió.

Kouta y Rei intercambiaron una mirada antes de hacer lo mismo. Mientras tanto, mientras todo eso estaba sucediendo...

*Aishia, ¿puedes oírme?*

Rio envió un mensaje telepático a Aishia, quien no había venido corriendo para unirse a la batalla anterior.

Sí, respondió ella de inmediato.

*¿Dónde estás ahora mismo?*

*Al borde de nuestro rango telepático. He confirmado que la casa de piedra está a salvo.*

*Perfecto. Gracias,* dijo Rio con una pequeña sonrisa. Probablemente había decidido mudarse por separado de las chicas espirituales y comprobar la casa de piedra cuando sintió la aparición de los minotauros.

Los únicos presentes en la casa de piedra en este momento eran Miharu y Latifa, por lo que el hecho de que ella priorizara su seguridad y los revisara fue realmente un alivio.

*¿Qué debería hacer ahora?* Preguntó Aishia.

*Me gustaría que te quedaras allí y vigilaras a Miharu y Latifa. Puedes volar detrás de nosotros todos los días y detenerte antes de que se ponga el sol, sin acercarse demasiado. Vamos a dejar de tomar el desvío por la carretera sur y en su lugar nos dirigiremos a Rodania por la carretera este.*

Le hubiera gustado pedirle que vigilara sus alrededores, pero con Reiss cerca, no quería dejar la casa de piedra sin vigilancia, su seguridad era su máxima prioridad. También tenían el alijo espacio-temporal adicional que trajo Orphia, por lo que mudar la casa de piedra tampoco fue un problema.

*Entendido.*

*A menos que haya una emergencia importante, no volveré a contactarte hasta que lleguemos a Rodania. Si ocurre algo urgente allí, simplemente esparce un montón de ode y maná y yo iré corriendo.*

*Entendido.*

*Más tarde, entonces.*

Su conversación telepática terminó ahí. Podría pedir más detalles a Sara y a los demás más tarde.

"¿Te pasa algo, Haruto?" Preguntó Celia, después de haber seguido a Rio hacia el bosque.

"No, es nada. Los monstruos hicieron un buen lío con la tierra circundante, así que estaba considerando cómo podríamos usar eso para nuestro beneficio y ocultar nuestras huellas de los perseguidores", dijo Rio, mirando alrededor al suelo del bosque que había sido pisoteado por la gran cantidad de monstruos. "Podríamos movernos a través de las copas de los árboles y cortar nuestros rastros aquí".

Estaba prácticamente garantizado que se enviarían tropas para investigar la commoción que había ocurrido, y la información más destacada que podían dejar atrás eran sus huellas. Si sus huellas fueran descubiertas entre el suelo que había sido pisoteado por los monstruos, definitivamente serían rastreadas.

En este caso, lo mejor sería cortar sus huellas aquí y no dejar información para los perseguidores, retrasándolos al extender su tiempo de investigación. Si encuentran que las huellas de Reiss se mueven en la dirección opuesta, incluso podrían dividir aún más a su personal. Sin embargo...

"¿A través de las copas de los árboles...?"

¿Cómo fue eso posible? Christina, Vanessa, Kouta y Rei miraron a los árboles confundidos. Si bien ciertamente podrían borrar sus huellas si se movían a través de las copas de los árboles, el bosque estaba bordeado de árboles de más de diez metros de altura.

Como caballero entrenado físicamente, Vanessa probablemente podría manejarlo, pero sería una hazaña para los demás simplemente trepar a un árbol, y mucho menos saltar entre las ramas espaciadas. Tampoco podían perder el tiempo luchando por escalar, o los perseguidores llegarían.

"Te llevaremos. Puedo llevarme a Kouta y Rei, y los otros tres... ¿Puedo dejarlos a ustedes, Sara?" Dijo Rio.

"... ¡Por supuesto!" Sara intercambió miradas con Orphia y Alma antes de asentir felizmente.

"Entonces, pongámonos en marcha de inmediato. Llevaré a Kouta, ¿podrías subirte a mi espalda, Rei? Aquí va," dijo Rio, levantando a Kouta en sus brazos en un bolso de novia.

"¿Eh? Espe..." Kouta se congeló, habiendo sido recogido sin problemas antes de que pudiera dar su consentimiento.

"Date prisa por favor, Rei. Agárrate fuerte para que no te caigas", instó Rio.

"Ah... Está bien. Disculpe", Rei asintió obedientemente y se subió a la espalda de Rio, pensando que este no era el momento para discutir.

O-Oh... Wow, es *realmente musculoso*. Rei estaba silenciosamente asombrado por cómo Rio ni siquiera se inmutó bajo el peso de dos hombres.

"Llevaré a Celia, entonces. Sara y Orphia, tú cuida de esas dos," dijo Alma, acercándose a Celia.

"Gracias, Alma," Celia sonrió cálidamente. Se volvió para dirigirse a Christina y Vanessa, con la esperanza de aliviar su desconfianza hacia las chicas que aún no habían sido presentadas. "Como viste antes en la pelea, estas chicas tienen armas encantadas como Haruto y pueden mejorar sus cuerpos físicos bastante. Son muy confiables, por lo que puede confiar en que lo transportarán de manera segura".

"Entiendo. Entonces estaré a tu cuidado," Christina asintió con la cabeza hacia Sara y Orphia.

"Tomaré a la espadachina para que tú la lleves, Orphia", ofreció Sara, dejando a Orphia para que se encargara de Christina.

"Sí, lo tengo".

"Gracias." Vanessa inclinó la cabeza en silencio hacia Sara. Después de que Sara y los demás se dispusieron y recogieron a sus escoltas, finalmente se fueron.

"Vámonos. Yo lideraré el camino, así que síganme con cuidado".

"¡Entendido!"

Rio primero dio un gran salto con Kouta y Rei a cuestas, aterrizando suavemente en una rama en lo alto.

"Increíble..."

"... Sabía que tenía increíbles habilidades físicas, pero esto es otra cosa".

Kouta y Rei fácilmente superaron los 120 kilogramos juntos, pero Rio había brincado como si la gravedad no existiera, dejando a los dos murmurando en estado de shock.

"Puede morderse la lengua si habla, así que por favor mantenga la conversación al mínimo". Tan pronto como dijo eso, Rio saltó al siguiente árbol. Sara y las demás siguieron su ejemplo, saltando ligeramente a las ramas gruesas detrás de Río. Continuaron abriéndose camino a través del bosque, dejando atrás el campo de batalla en muy poco tiempo.

Por lo tanto, tal como lo planeó Rio, los únicos rastros que quedaron fueron los de una gran batalla que tuvo lugar en la carretera y el bosque circundante. Las tropas de Cleia, incluidos Alfred y Rui, llegaron al lugar de la commoción pocos minutos después.



Diez minutos más o menos después de que abandonaron el campo de batalla en la carretera sur, Rio y los demás llegaron a un punto decente por la carretera este.

*Deberíamos haber nos alejado bastante de nuestra ubicación anterior, pero...*

Cuento más se alejaran de Cleia, más lejos estarían de las áreas que se estaban investigando a fondo. Más distancia también les daría más oportunidades de burlar a sus perseguidores, por lo que idealmente, Rio quería ganar aún más distancia, si era posible.

Sin embargo, mantener tanto la capacidad física como las mejoras del cuerpo físico al mismo tiempo consumía una gran cantidad de esencia mágica, por lo que se conocía como magia o hechicería ineficaz. Ser capaz de sostenerlos durante varios minutos fue difícil.

Por supuesto, Rio y las chicas espirituales poseían cantidades extraordinarias de esencia en comparación con los humanos normales, por lo que aún podían mantener sus mejoras durante el tiempo que fuera

necesario, pero el uso prolongado frente a Christina y los demás podría considerarse antinatural.

*... Tomemos un descanso por ahora. Sara y los demás también necesitan una explicación.*

Habiendo decidido eso, Rio redujo su velocidad y aterrizó suavemente en una cuenca en el bosque. Las chicas espirituales siguieron su ejemplo y aterizaron a su lado fácilmente.

"Deberíamos estar a salvo aquí por un tiempo. Muchos eventos imprevistos ocurrieron allí, así que tomemos un pequeño respiro para explicar las cosas y discutir cuáles son nuestros planes", sugirió Rio mientras dejaba que Kouta y Rei cayeran al suelo.

"Pero..." Celia comenzó nerviosamente mientras miraba las caras de todos. Ella todavía parecía estar afectada por cómo Reiss había llamado a Rio por su nombre real antes de irse.

Apenas había habido una conversación en su camino hacia aquí, por lo que el hecho de que nadie se hubiera presentado probablemente contribuía al aire incómodo.

"Ahora que lo pienso, Su Alteza aún no ha sido presentada a Sara y los demás. Empecemos desde ahí, ¿de acuerdo?" Rio evitó a propósito el tema de su nombre real mientras avanzaba la conversación. Los demás parecieron darse cuenta de sus intenciones.

"Soy Sara, esta es Orphia, y la de allí es Alma. Es muy bonito conocerte."

Sara ofreció sus nombres en nombre de los demás mientras Orphia y Alma inclinaban la cabeza.

"¿Puedo preguntar qué relación tiene con el señor Haruto...?" Rei levantó la mano y preguntó.

"¿Cómo debería describirlas? ... Son señoritas, o más bien guerreras, de un grupo minoritario ubicado en las afueras de Strahl. Ciertos eventos nos unieron, después de lo cual no me han mostrado más que amabilidad". Rio dio una explicación convincente pero inofensiva de los antecedentes de las chicas espirituales.

"Actualmente estamos viajando con Haruto para aprender más sobre el mundo", agregó Orphia. Técnicamente no fue una mentira.

"Ya veo... son todos muy lindas. Como, realmente..." Rei los miró con interés en sus ojos.

"Hah... Muchas gracias." Sara hizo una reverencia, aceptando sus palabras como un comentario cortés.

"Rei. Por favor, absténgase de decir cosas innecesarias en esta situación". Kouta le dio un codazo a Rei en el brazo.

"Hahaha... Ciento. Ah, mi nombre es Rei Saiki, por cierto. Este chico es mi compañero de primer año, Kouta Murakumo. Encantado de conocerlos a todos". Rei se presentó algo rígido.

"Hola. Soy Kouta". Kouta parecía un poco tímido, mientras asentía con la cabeza torpemente. Luego, Christina exhaló lentamente para calmarse antes de hablar.

"Soy la primera princesa del Reino de Beltrum, Christina. Gracias por salvarnos antes".

"Vanessa Emarle, un caballero que sirve como guardia de la princesa Christina. Estoy realmente agradecida con todos ustedes por salvar a Su Alteza de nuestra situación", dijo Vanessa, inclinándose respetuosamente.

"Oh, entonces eres una princesa... Bueno, solo intervenimos para ayudar a Haruto y Celia, para que puedas dirigir tu gratitud hacia ellos". Aunque debieron haber escuchado la esencia de las cosas de Aishia y sabían que la primera princesa Christina ya estaba aquí, Sara actuó como si solo estuviera aprendiendo ese hecho ahora.

"Entonces, ¿cuál es la situación actual? Solo sabemos que hubo un alboroto en la ciudad y que estás huyendo de los soldados...", preguntó Alma. No pudieron revelar que Aishia había actuado como mensajera mientras Rio estaba en la habitación subterránea y los reunió para apoyar el plan de escape, por lo que implícitamente transmitió su intención de fingir ignorancia a Rio y Celia.

"Su Alteza," le dijo Rio a Christina.

"¿Eh...? ¿Ah, sí?" Christina se estremeció, temblando mientras respondía.

"¿Te sientes mal?" Rio preguntó, mirándola.

"N-No, en absoluto." Christina desvió la mirada un tanto culpable.

"Eso es bueno escuchar. ¿Puedo explicar tu situación a las chicas? Definitivamente no revelarán nada a nadie más". Rio miró a Sara y los demás.

"... Muy bien", asintió Christina con torpeza. Ya sea porque no tenía otra opción en esta situación, o por algo más...

"Entonces resumiré la situación de manera sucinta. Primero, L-Lady Celia y yo nos colamos con éxito en la propiedad de su padre, como estaba planeado originalmente", dijo Rio. Tartamudeó torpemente sobre el título de Celia por desconocimiento.

"..." Celia parecía querer objetar que la llamaran "Lady", pero se mordió la lengua.

"Después de colarse en el sótano subterráneo, encontramos a Su Alteza escondida allí. Ella estaba huyendo del ejército del reino, actualmente dirigida por nobles agitados por los conflictos políticos en la capital", explicó Rio brevemente.

"Ya veo... ¿Entonces Haruto y Celia se dirigirán a Rodania desde aquí?" Preguntó Sara.

"Sí. He decidido acompañarlos". Rio confirmó, frunciendo el ceño ligeramente mientras suspiraba, ya que había predicho lo que Sara diría a continuación.

"Entonces permítanos acompañarlo y ofrecerle la ayuda que podamos brindar".

Honestamente, fue una oferta muy tranquilizadora. Con tanta gente a la que proteger, incluso Río tendría dificultades para cubrir todas las vulnerabilidades.

Por supuesto, ya había decidido que su máxima prioridad era Celia, pero no quería causar ningún daño colateral que pudiera molestar a Celia. Por lo tanto, para evitar eso, no pudo tomar atajos mientras acompañaba a Christina, lo que hizo que la oferta de Sara fuera extremadamente útil.

"... Estamos siendo perseguidos por el ejército de todo un reino. Será un viaje peligroso".

Las preocupaciones de Rio estaban ahí. Sara y las demás dejaron su aldea para aprender sobre el mundo, por lo que no sería correcto arrastrarlos a una situación tan peligrosa y problemática. Si su objetivo de escolta hubiera

sido solo Celia, entonces no necesitarían ocultar sus artes espirituales y podrían simplemente volar por el aire. Pero esa no era una opción con Christina y los demás presentes. Era un asunto diferente a prestarles artefactos mágicos para alterar el color de su cabello. A menos que hubiera algún tipo de emergencia, no quería utilizar ningún método que se apartara del conocimiento común de la región de Strahl.

Se desplazarían por tierra, principalmente a pie. No haría nada sobrehumano como llevar a Celia en sus brazos y correr durante el día y la noche.

"Y pensé que éramos amigos. ¿Esperabas que simplemente miráramos como tú y Celia emprenden un viaje tan peligroso?" Preguntó Sara, sonando un poco harta.

"Sí, lo que dijo Sara". Orphia asintió con la cabeza.

"¿Y no sería mejor tener más personas en una misión de escolta? Después de todo, es por eso que estamos aquí".

*En lugar de Lady Aishia, que sea,* Alma insinuó de una manera que solo Rio entendería.

Ella tenía razón. A pesar de que la fuerza de Aishia estaba a la par con la de Rio y podía realizar numerosos roles por sí misma, solo tenía un cuerpo materializado que podía actuar en cualquier momento. Además, incluso si Aishia participara en la misión de escolta, sería más útil en su forma espiritual que en su forma física, ya que podría monitorear los alrededores y enviar advertencias.

En este sentido, Sara y las otras chicas podrían fortalecer sus defensas permaneciendo cerca de los objetivos de la escolta, mientras que sus espíritus contractuales podrían monitorear los alrededores. En esta situación, las chicas espirituales probablemente podrían ofrecer más a la misión de escolta que Aishia. Sabiendo eso, habían venido corriendo para rescatar a Celia y ofrecer su protección.

"...Muy bien. Confiaré en ustedes, entonces. Gracias", dijo Rio agradecido. Se aseguraría de agradecerles adecuadamente en un día posterior.

"Muchas gracias, de verdad..." Celia inclinó profundamente la cabeza hacia Sara.

"Como dije, somos amigos".

"Sí, déjenoslo a nosotras".

"¡Hagamos todo lo posible!"

Sara, Alma y Orphia dijeron con orgullo. Rio sonrió suavemente ante la vista.



"Supongo que ahora tendrá más guardias, alteza. Todas son guerreros muy hábiles, así que espero que no te importe", le dijo a Christina.

Los ojos de Christina temblaron con un destello de culpa antes de inclinarse profundamente. "...Por supuesto no. Su intercambio de ahora me ha transmitido cuán fuerte y maravillosa es la confianza entre todos ustedes. Estaremos a su cuidado, muchas gracias".

"Entonces, está decidido. Tendremos más aliados con nosotros de aquí en adelante. Revisemos una vez más nuestra ruta planificada y la fuerza de nuestro oponente".

Rio sacó el mapa que el padre de Celia les dibujó del bolsillo del pecho y lo extendió por el suelo. Todo el grupo dirigió su atención al periódico.

"Nuestro destino es Rodania, ubicada aquí. Cleia está aquí. El plan original era desviar la carretera al sur de Cleia antes de dirigirse hacia Rodania al noreste, pero la commoción llamó demasiado la atención hacia la carretera sur. Entonces, atravesaremos el bosque desde aquí y nos dirigiremos a la carretera del este". Rio trazó una línea recta con su dedo, conectando la carretera sur y la carretera este a través del bosque.

"¿Entonces usaremos la carretera del este de aquí en adelante? Si nos dirigiéramos a Rodania por la ruta más corta, sería lo mejor, pero..." Vanessa miró el mapa en pensamiento mientras seguía la ruta más corta a Rodania.

"Esa sería la razón principal para usar la carretera del este, sí. Sin embargo, la ruta más corta a Rodania también sería la más vigilada. Es por eso que seguiremos presionando hacia el este en el punto donde normalmente giraríamos hacia el norte". Rio pasó el dedo a lo largo de la línea que Vanessa había señalado y continuó más allá del punto de la carretera donde habrían girado.

"Pero entonces te dirigirías al Reino de Galarc..."

"Está bien. El ejército no haría algo tan imprudente como invadir el territorio de un reino extranjero para perseguirnos".

No había una línea definida que marcará las fronteras del reino, ya que había un área deshabitada entre los dos reinos, pero había puestos de control que representaban a cada reino, que también servían como fortalezas, ubicados en posiciones fijas a lo largo de las carreteras. Por lo tanto, era posible cruzar la frontera sin pasar el puesto de control siempre

que se evitaran las carreteras, pero los viajes fuera de la carretera tenían un alto riesgo de ataques de monstruos y bestias, por lo que la gente normalmente usaba la carretera. Dado que acercarse a un puesto de control extranjero o una fortaleza con un ejército era una clara declaración de agresión, Charles seguramente no tendría más remedio que detener su persecución.

"En ese caso, lo entiendo", asintió Vanessa.

"Por cierto, esta ruta pasará por el dominio del Duque Cretia, por lo que pasar por Amande para buscar la ayuda de Liselotte también es una opción. Incluso puede que nos preste un barco encantado directamente a Rodania. Puedo garantizar que es digna de confianza, pero por favor tome la decisión final con su propio juicio, Alteza", Rio miró a Christina y dijo. Fue una recomendación hecha con la alianza entre el Reino de Galarc y la Restauración en mente, así como su conocimiento de qué tipo de persona era Liselotte.

"... Es muy reconfortante saber que puede estar dispuesta a ayudarnos. Estaría muy agradecida por ello", dijo Christina. De hecho, era una sugerencia extremadamente atractiva que quería aceptar de inmediato, pero como la propia Christina no estaba familiarizada con Liselotte a nivel personal, nunca habría elegido depender de la nobleza de otro reino si no hubiera sido por Rio.

"Así que se acordó que nuestro destino actual será Amande en lugar de Rodania. Todo lo que queda es verificar lo que sabemos sobre la fuerza del grupo de búsqueda que nos persigue", dijo Rio.

"Primero, la posibilidad de que un grupo de búsqueda aérea utilice grifos es extremadamente molesta. Si nos detectan, sería muy difícil deshacernos de ellos con nuestros números; no tendríamos más remedio que luchar contra ellos. Pero aún más problemático que eso es la Espada del Rey, Sir Alfred Emarle, y el héroe, Rui. Si tenemos que cruzar espadas con ellos, podemos esperar una batalla feroz".

"Mi hermano... ¿se ha unido al grupo de búsqueda de la princesa Christina?"

"¡¿Rui también está aquí?!"

Los que reaccionaron con sorpresa fueron la hermana pequeña de Alfred, Vanessa, y el amigo de Rui, Kouta.

"Sí, crucé espadas con ellos mientras me ponía al día con todos antes. Sin embargo, fue solo brevemente, Rui acaba de disparar un disparo de advertencia desde una gran distancia".

En realidad, no fue un disparo de advertencia sino un disparo de francotirador con la intención de mutilar, pero Rio lo redactó suavemente para que Celia no estuviera tan preocupada.

"..."

Vanessa y Kouta fruncieron el ceño con expresiones amargas. Parecían tener sentimientos encontrados hacia las personas antes mencionadas.

"Hay una persona más de la que debemos ser extremadamente cautelosos, y ese es el hombre llamado Reiss que apareció antes. No lo presenciamos directamente, pero creo que fue él quien lanzó ese ataque que tenía como objetivo la vida de Su Alteza. ¿Tienes algún conocimiento sobre él?" Rio le preguntó a Christina.

"... He oído rumores de que el embajador del Imperio de Proxia, Reiss Vulfe, estaba en términos familiares con Charles. Sin embargo, nunca he visto su cara, así que si es la misma persona..." Christina se tocó la boca con la mano mientras buscaba en sus recuerdos.

Rio recordó lo que había escuchado una vez en Amande. "El Duque Huguenot dijo lo mismo. Que el embajador del Imperio de Proxia se llamaba Reiss y que se estaba aliando en secreto con Charles".

"Se presentó a sí mismo como parte de los Leones Celestiales, pero si eso fue solo un engaño y él en realidad es el embajador de Proxia, entonces tendría sentido por qué estaría detrás de la vida de la princesa. Con el debido respeto, la presencia de Su Alteza es probablemente un obstáculo para su imperio", declaró Vanessa con furia a fuego lento.

"No, dejando a un lado sus motivos para la vida de Su Alteza, el hecho de que él mencionó a los Leones Celestiales no fue un engaño", afirmó Rio.

"¿Eh, en serio?"

"Sí. Lo he visto en compañía del comandante de los Leones Celestiales, Lucius Orgueil, antes. Lucius es un antiguo noble del Reino de Beltrum y el hombre que secuestró a la princesa Flora en Amande".

"Qué..." Vanessa se quedó sin habla. Había oido hablar del secuestro de Flora mientras asistía al banquete, pero no había podido pedir más

detalles. La expresión de Christina también se congeló mientras se tragaba el aliento.

"Participó en la planificación del secuestro de la princesa Flora y el asesinato de la princesa Christina. Como miembro de un escuadrón mercenario, naturalmente debe tener algún tipo de empleador detrás de él, pero podemos estar seguros de que los Leones Celestiales y Reiss están detrás de las hermanas reales. Hay muchos misterios que lo rodean, pero no hay duda de que es un oponente formidable. Puede volver a aparecer en el futuro, así que tengan mucho cuidado", dijo Rio, enfatizando el peligro de Reiss.

Vanessa apretó los dientes con rabia. "Maldito sea..."

*Lo que más me preocupa no es el hecho de que trató de secuestrar a la Princesa Flora, sino que trató de matar a la Princesa Christina. Y por qué se molestó en mostrarse. Era como si estuviera tratando de demostrar que su objetivo era la princesa Christina,* pensó Rio para sí mismo con calma. No tenía suficiente información para encontrar una respuesta y no era un problema que pudiera resolverse aquí y ahora.

"Por ahora, hemos terminado de confirmar la información que tenemos, así que vayamos. Sara, ¿puedo contar contigo y los demás para ayudarlos a llevarlos un poco más lejos? Me gustaría alejarme de Cleia lo más rápido posible, así que por favor impulse un poco más sus mejoras de fuerza física", dijo Rio, instándolos a que reanuden su movimiento.

"¡Sí, déjenoslo a nosotras!" Sara respondió con entusiasmo, Orphia y Alma asintieron con ella. Así, el grupo se marchó una vez más.



Mientras tanto, un poco antes, en la carretera que se extiende al sur de Cleia y en el punto donde Sara y los demás habían luchado con los minotauros.

"¡¿Q-Qué demonios es esto?! ¡¿Qué pasó aquí?!"

Habiendo llegado finalmente a la escena con refuerzos a cuestas, Charles Arbor miró los restos de la tremenda batalla y gritó en estado de shock. La superficie de la carretera estaba hecha un desastre y el bosque cercano fue completamente demolido.

"... ¿Quién sabe? Aunque no hay duda de que ocurrió una batalla feroz", respondió Alfred Emarle mientras lanzaba su mirada aguda alrededor del área, en busca de pistas.

Huellas de una criatura bípeda demasiado grandes para ser humana. Huellas de un número considerable de criaturas que pisotearon el bosque y árboles que parecen haber sido derribados por la mitad por una fuerza contundente y contundente. Con todas las gemas encantadas esparcidas por el lugar, las criaturas deben haber sido monstruos. Lo que hace que las grandes huellas sean probablemente minotauros. He escuchado que los informes de testigos sobre ellos han aumentado recientemente, pero...

"¡H-Hey, Alfred! ¡¿Por qué estás parado?! ¡Descubra lo que sucedió en este mismo instante!"

El que había estado parado boquiabierto era Charles, pero volvió a sus sentidos y decidió reprender a Alfred.

"Hubo una pelea aquí".

"¡Cualquiera que tenga ojos puede ver eso!"

"No he terminado. Los que estaban luchando probablemente eran monstruos, después de ver las innumerables huellas en el bosque. Y viendo el tamaño de las pisadas que perforaron el camino, probablemente había un minotauro entre ellos, dos de ellos, en realidad. Probablemente fueron los que rugieron tan fuerte que los escuchamos de Cleia", explicó Alfred con un suspiro.

"Qué... ¡I-Imposible! ¡¿A dónde desaparecería un enjambre tan grande de monstruos?!" Charles gritó confundido.

"Solo mira las gemas encantadas en el suelo. Probablemente fueron derrotados en el poco tiempo que tardamos en llegar".

"¡Imposible! ¡Tendrías que reunir un pelotón de caballeros y hechiceros para hacer tal cosa!"

"Pero hay pruebas de que una gran cantidad de monstruos fueron derrotados aquí. El que los derrotó fue probablemente ese hombre misterioso que hizo retroceder al escuadrón que dirigías. Parece tener una cantidad absurda de poder escondido dentro de él".

"Guh, ese hombre luchó de una manera tan grosera y bárbara..." Charles hizo una mueca ante el recordatorio de que su propio escuadrón había sido

derrotado antes por Rio. Rio había luchado con dos dagas, y los caballeros tendían a despreciar armas como esas.

Además de eso, Rio había saltado por el lugar y les había dado patadas con frecuencia, por lo que, como alguien a quien se le enseñó la forma honorable y adecuada del arte de la espada, Charles vio el estilo de lucha de Rio como extremadamente desagradable. Eso, junto con la forma impotente en que sufrió la derrota antes, lo dejó demasiado frustrado para reconocer seriamente la fuerza de Rio.

*Dos dagas...* Alfred respondió a esas palabras con una mirada contemplativa. Mientras tanto—

“Sus movimientos no fueron de ninguna manera bárbaros o groseros. Vio a través de los ataques de su oponente y los manejó usando la menor cantidad de movimiento posible. Eran movimientos perfectamente refinados”. Rui apareció del bosque y se unió a la conversación con una alta evaluación de Rio.

“S-Sir Rui... Es peligroso entrar al bosque solo”. Ni siquiera Charles podía hablar con un héroe con altivez, así que reprimió su ira.

“El lado occidental del bosque tenía un solo conjunto de huellas humanas junto a las huellas del monstruo. Se dirigió directamente a las profundidades del bosque”, informó Rui. Esas huellas habían sido las que Reiss había dejado atrás, pero...

“Qué— ¡¿Es eso cierto?! ¡Esas deben ser sus huellas!” Charles decidió de inmediato que pertenecían a Río.

“Creo que es demasiado pronto para suponer eso. Las huellas parecían haber salido del bosque y regresar. Incluso si le pertenecían, no veo ninguna razón para que se salga de su camino para luchar contra los monstruos en el camino y regresar”, Rui respondió, mostrando sus agudas habilidades de observación con su análisis.

“H-Hmm. Entonces, ¿de quién podrían ser las huellas...?” Charles tarareó, sin palabras.

Rui puso una mano contra su boca y teorizó en voz alta. “No lo sé. Sin embargo, las huellas me parecen demasiado antinaturales. Los escalones no están lo suficientemente espaciados para correr y desaparecen por completo después de una corta distancia en el bosque, como si su dueño

simplemente despegara por los aires. Podrían ser una distracción para confundirnos".

"El hecho de que los monstruos fueran aniquilados significa que debe haber estado en una situación en la que no tuvo más remedio que luchar. No tuvo problemas para enfrentarse al escuadrón que lideró Charles, por lo que habría sido fácil para él sacudirse y escapar de algunos monstruos. Si estaba solo, claro," añadió Alfred, insinuando algo.

"¡Ya lo veo! ¡Debe haber luchado contra los monstruos para proteger a la princesa Christina y a los demás! ¡Los pasos en el bosque son simplemente una distracción! Debió haber derrotado a los monstruos y se dirigió directamente por la carretera sur. Después de todo, es natural que haya huellas en una carretera. No habría necesidad de ocultarlos. ¡Envíe un equipo por la carretera sur de inmediato!" Charles declaró triunfalmente y comenzó a ladear órdenes a su alrededor. Hasta ahora, las cosas habían progresado tan convenientemente como Rio podría haber esperado antes de dejar el bosque, pero...

"Espere. No he recibido información de que la princesa Christina fuera escoltada por una persona así. Incluso si lo está, no veo de dónde vino la conexión", respondió Alfred.

"¡Obviamente es un aventurero contratado por el Conde Claire o algo así!"

"Como comandante, no debería sacar conclusiones como esa. No hay pruebas de que el Conde Claire esté involucrado en la desaparición de Su Alteza. También hemos recibido informes de testigos de que cuatro personas que se parecían al grupo de la princesa Christina corrieron por la puerta norte. Es posible que el hombre que derrotó a su escuadrón no tenga ninguna relación con la fuga de Su Alteza, ¿no?"

"¡E-Entonces buscaremos el norte y el sur! ¡Envíe personal en ambas direcciones!"

"No parece prudente dejar la carretera del este sin manos..."

"¡Ugh, siempre tienes algo que decir! Tengo hombres apostados en todas las ciudades baluartes cercanas al dominio del marqués Rodan. ¡Les enviaré una orden y haré que busquen la ruta desde la carretera del este! También enviaré el número mínimo de grupos de búsqueda al este. En última instancia, hay dos caminos hacia Rodania, por lo que mis hombres pueden estar en espera en esos puntos. ¿Es lo suficientemente bueno para ti?" Con la advertencia de Alfred, Charles resopló por la nariz y decidió

asignar personal en forma prioritaria. La forma en que siguió la sugerencia de Alfred demostró lo mucho que valoraba sus habilidades.

"Si. Entonces te dejaré el mando general y buscaré un poco más en esta área." Alfred asintió.

"En ese caso, permíteme unirme a ti," ofreció Rui inmediatamente.

Charles asintió con un poco de tristeza. "...Entendido. Oye, Alfred. No te atrevas a dejar que Sir Rui sufra ningún daño".



Aproximadamente una hora había pasado desde que Rio y los demás terminaron de compartir información en el bosque y reanudaron su viaje. Se movieron sin descanso todo el tiempo, corriendo a través del bosque desierto y la naturaleza mientras se dirigían constantemente hacia el este.

"Tomemos un descanso."

Se estaban acercando al punto en el que las chicas serían interrogadas por ser humanas, por lo que Rio sugirió que se detuvieran para tomar un descanso. Él acababa de ver un manantial que también sería un buen lugar para tomar un descanso.

Vanessa miró de cerca a Sara después de que la bajaron al suelo antes de interrogarla. "E-Eso fue mucho tiempo para mantener tus mejoras físicas. ¿Estás bien?"

"Sí, los efectos de mi espada encantada también aumentan mi resistencia, así que puedo arreglármelas. Es un buen ejercicio", respondió Sara con un rostro relativamente fresco.

"Resistencia... Eso también, pero ¿tu esencia mágica está bien?" Vanessa se preocupó por la esencia restante de Sara con un toque de sorpresa. Por lo general, no había ningún peligro para la vida de uno, incluso si usaba hasta la última gota de su esencia, pero causaba una especie de fatiga que hacía que la recuperación fuera más lenta.

Para que conste, la esencia completamente agotada se recuperaría naturalmente en tres días, pero también podría recuperarse utilizando gemas encantadas y piedras espirituales con esencia almacenada en su interior.

"S-Sí, de alguna manera." Sara asintió con torpeza. No podía admitir que todavía le quedaba un montón de esencia.

"Todos son guerreros lo suficientemente hábiles como para empuñar espadas encantadas, por lo que tienen una gran cantidad de esencia mágica. Pero teniendo en cuenta el tiempo de recuperación necesario, puede que sea el momento de empezar a conservar su esencia. Tampoco tenemos gemas encantadas para recuperarnos".

Rio dio a entender que Sara y las demás estaban cerca de los límites de su esencia para eliminar la sospecha.

"Entiendo por qué la gente dice que usar espadas encantadas es un talento en sí mismo", dijo Vanessa con una sonrisa seca.

"Después de que terminemos nuestro descanso aquí, caminaremos por el resto de hoy. Deberíamos habernos alejado bastante del grupo de búsqueda ahora".

Se decía que la distancia máxima que una persona podía caminar en un solo día era de veinte a treinta kilómetros a lo largo de una carretera en buen estado. Por supuesto, su viaje se realizaría a lo largo de rutas que no tenían carreteras. A pesar de esto, Rio y los demás ya habían recorrido sesenta kilómetros. En apenas una hora, habían viajado tan lejos como lo haría una persona normal durante dos días. Charles no esperaría una distancia tan amplia entre ellos en solo una hora, por lo que actualmente estaban en una posición fuera de su área de búsqueda.

"No habría podido cargar a todos solo, así que estoy muy agradecido de tener a Sara y los demás aquí. Movámonos con mejoras de fuerza física cada tres días, y pasemos los otros dos días caminando para recuperar nuestra esencia", sugirió Rio, mirando a las chicas.

"Sí, eso no será un problema". Sara asintió con agrado.

"Entonces eso es todo. Sara y las chicas deben tener calor después de correr, así que siéntete libre de lavarte en el agua. Vigilaré el área y buscaré la ruta más corta a la carretera".

"Pero lo mismo va para ti, Haruto..."

Aunque todavía les quedaba energía, sus cuerpos estaban calientes y sudorosos, por lo que la sugerencia de Rio les pareció muy atractiva. Pero dejar a Rio atrás para bañarse primero tampoco se sentía bien...

"Tendré mi turno más tarde. Está bien", dijo.

"...Muy bien." Las tres intercambiaron miradas y asintieron.



Varios minutos más tarde, Rio se dirigió a patrullar e investigar el área, dejando que las chicas espirituales buscaran monstruos y criaturas peligrosas en el área antes de dirigirse al manantial cercano.

"Phew, eso es tan bueno..." Sara se hundió en el agua del manantial y dejó escapar un suspiro con todo su agotamiento escapando.

"Corrimos mucho". Orphia sonrió mientras hacía lo mismo.

"Nunca habíamos tenido que correr mientras cargamos a alguien durante tanto tiempo, así que terminó siendo un buen entrenamiento", agregó Alma con una sonrisa relajada. Actualmente estaba recostada mientras miraba hacia el cielo, con la cabeza fuera del agua.

"Lamento forzarlas a las chicas en una situación que no les afectó..."

Celia apareció en la fuente y llamó a las chicas espirituales. Sara y los demás miraron a Celia y vieron a Christina y Vanessa a su lado.

"No dejes que te moleste. Esto no es ningún problema", dijo Sara.

"Sip."

"En efecto."

Orphia y Alma estuvieron de acuerdo.

"¿Ustedes dos también vinieron a bañarse? ¿Y Vanessa...?" Sara le preguntó a Celia.

"Vanessa está aquí para hacer guardia, por si acaso. Dijo que no ha hecho nada parecido a un caballero hasta ahora, así que al menos le gustaría trabajar mientras ustedes tres descansan. Hemos podido avanzar tan suavemente hasta este punto gracias a ti. No puedo hacer nada para agradecerles ahora, lo que me duele mucho, pero definitivamente expresaré mi gratitud correctamente una vez que lleguemos a Rodania", respondió Christina, asintiendo suavemente.

"No, no, realmente no necesitas preocuparte por agradecernos. Solo estamos haciendo lo que queremos, así que está bien", Sara agitó las manos con nerviosismo.

"Pero eso no estaría bien..."

"Hmm... Para nosotras, esto es solo una muestra de nuestra gratitud hacia Haruto, algo así como pagar nuestras deudas, ¿o tal vez como una disculpa por el pasado? Haruto no suele confiar en nosotras, por lo que es una rara oportunidad para que podamos hacer algo por él. ¿Por eso... por eso...? Hmm." Sara trató de explicar sus sentimientos en voz alta para convencer a Christina, pero luchó por expresarse con palabras.

"Estamos haciendo esto como parte de nuestro reembolso a Haruto, por lo que, en última instancia, no lo estamos haciendo por el bien de nadie más. Es por eso que no necesita agradecernos por ello, ¿ve?" Orphia interrumpió, explicando lo que Sara estaba tratando de decir.

"¡Sí, exactamente eso!" Sara asintió con firmeza, señalando a Orphia.

"¿Es eso... así que...?" Escuchar a Sara y los demás decir algo así con tanta facilidad hizo que Christina parpadeara aturdida.

Era un afecto diferente al amor familiar. Una lealtad diferente a la que se tendría hacia un maestro. Habiendo nacido y criado en una corte real calculadora y codiciosa, Sara y los demás eran el tipo de personas que Christina rara vez veía.

Eran tan puros, virtuosos y tenían una cantidad admirable de determinación...

Parecía que esa era la razón por la que Haruto Amakawa también le servía a Celia todo lo que tenía.

"¿Princesa Christina? ¿Te pasa algo?" Ver a la princesa congelada hizo que Celia ladeara la cabeza confundida.

"No, es nada. Pensé que vi un atisbo de cuánto todos respetan a Sir Amakawa. Debe ser una persona maravillosa para merecer tanto respeto", dijo Christina con una sonrisa.

"Haruto es realmente una persona maravillosa, de verdad". La voz de Sara era cálida mientras hablaba. Una expresión de conflicto cruzó por el rostro de Christina. Sin embargo, antes de que alguien pudiera notarlo, puso una mano sobre su pecho e inclinó la cabeza en una seria muestra de respeto hacia Sara y los demás.

"...Entiendo. En ese caso, no debo hacer nada para deshonrar los sentimientos virtuosos de todos. Pero permítanme expresarles mi gratitud a todos, al menos. Espero seguir su ejemplo y ser un poco más virtuosa yo misma".

"Cuando lo pones de esa manera, es un poco vergonzoso..." Sara se rio con torpeza.

"Aparte de eso, ya estás aquí en el manantial. ¿Qué tal darte un chapuzón con nosotras?" Orphia sugirió alegremente.

Alma asintió con la cabeza. "De hecho, es un poco vergonzoso estar desnuda frente a ustedes dos mientras están completamente vestidas".

"No me importa, pero... ¿Qué le gustaría hacer, Princesa Christina?" Celia miró a Christina y preguntó.

Christina pensó por un breve momento antes de sonreír tímidamente. "... Le aceptaré la oferta. Después de todo, solo pude limpiar mi cuerpo mientras estaba en el sótano". Rara vez habría la oportunidad de bañarse adecuadamente mientras estaba afuera, y no había tenido muchas oportunidades de bañarse con chicas de su edad, por lo que se sentía bastante avergonzada.

"Tenemos un jabón que es bueno para la piel y seguro para el medio ambiente. Nos he cavado una pequeña bañera allí, así que por favor lávate primero".

Alentado por Alma, su atención se centró en el suelo a un lado.

"No hay nada más que pueda pedir".

Los ojos de Christina se agrandaron antes de sonreír. Así, las cinco terminaron bañándose juntas.



En otra parte, poco tiempo después de que Celia y Christina comenzaran a bañarse en el manantial, Kouta y Rei esperaban a cierta distancia sin nada que hacer.

"Oh Dios, hay tantas chicas guapísimas bañándose allí..." Rei miró los árboles en dirección a la primavera y murmuró con nostalgia. Su compañero de primer año, Kouta, respondió con exasperación.

"No me digas que quieres unirte a ellas..."

"No tienes ningún sentido de ambición por un hombre, Kouta." Rei negó con la cabeza dramáticamente.

"Ambición... No me digas que planeas echarles un vistazo".

"¡Quiero! Pero valoro mi vida demasiado por eso. Usaré mis habilidades de imaginación, los pensamientos de cualquier hombre se volverían locos con tantas chicas hermosas cambiándose y bañándose cerca".

"No tienes las habilidades. Y ya basta, en serio. Cuanto más hables, más difícil será enfrentarte a esas chicas más tarde".

"Eso solo significa que tú mismo tienes una imaginación realmente poderosa, Kouta".

"¡Yo no!" Kouta negó con la cara roja.

"Qué niño tan ingenuo. Tus pensamientos son un espacio libre, ¿sabes? Es libertad de expresión, pero en tu cabeza. Mientras no lo exprese en voz alta, nadie puede controlar lo que piensa. ¿Estás renunciando a tu derecho a esa libertad, Kouta?"

"No, no creo que sea un problema tan complejo..."

"No, de hecho es un tema complejo sobre los misterios de la vida. Deberías usar tu imaginación en lugar de dejar que se pudra".

"No tengo tal cosa en primer lugar".

"... Qué terco. Entonces, ¿y si fuera Akane la que se bañaba allí en su lugar?" Dijo Rei, sacando a relucir el nombre de lo que sonaba como una chica japonesa.

"... Guh." Kouta se sonrojó de un rojo brillante.

"¿Ves? Tienes imaginación," dijo Rei con aire de suficiencia.

"Ugh, cállate ya. Akane ya no importa". Kouta hizo un puchero y se alejó.

"Creo que podrías actuar un poco más despreocupado, ¿sabes?"

"..."

"Caramba." Rei suspiró quedamente.

"Volví." Rio reapareció silenciosamente de la nada.

"O-Oh, hey".

"Bienvenido..."

Rei y Kouta se sorprendieron por lo repentinamente que se había acercado a ellos.

"Todas las demás están en el manantial, ya veo. Perfecto. De hecho, había algo que me gustaría preguntarles a ustedes dos", les dijo Rio a los dos.

"¿Eh? ¿Qué es?" preguntó Rei.

"¿Cómo aprendieron ustedes dos el idioma de este mundo? No deberías poder comunicarte a menos que seas un héroe..."

"¿Sabes sobre eso?" Kouta pareció un poco sorprendido.

"El héroe convocado en el Reino de Galarc es una amiga mía, y sus amigos también fueron arrastrados aquí desde el otro mundo. Estuvieron bajo mi protección durante un tiempo, así que sé cuánto lucharon con el idioma".

"Por eso sabes que no conocíamos este idioma antes..."

"Sí. Les enseñé el idioma de este mundo usando un artefacto de interpretación, pero ese fue un artefacto mágico único que no está disponible para el público en general. Así que me preguntaba cómo lo aprendieron ustedes dos".

"En nuestro caso, tuvimos la ayuda de Rui, el único que podía entendernos. La gente local hablaba, Rui lo traducía, luego averiguamos el vocabulario y la gramática de eso y tratamos desesperadamente de memorizarlo".

"Ya veo... Eso debe haber sido difícil".

Tanto para Rei como para Kouta, que tenían que aprender el idioma, y Rui, que tenía que ayudarlos.

"Sí, lo único que hicimos después de venir a este mundo fue estudiar el idioma todos los días. Nos las arreglamos para meterlo en la cabeza de esa manera. Afortunadamente, ambos estamos en el club de idiomas extranjeros en nuestro mundo original, por lo que aprender el idioma en sí no fue tan difícil".

"Creo que los resultados hablan por sí mismos. Puedes mantener una conversación perfectamente".

"Priorizamos el habla, por lo que todavía no podemos leer ni escribir". Kouta se encogió de hombros.

"Aparte de eso, teníamos algo que queríamos preguntarte también, Haruto", dijo Rei de repente.

"¿Si?" Rio inclinó la cabeza hacia Rei.

"Se trata de dónde eres, supongo. Tu nombre suena algo similar a los nombres del país de dónde venimos, y tus rasgos faciales se ven un poco asiáticos, o tal vez medio asiáticos. También dijiste que protegiste a los amigos del héroe del Reino de Galarc". Rei parecía sospechar que Rio tenía alguna conexión con Japón, ya que seleccionó sus palabras cuidadosamente en su pregunta. Kouta también miró a Rio con curiosidad.

"Me han preguntado mucho por los convocados aquí, incluido Rui, pero nací y crecí en Strahl. Mis padres fallecidos eran de un lugar llamado la región de Yagumo, y parece que esa área es muy similar al lugar de donde vinieron ustedes". Rio tenía una respuesta preparada para tal pregunta y la recitó de memoria.

"Oh, sí, he oído hablar de ese lugar mencionado en el castillo antes... También pensé que sonaba similar".

"Puede haber una pista sobre cómo regresar a nuestro mundo", agregó Kouta, mostrando interés en la región de Yagumo.

*... Si quisieran regresar a la Tierra, ¿no sería mejor quedarse en el castillo? Rui también parecía estar buscando un camino de regreso, se preguntó Rio, pero la forma en que el Reino de Beltrum era ahora no era exactamente un gran lugar para estar. Junto con su experiencia de ser acusado falsamente, no tenía una impresión particularmente buena de los nobles en el poder allí. ¿Quizás sintieron un temor similar por su seguridad?*

Sin embargo, Rui se había unido al equipo de búsqueda para recuperar a estos dos, por lo que era difícil imaginar que el Duque Arbor hubiera amenazado a dos amigos de Rui que podría haber usado para controlarlo. ¿Por qué habían abandonado el castillo?

"... ¿Ustedes dos dejaron el castillo porque querían regresar a su mundo?" intentó preguntar.

"No. Si bien queremos regresar... Esa no fue la razón por la que dejamos el castillo. Personalmente, simplemente no quería quedarme más con Rui y los demás", respondió Kouta de una manera extrañamente inarticulada, burlándose de sí mismo levemente.

"... ¿Qué hay de ti, Rei?"

"Estoy aquí para acompañar a Kouta, supongo. Bueno, también encontré la vida en el castillo sofocante, y lo sería aún más si Kouta se fuera", dijo Rei encogiéndose de hombros.

"Teniendo en cuenta cómo Rui los persigue para traerlos de vuelta, debería haber sabido que debe haber una razón... Perdóname por preguntar algo tan difícil. No me entrometeré más", dijo Rio con consideración. Se dio cuenta de que no era algo para preguntar con tanta insistencia a las personas que acababa de conocer.

"Perdón por la espera." Sara y las demás regresaron al mismo tiempo.

"Se sintió genial. ¿Ustedes van a tener su turno a continuación?" Celia le preguntó a Rio.

"Eso suena bien. ¿Nos vamos, ustedes dos?" Rio les dijo a Kouta y Rei.

"Sí, yo también podría. ¿Rei?" Kouta miró a Rei a su lado.

"El agua del baño que sobró de hermosas chicas bañándose juntas... ¡Por supuesto que iré!" Los ojos de Rei se agrandaron mientras asentía con entusiasmo. Todas las chicas le dirigieron sus miradas apáticas.

"¿Fue una oferta para quedarse aquí y esperar?" Christina preguntó fríamente.

"Oh sí. Por supuesto. Haha..." Rei pegó una sonrisa falsa para pasar por alto el tema.



## Interludio: Charla Secreta

Más temprano esa mañana, justo cuando Rio y los demás redujeron el paso a una caminata...

La ubicación actual era el distrito oriental del Reino de Beltrum. En lo profundo del bosque donde muchas personas habían desaparecido recientemente, había una cabaña aislada. No era de ninguna manera un establecimiento elegante, pero claramente se mantenía con regularidad y no mostraba signos de edad.

Una figura flotó suavemente hacia la cabaña. Fue Reiss. Aterrizó en silencio e inmediatamente comenzó a caminar hacia la puerta de la cabaña, luego llamó a la puerta con un ritmo particular. Una vez que lo hizo, crujió: la puerta se abrió.

"Esto es una sorpresa, Maestro Reiss..."

Dentro había tres hombres de unos treinta años, uno de ellos había abierto la puerta. En el momento en que confirmó el rostro de Reiss, sus ojos se agrandaron cuando la mano que había agarrado alrededor de su espada se relajó. Los otros dos hombres en la habitación también bajaron sus espadas y se relajaron un poco.

"Mucho tiempo sin verte, Arein. Lucci y Ven también. ¿Han estado bien?"

Los tres le sonrieron a Reiss de manera amistosa. "Sí, somos los mismos de siempre. Estábamos a la espera de nuestra próxima misión, pero no esperábamos que viniera directamente, maestro Reiss. Por favor, entre", respondió Arein cortésmente.

Reiss se sentó en una silla de la habitación y comenzó a hablar con un suspiro dramático. "Las cosas han tenido un desarrollo bastante problemático. Todo sucedió tan de repente, y ahora necesito su fuerza".

Arein, Lucci y Ven también se habían sentado en sillas para escuchar a Reiss hablar, pero sabían que cuando Reiss comenzaba con este tono, las cosas solían ser tan problemáticas como él decía.

"... ¿Qué pasó?" Arein preguntó con una mirada rígida.

"La princesa Christina ha escapado del castillo y se dirige a Rodania", reveló Reiss con calma.

"... ¿Eh?" Arein y los demás estaban con los ojos muy abiertos, pero él fue el primero en recomponerse y burlarse. "Sé que hemos estado corriendo entre las sombras para agitar las cosas, pero parece que este reino se acerca a su límite".

El grande y musculoso Lucci se burló de disgusto. "Toda la razón. ¿Qué diablos estaban haciendo los chicos del castillo?"

"Un reino es un ser vivo que no perecerá tan fácilmente. Debió haber tenido ayuda para escapar del castillo, probablemente obra del Conde Claire o algo por el estilo. La princesa y su grupo se estaban escondiendo de los grupos de búsqueda de Charles Arbour en Cleia, pero han escapado de la ciudad de manera molesta al amanecer de hoy", dijo Reiss, incluyendo sus propias suposiciones.

"¿Entonces nuestra misión es tratar con la princesa Christina?" le preguntó el taciturno Ven a Reiss.

"Si. Dado que se han escapado del castillo a pesar de todos los riesgos, deben tener algún tipo de plan en marcha. Teníamos planes de eliminar a la princesa Christina eventualmente, por lo que hacer que se uniera a Rodania en este momento sería extremadamente inconveniente. La facción Arbour ya perdió suficiente influencia por el incidente de la boda". Reiss se encogió de hombros y suspiró con tristeza.

"Ya veo. Y ahí es donde entramos nosotros, ¿eh?" Lucci sonrió con malicia.

"El grupo de búsqueda a gran escala de Charles Arbour está actualmente buscando su paradero, pero algunas personas extremadamente molestas se han unido al lado de la princesa Christina como guardias. A este ritmo, llegarán a Rodania sin ninguna resistencia".

"¿Alguna gente extremadamente molesta, dices?" Arein ladeó la cabeza.

"Aún no conozco los límites de sus habilidades, pero digamos que hay cuatro portadores de espadas encantadas que pueden enfrentarse a minotauros sin ningún problema", dijo Reiss.

Los tres hombres se pusieron rígidos. "... En ese caso, ¿no sería difícil para los cuatro enfrentarlos de frente?" Ven dijo un poco vacilante.

"¿Oh? El equipo que usas está al mismo nivel que las espadas encantadas, ¿no? Tampoco tienes problemas para enfrentarte a los minotauros, ¿no? Y nuestro objetivo es la Princesa Christina, así que no hay necesidad de

derrotarlos a todos de todos modos". Reiss sonrió con atrevimiento, como si los estuviera desafiando.

"... ¿El objetivo es el asesinato, entonces?" Arein entrecerró los ojos.

"Si es posible, preferiría que el grupo de búsqueda la detenga y la envíe de regreso a Beltrum, pero... Dependiendo de la situación, será necesario matar a la princesa Christina antes de que llegue a Rodania".

"¿No podemos ocuparnos de la princesa cuando llegue a Rodania? Eso suena mucho más fácil que tener que lidiar con múltiples enemigos formidables". Lucci se rascó la cabeza.

"No, su muerte después de unir fuerzas con la Restauración tendrá un significado muy diferente a su muerte antes de que tenga la oportunidad de hacerlo", respondió Arein antes de que Reiss pudiera hacerlo.

"Exactamente. La princesa Christina es una persona excepcional, después de todo. No será una mera marioneta del Duque Huguenot, no como la princesa Flora, sino una representante de la Restauración tanto en nombre como en realidad, difundiendo su nombre por los reinos vecinos. Si eso sucediera, la Restauración ganaría impulso y debilitaría aún más el poder de la facción Arbor. Intenta asesinarla en esa situación. Le darías a la Restauración la justificación de la venganza en sus acciones; hay un tipo de poder que solo se obtiene a través de la muerte, ¿sabes?"

Es por eso que Christina tuvo que ser eliminada antes de convertirse en parte de la Restauración. Después de todo, la muerte de alguien no afiliado a su organización no podía convertirse en una justificación para la venganza. Por el contrario, si la mataran camino a Rodania, las cuestiones de responsabilidad no quedarían claras y darían lugar a una lucha entre ambos bandos.

"Ah... ya veo", gruñó Lucci con molestia, aceptando el punto de Reiss.

"El Duque Huguenot probablemente prepararía un guion de este tipo con alegría. Incluso si se tratara de un asesinato, debe morir de una manera que no deje sospechas de ello, por lo que no será un asunto simple".

No dejar evidencia atrás era elemental cuando se trataba de un plan como este, pero no sería suficiente con matar a Christina si se uniera a la Restauración. Si Christina era asesinada, el Duque Huguenot podría fabricar una justificación para tomar represalias contra la facción de Arbour, razón por la cual tuvo que morir de una manera que no dejara sospechas.

Si dejaban alguna evidencia para sospechar un asesinato, las posibilidades de un escenario eran infinitas. Incluso podrían preparar un sacrificio al azar y afirmar que el asesino estaba afiliado al Duque Arbor.

En ese sentido, el método más eficaz para evitar la sospecha de asesinato sería hacer que monstruos, criaturas que aparentemente no pudieran ser manipuladas por humanos, mataran al objetivo.

“Sin embargo, el asesinato es un último recurso. Uno de los cuatro es una persona particularmente molesta, no alguien con quien me gustaría involucrarme, si es posible. Desafortunadamente, siempre parece aparecer en lugares que obstaculizan nuestros planes, por lo que ha sido un gran problema... Solo entre nosotros, Lucius también casi fue golpeado hasta la muerte por él”.

"Qué... ¿El Capitán fue qué?"

Cuando apareció el nombre de Lucius, los ojos de los tres hombres se abrieron como platos. Eran miembros de los Leones Celestiales, pero no parecían saber que Rio y Lucius lucharon en Amande.

“Es por eso que, para decirlo honestamente, los cuatro solos puede que no tengamos suficiente poder de combate para ir contra él. Si se trata de un asesinato, tendremos que reunir a más personas de nuestro lado y evitar una confrontación directa. Tengan en cuenta que solo debemos intentar ganar tiempo”.

"..."

Escuchar a Reiss hablar tan bien de alguien hizo que Arein y los demás tragaran saliva, con expresión rígida.

“Bueno, ese plan es simplemente un último recurso. El objetivo principal es que el grupo de búsqueda de Charles detenga a la princesa Christina. Hacerlo significa que podemos contar la Espada del Rey y el héroe como activos de lucha de nuestro lado, así que hagan tu mejor esfuerzo”.

"La Espada del Rey es con la que el Capitán luchó por la posición del espadachín más fuerte del reino, ¿verdad...?" Ven preguntó con los ojos muy abiertos.

"Sí. La habilidad tanto de la espada encantada como del hombre mismo es excepcional. El héroe con el arco divino también tiene un buen brazo, por lo que nuestro plan tendrá muchas más posibilidades de éxito con su cooperación".

"Entonces, ¿se dirigirá primero a Charles, maestro Reiss?" Preguntó Arein.

"No, me acercaré a ellos para ver si cooperan después de haber señalado la ubicación de la princesa Christina. Sería un problema si les entregara información sin la ubicación de la princesa y se movieran por su propia cuenta. Charles es un hombre interesado en sí mismo, por lo que probablemente aceptaría un intercambio de información por su cooperación".

"Entendido." Arein y los demás asintieron con expresiones tensas.

"Y entonces, nuestra máxima prioridad en este momento es localizar a la princesa. Comencemos por dividir las rutas entre nosotros. Tráeme un mapa de esta zona".

"Aquí tienes..." Ven se levantó de su asiento y trajo un mapa de papel del estante de la habitación. El mapa fue dibujado a mano con todo tipo de detalles geográficos completados, claramente diferente de los mapas aproximados de las carreteras principales que estaban en circulación en el mercado.

Reiss extendió el mapa y tarareó, mirándolo de cerca. "Charles no es consciente de que cuatro espadachines encantados se han puesto del lado de la princesa Christina, por lo que su rango de búsqueda se centraría en áreas dentro de uno o dos días de caminata. Pero pueden avanzar mucho más mediante el uso de mejoras corporales físicas para transportar personas. Podemos dejarles la búsqueda cerca de Cleia y extender nuestra red más allá".

"En términos de puntos a los que se puede llegar en una caminata de tres a cinco días desde Cleia hacia Rodania... estos caminos aquí, y estas ciudades y pueblos postales aquí parecen probables". Arein movió el dedo y rodeó los puntos correspondientes a lo largo de las carreteras. Los caminos se dividieron a lo largo del camino, por lo que había cinco posibilidades.

"... Entonces ustedes tres pueden manejar dónde se unen estas carreteras, en esta, esta y esta ciudad postal. Si todo va bien, quedarán atrapados en nuestra red en unos días". Reiss señaló tres ciudades ubicadas más adelante en la carretera desde donde señaló Arein, aproximadamente a una semana de distancia a pie. Dos de ellos estaban conectados directamente a la carretera a Rodania, mientras que uno estaba a lo largo de la carretera al Reino de Galarc.

"Entendido." Los hombres se mantuvieron alerta y asintieron.

"Les diré la composición del grupo que viaja con la princesa Christina para ayudar en su búsqueda. Son un grupo de nueve personas en la mitad de la adolescencia, por lo que deberían destacarse".

Así, en un lugar desconocido para Rio y Charles, comenzó la búsqueda de Christina.

## Capítulo II: El Camino De Restauración

Rio y los demás partieron del manantial poco después de terminar de bañarse, atravesando el bosque y bajando por la carretera durante unos diez kilómetros a pie.

Era por la tarde, todavía demasiado temprano para que se pusiera el sol. Los viajeros normales probablemente avanzarían un poco más en ese momento del día, pero...

"Detengámonos aquí por hoy", sugirió Rio justo cuando una pequeña ciudad apareció a la vista.

"¿Estás seguro? Es solo la tarde..." Kouta miró al cielo y dijo.

"Está demasiado oscuro para ver algo por la noche, por lo que la ley de viajar es montar un campamento antes de que se ponga el sol. Bueno, aún es un poco pronto para eso, pero quería hacer un viaje de compras para las cosas que todos necesitarán en el viaje".

"Ya veo."

De hecho, debido a que habían dejado Cleia con un mínimo de pertenencias, Christina y los demás estaban prácticamente con las manos vacías en este momento. No tenían nada necesario para viajar. Podían usar las capas sencillas que habían usado mientras escapaban en su viaje, pero la ropa de alto estatus que tenían debajo era inadecuada para viajar, por lo que necesitarían una muda de ropa.

"Pero lo primero que necesitaremos asegurar es alojamiento para hoy. Sería un problema si hiciéramos nuestras reservaciones tarde y nos perdiéramos las buenas posadas. Ya he asegurado los gastos de viaje del Conde Claire, así que al menos no hay necesidad de preocuparse. Entremos a la ciudad ahora".

Normalmente, los distritos centrales de las ciudades estaban protegidos con muros seguros e inspecciones estrictas a la entrada y salida, pero los muros exteriores de la ciudad generalmente tenían sus puertas abiertas durante el día para que cualquiera entrara y saliera libremente.

Había soldados de guardia en la puerta, pero no paraban a nadie sin una razón para sospechar. Sin embargo—

"Espera".

Cuando llegaron a la puerta, un soldado de mediana edad entre varios les pidió que se detuvieran. Probablemente él era el que estaba a cargo.

"¿Qué pasa?" Rio respondió en nombre del partido.

"Ah, parecías bastante ligero para una grupo tan grande. Normalmente no te detendría, pero actualmente tenemos órdenes de arriba, ¿ves? ¿Podrías quitarse la capucha?"

Probablemente fue parte de la búsqueda de Christina. No había forma de que un soldado humilde estuviera familiarizado con el rostro de la primera princesa, por lo que probablemente estaba cuidando el color de su cabello. El cabello negro de Kouta y Rei era raro, y el cabello púrpura de Christina también era de un color poco común. Habría sido un problema si no se hubieran alterado el cabello con artefactos mágicos.

"Claro, no nos importa. Todos, bajen sus capuchas". Rio asintió amablemente y llamó a todos los que estaban detrás de él. Celia y los demás comenzaron a bajar sus capuchas y revelar sus rostros uno tras otro.

"Hmm..." Las miradas de los soldados fueron primero a su cabello. Probablemente fue para comprobar el color. Una vez que no vieron los colores que estaban buscando, sus ojos se movieron a sus caras.

"... H-Huh, esta es una gran reunión de caras bonitas", dijo el soldado, mirando a las caras de las chicas una vez más.

Celia, Sara, Orphia, Alma, Christina, Vanessa. Las mujeres fueron bendecidas con apariencias sumamente hermosas que eran poco comunes.

"Si. Es por eso que usamos capuchas para esconder nuestros rostros, no queremos llamar la atención. ¿Tenemos que mantenerlos retirados dentro de la ciudad?"

"No, son libres de usarlos en la ciudad, pero ¿qué tipo de grupo son ustedes?" el soldado pidió investigar un poco más. Los soldados de los alrededores los miraron con intensa curiosidad.

"Somos un grupo en peregrinación por el Reino de Beltrum, y estamos pasando por esta ciudad en nuestro camino de regreso a nuestro país natal de Galarc. Los dos en el frente son las señoritas a las que servimos, el resto de nosotros somos guardias armados que las escoltan".

Rio dio tranquilamente una razón inventada, haciendo pasar a Christina y Celia como mujeres nobles del Reino de Galarc.

En la región de Strahl, era de conocimiento común que las tierras sagradas estaban todas relacionadas con las leyendas de los Seis Dioses Sabios, y los devotos nobles o adoradores reales iban en peregrinaciones como vacaciones. Las relaciones entre el Reino de Galarc y el Reino de Beltrum se habían vuelto tensas últimamente, pero no estaban en estado de guerra, por lo que las peregrinaciones no eran fuera de lo común.

Celia y Christina eran en realidad nobleza y realeza, por lo que desprendían suficiente aura simplemente estando allí en silencio.

"Ah, ya veo. Disculpe."

El soldado de mediana edad de repente adoptó un tono formal. Actuar descuidadamente ante la nobleza de otro reino podría convertirse en un problema internacional, por lo que probablemente quería evitar meterse en problemas. Deje que los perros durmientes se acuesten, después de todo.

"¿Podemos pasar por la puerta ahora?"

"Sí adelante." Puede que hubiera otras cosas que quería preguntar, pero les permitió atravesar la puerta de la ciudad fácilmente.

"Phew, estaba tan nerviosa. Aunque discutimos lo que haríamos de antemano..." Celia murmuró aliviada una vez que pasaron a salvo por la puerta.

"Buen trabajo", dijo Rio con una sonrisa.

"La actuación de Haruto fue realmente espléndida".

"¡En serio lo fue! Fue todo lo que pude hacer para evitar que mi cara se congelara".

Alma y Sara dijeron en elogios.

Orphia ladeó la cabeza con asombro. "¿Supongo que estamos fuera de peligro por ahora?"

"Pero claramente estaban mirando nuestro color de cabello cuando nos quitamos las capuchas, ¿verdad? Tal vez el grupo de búsqueda ya haya llegado a esta ciudad..." dijo Kouta preocupado.

Rio disipó las preocupaciones de Kouta con su conjectura. "No, hay innumerables ciudades, pueblos postales y aldeas incluso en una sola

área, por lo que es imposible asignar suficiente personal sin reducir el rango de búsqueda. La práctica convencional es establecer una marca en la ubicación más probable y priorizar la ubicación del personal allí. Estamos en una ubicación que normalmente tardaría tres días en llegar desde Cleia, por lo que el grupo de búsqueda aún tiene que priorizar la búsqueda aquí después de solo un día".

"Probablemente hayan enviado un aviso de búsqueda a todas las ciudades a lo largo de la carretera de Cleia a Rodania, buscando personas que coincidan con nuestras características. Las preguntas que recibimos de los soldados en este momento probablemente fue eso", agregó Vanessa.

Rei hizo una mueca. "Un aviso de búsqueda, eh. Hmm, es como si nos hubiéramos convertido en criminales".

"Bueno, eso probablemente no sea del todo incorrecto. Algunos de nosotros seríamos tratados como criminales si nos atrapan".

"Algunos de nosotros" probablemente se refirió a la diferencia de posiciones entre ellos, lo que resultó en un trato diferente. Como amigos de Rui, lo más probable es que Kouta y Rei salieran sin castigo incluso si los atrapaban, pero no se sabía cómo serían tratados los demás.

"Ni siquiera hemos hecho nada malo..." murmuró Kouta con amargura.

"Desafortunadamente, los que tienen el poder deciden lo que está bien y lo que está mal", advirtió Rio.

"¿Podrían convertir a alguien claramente inocente en un criminal?" Preguntó Kouta con un puchero.

"Podrían, si tuvieran suficiente poder para ver a través de la falsa acusación. Sería otro asunto si hubiera un sistema para detener el abuso de poder, pero no hay garantía de que el sistema funcione bien".

"...Que desagradable." Murmuró Kouta con amargura.

Mientras tanto, Christina escuchó a los dos hablar con una expresión bastante conflictiva. "Estamos huyendo a Rodania para evitar eso. Para que al sucesor legítimo se le pueda transferir el poder de establecer un buen gobierno".

La mirada de Rio se posó en Christina mientras hablaba, haciéndola apretar los puños. Apenas logró mantener su expresión mientras

contemplaba su mirada. Rio pronto desvió la mirada y cortó la conversación.

"Solo nos sentiremos molestos si seguimos hablando de esto, así que busquemos una posada ahora".



Varios minutos después, Rio y los demás habían llegado al distrito comercial de la ciudad. La pequeña ciudad solo tenía una población de alrededor de mil personas, por lo que no era un distrito tan grande. Tampoco había tantas opciones de posadas, por lo que eligieron un antiguo edificio de madera con tres pisos para quedarse.

Más de la mitad de su grupo nunca se había alojado en una posada antes, por lo que siguieron el ejemplo de Rio con pasos bastante incómodos.

"Oh, Dios mío, ha venido todo un grupo".

Cuando entraron en la posada, un hombre de mediana edad que parecía ser el posadero se levantó de su asiento en el mostrador y se frotó las manos con una sonrisa de hombre de negocios.

"¿Tienes habitaciones libres? Hay nueve de nosotros que nos gustaría quedarnos", preguntó Rio.

"Lo tenemos. Si bien no tenemos una habitación para nueve personas, tenemos una habitación para seis y tres habitaciones disponibles para tres. Siéntete libre de elegir tu preferencia", respondió el posadero, luego miró a las ocho personas que estaban detrás de Rio. Probablemente estaba buscando a alguien extraño entre ellos, pero no parecía ver nada sospechoso ya que su mirada pronto regresó a Rio, quien pensó que era su representante.

Para el registro, Celia, Sara, Orphia, Alma y Christina todavía tenían sus capuchas puestas, pero Rio, Kouta, Rei y Vanessa se quitaron las suyas. Temían que todos los que llevaban capucha los hicieran parecer un grupo sospechoso.

"Entonces tomaremos la habitación para seis personas y una habitación para tres personas".

"Muy bien. Su total llega a tres pequeñas platas. Si desea cenar, serán dos bronces grandes por persona..."

"No, no necesitamos comida. ¿Podríamos alquilar la cocina en su lugar?

"Por supuesto. Son tres grandes de bronce para una hora y media de alquiler. También vendemos ingredientes".

"Entonces nos gustaría alquilar la cocina. Puedes mostrarme la lista de ingredientes más tarde".

"Entendido."

"Te daré suficiente dinero para cubrir todo, incluido el alquiler de la cocina. Si no es suficiente, pagaremos el resto al finalizar la compra. Si es suficiente, puedes quedarte el resto como propina". Rio sacó la billetera del bolsillo del pecho y puso cuatro pequeñas monedas de plata sobre el mostrador.

El posadero asintió feliz. Las propinas no eran una necesidad, pero los clientes que dejaban propinas a menudo eran tratados mejor. "Entendido. Estas son las llaves de sus habitaciones. Las dos habitaciones están ubicadas en el extremo derecho del tercer piso".

"Entendido. Gracias." Rio aceptó las dos llaves y se dio la vuelta. "Tenemos nuestras habitaciones, vamos. Está en el tercer piso."

Animó a Celia y los demás detrás de él a moverse. Así, los nueve abarrotaron la escalera y subieron a la habitación que se les había asignado.

Rio subió las escaleras y primero abrió la habitación en el extremo derecho. "Esta es la sala de seis personas. Usen esta habitación, señoras".

Habían seis camas individuales y una mesa delante de ellos, una escena que mostraba cuán estrecho estaba el mobiliario mínimo de la posada. La habitación estaba un poco polvoriento y olía a moho.

"..."

Como la situación era la que era, no estaban en posición de quejarse; las chicas definitivamente no parecían disgustadas, pero miraron a su alrededor con curiosidad por la escena.

Vanessa probablemente tuvo la oportunidad de experimentar esto como un caballero, pero las otras cinco eran damas protegidas con antecedentes mimados. Teniendo en cuenta su nivel de vida habitual, no era de extrañar que lo encontraran curioso.

"Bueno, aparte de las posadas de clase alta, la mayoría de los lugares son así. Dudo que pase algo, pero pensé que sería mejor tenerlas a todas en la misma habitación en caso de que algo sucediera. Perdóname."

No había posadas de clase alta en pequeñas ciudades regionales como esta.

La primera en abrir la boca fue Alma. "Tiene un cierto tipo de aroma, así que estoy bien".

"Las camas están apiñadas, por lo que podría ser más fácil para nosotras hablar cara a cara por la noche", dijo Orphia con una risita.

"Esto no es una fiesta de pijamas", dijo Sara, con la boca hacia arriba en una sonrisa.

Celia asintió amablemente. "No podemos quedarnos despiertos demasiado tarde, pero un poco debería estar bien".

"Nunca he dormido en la misma habitación que otras chicas de mi edad, así que siento un poco de curiosidad por saber cómo es una fiesta de pijamas". Christina estaba a bordo con la dirección de la conversación, expresando su curiosidad.

"Por ahora, le daré la llave a Vanessa. Quédese dentro de la posada tanto como sea posible. Sería un problema si la gente intentara meterse contigo".

"Bien, lo tengo". Vanessa aceptó la llave de Rio.

"Además, voy a ir de compras en unos diez minutos más o menos. ¿Podrías pensar en las cosas que necesitas y enumerarlas para mí? Sería genial si L-Lady Celia y el grupo de Sara pudieran ayudar con las compras. Me gustaría comprobar que el área alrededor de la posada y dentro de la ciudad esté libre de los ojos del grupo de búsqueda".

Después de haber dicho eso, Rio miró a Celia y Sara. Había estado llamando a Celia con un título de "Lady" desde Cleia por Christina y los demás, pero todavía tartamudeaba un poco porque no estaba acostumbrado.

"Claro, déjenoslo a nosotras". Sara y las otras chicas asintieron.

"Nos dirigiremos a nuestra habitación por ahora, entonces. Vámonos." Rio se dio la vuelta y llamó a Kouta y Rei mientras salía de la habitación.



Unos minutos más tarde, Rio salió con Celia, Sara, Orphia y Alma. Todas las chicas tenían sus capuchas puestas mientras Rio se había quitado la suya.

Primero, caminaron hasta el frente de la posada. No había mucho tráfico de peatones y, si bien algunas personas los miraban interrogantes, ninguno de ellos ocultaba su presencia de manera astuta. No parecían sospechosos, por lo menos.

"Solo para estar seguro, me gustaría pedirles a todos que envíen sus espíritus contratados para investigar el área y vigilar...", dijo Rio a Sara, Orphia y Alma.

"El mío ya está investigando la ciudad en forma espiritual".

"Ariel está en forma material y explorando el área desde el cielo".

"Ifrita está protegiendo la posada en forma de espíritu".

Las tres hablaron con orgullo en sus voces. Ya habían tomado la iniciativa y habían enviado a sus espíritus contractuales.

"Debería haber sabido. Gracias", dijo Rio con una suave sonrisa.

"No hay problema en absoluto," Sara negó con la cabeza felizmente. Todas parecían estar de muy buen humor.

"Pero esto significa que no había necesidad de que todas salieran... Estaba pensando en que Cecilia me acompañara a las compras".

Estaban en la ciudad, así que Rio llamó a Celia por su alias. Como objetivos de la búsqueda, Christina y los demás no podían usar sus nombres reales, por lo que se habían decidido por los alias de "Tina" para Christina, "Nessa" para Vanessa y "Kou" para Kouta. Rei fue la excepción, ya que su nombre era bastante común en la región de Strahl, por lo que no necesitaba un alias. Aunque por alguna razón, Rei parecía un poco decepcionada cuando escuchó eso por primera vez...

"¿Eh? ¿Yo?" Celia parpadeó sorprendida por haber sido nominada para ir de compras.

"Sí. Supuse que estarías más familiarizado con qué comprar aquí".

Rio dio una razón muy válida. Como hija noble, Celia debería poder comprar los artículos que Christina necesitaba sin problemas.

"En ese caso, estaré feliz de seguir... Uh". Celia había estado hablando tímidamente cuando se dio cuenta de que Sara y los demás la miraban de cerca. Ella se estremeció y se puso rígida.

"¡Oh! ¡Como ya estamos afuera, yo también quiero ir!" Orphia pidió alegremente, levantando su mano.

Sin un momento de demora, Alma asintió con calma. "Yo también me gustaría ir".

"Yo también..." Sara ofreció vacilante.

"¿Vamos todos juntos, entonces?"

"¡Si!"

Todos respondieron enérgicamente a la confirmación de Rio.

"Hmph..." Celia hizo un puchero lindo. Sabía que habría hecho lo mismo si estuviera en su posición, así que no dijo nada más.

"En este caso, debería discutir algunos otros asuntos con todos ustedes también. Hagámoslo mientras nos dirigimos al mercado", dijo Rio, recordando de repente algo.

"¿Qué quieras discutir?" Celia se recompuso y siguió a Rio.

"Se trata del hombre llamado Reiss".

"Ah..." Las expresiones de las otras chicas cayeron.

"Está envuelto en un misterio, pero creo que el hombre es un hábil usuario de las artes espirituales. Eso, o posee un artefacto antiguo que le permite activar una poderosa hechicería sin cantar", dijo Rio.

"Su presencia era terriblemente débil... No, era inexistente. No pude detectarlo en absoluto hasta el momento en que disparó ese ataque desde el bosque. Incluso cuando se paró frente a mí, su presencia era apenas perceptible", dijo Sara con expresión severa.

"Incluso tuvo el descaro de decir que nos estaba ayudando", agregó Alma.

"Si el ataque desde el bosque fue obra de Reiss, entonces su objetivo probablemente sea Su Alteza. Es posible que solo esté tratando de hacernos pensar de esa manera, pero en cualquier caso, debemos estar preparados para otro ataque sorpresa. No creo que pueda rastrearnos tan

fácilmente, pero solo para estar seguro, me gustaría que todos ustedes tuvieran sus espíritus contractuales en guardia durante nuestro viaje".

Había un límite en la distancia a la que podían buscar, pero podrían detectar cualquier intento sin vigilancia de acercarse a ellos de inmediato.

"Sí, déjenoslo a nosotras", asintió Sara.

"Pero si realmente es un usuario de las artes espirituales, deberíamos considerar la posibilidad de que haya otros que también puedan usar las artes espirituales de su lado. Es posible que nos veamos forzados a una pelea difícil dependiendo del número y las habilidades del enemigo", dijo Alma, frunciendo los labios y tarareando pensativa.

"Por lo menos, no debería haber ningún usuario de arte espiritual en Beltrum y Galarc..." Rio miró a Celia en busca de confirmación.

"Eso es correcto, hasta donde yo sé. Aparte de Haruto".

"Es inquietante, ¿no?" Sara preguntó con una cara severa.

"Sí, inquietante..." Incluso la normalmente alegre Orphia tenía una expresión seria. Recordó cómo Reiss había llamado a Rio por su nombre cuando se fue. "Hablando de eso, ¿cómo supo ese hombre sobre tu nombre real?"

"Probablemente porque lo escuchó de Lucius, el capitán de los Leones Celestiales. Ese hombre tiene un poco de historia conmigo", dijo Rio.

"Una historia..." murmuraron las muchachas espirituales, intercambiando miradas. Celia había oído hablar de esa historia la última vez después de que Rio recuperó a Flora de su secuestro, por lo que frunció el ceño con un rostro en conflicto.

A pesar de lucir incómodo, Rio le dijo a Sara y a las demás sobre la conexión que tenía con Lucius. Ya no podía guardárselo para sí mismo. "No te he hablado de él todavía. Lucius es el hombre que mató a mi madre".

"... De ninguna manera..." murmuraron las chicas, sin palabras.

"Bueno, eso no importa en este momento. Tengo otros problemas con los que lidiar en este momento". Rio dio un suspiro de dolor.

Celia adivinó cuál era ese problema. "... Te refieres a cómo la Princesa Christina escuchó que te llamaban por tu nombre, ¿verdad?"

"En efecto." Rio asintió con la cabeza lentamente.

"... ¿Quéquieres decir?" Sara preguntó confundida.

"¿Recuerdan cómo les dije que me acusaron falsamente de un crimen antes de conocerlos a todos?"

"Si."

"El alboroto que provocó la falsa acusación se produjo en un lugar donde estaba presente la princesa Christina. Somos ex compañeros de clase", explicó Rio.

"¿Eh? ¿No es eso bastante malo, entonces...?"

Los rostros de las chicas espirituales palidecieron de pánico.

"...Quizás." Por el contrario, la voz de Rio estaba extremadamente compuesta.

"¿Cómo puedes estar tan tranquilo al respecto?" Celia suspiró exasperada.

"Ya sea que la princesa Christina haya descubierto mi identidad o no, no puedo mostrar ningún signo que aumente sus sospechas. Ella no tiene ninguna prueba de que somos la misma persona, así que, a menos que surja la necesidad, puedo fingir ignorancia de todo".

Esta vez, Celia suspiró cansada. "Eso suena estresante".

"Ahaha..." Las chicas espirituales estuvieron de acuerdo con su risa seca.

"Parece que hemos llegado al distrito comercial. Todavía tenemos que preparar la comida, así que apurémonos y regresemos".

Rio se dirigió a las tiendas sin ningún signo de preocupación.



Mientras tanto...

"..."

Christina estaba sentada elegantemente en su cama, mirando en silencio por la ventana. El perfil de su expresión fue fugaz, como si estuviera reflexionando sobre una pregunta sin respuesta posible.

Había estado en este estado desde que Rio y las demás dejaron la posada. Vanessa estaba sentada en la cama junto a la de ella, permaneciendo en silencio por consideración.

"Princesa Christina", dijo de repente.

"... ¿Qué?" Christina preguntó con una mirada.

"Aparte de Sir Amakawa, ¿qué piensas de Sara y las otras chicas? Afirmó que eran de un grupo minoritario de personas..."

"No sabría nada al respecto".

"¿No sientes curiosidad en absoluto?"

"¿De qué serviría ser curioso?"

"Cuatro portadores de espadas encantadas, incluido Sir Amakawa. Estoy seguro de que entiendes a cuánta fuerza de combate equivale esto".

Normalmente, un caballero que había recibido entrenamiento para aumentar sus habilidades físicas a través de la magia o la hechicería podía abrumar a docenas de soldados de infantería comunes. Los portadores de espadas encantadas experimentados pudieron abrumar a docenas de esos caballeros. Su fuerza no era fácil de medir, pero se estimó que uno solo podía enfrentarse a un batallón de soldados de infantería (en números de varios cientos a mil).

En otras palabras, sus habilidades eran realmente como un ejército de un solo hombre. Con la escasez de espadas encantadas y un número aún menor de personas capaces de usarlas de manera efectiva, los portadores de espadas encantadas eran existencias atesoradas.

Y tenían a cuatro de ellos de su lado, incluido Haruto. Si se tuviera que aplicar un valor a su poder de combate, fácilmente superarían a una brigada completa, o varios miles de personas.

Vanessa habló de la escala de su poder de combate con pasión, pero en contraste:

"Claro", respondió Christina con indiferencia.

"Entonces, si puedo ser tan presuntuoso al decirlo, creo que deberíamos intentar buscar su cooperación adicional después de que Su Alteza haya sido escoltada de manera segura a la Restauración. Podríamos aprovechar la oportunidad ahora para ver si podemos formar una relación favorable con las niñas y su aldea", afirmó Vanessa.

"Esas chicas están simplemente cooperando como amigas de Sir Amakawa, así como por el bien de la profesora Celia, a quien conocieron a través de Sir Amakawa. No tienen ninguna razón para apoyar la Restauración".

En otras palabras, Sara y las chicas habían actuado por obligación hacia Haruto, y Haruto estaba actuando por obligación hacia Celia.

"En ese caso, podríamos encontrar una manera de darles una razón".

"...Quizás. Lo consideraré."

Fue una respuesta plana que mostró su falta de interés en la situación, que probablemente fue la razón por la que a Vanessa se le ocurrió su propia sugerencia.

"Por ejemplo, podríamos pedirle a Celia que actúe como nuestro punto de contacto para las negociaciones. Debe haber alguna forma".

"Si hiciéramos tal cosa, causaríamos discordia entre la profesora Celia y Sir Amakawa... No, entre Sir Amakawa y nosotras".

Sintiendo por el tono de Christina que ni siquiera tenía la intención de extender una invitación casual, Vanessa frunció el ceño. "Por supuesto, ese es un resultado posible si vamos demasiado lejos. Pero ni siquiera hacer un intento parece..."

"¿Parece...?"

"...No, es nada." Vanessa parecía querer decir algo, pero negó con la cabeza.

"No me importará. Solo dilo", suspiró Christina.

"... ¿Casi parece que estás mostrando reserva cuando se trata de Sir Amakawa?" Vanessa dijo vacilante, eligiendo sus palabras con cuidado.

"Por supuesto que mostraría reserva. Sir Amakawa es un caballero honorario del Reino de Galarc. Acabamos de conocernos". Los ojos de Christina se abrieron levemente por un momento, pero su respuesta estaba formada de manera lógica.

"Ya lo he tomado en consideración".

Ella estaba mostrando demasiada reserva. Eso era lo que insinuaba la mirada de Vanessa.

"¿Qué te hace pensar eso?"

"¿Porque ese hombre, Reiss, se ha referido a Sir Amakawa como Rio, tal vez?"

"..." Christina no dijo nada.

"Hace aproximadamente nueve años, cuando secuestraron a la princesa Flora, nos encontramos con un huérfano en los suburbios de la capital. Recuerdo que ese huérfano se llamaba Rio. Aunque no tuve más conexión con él después de ese incidente, habría sido tu compañero de clase en la academia".

"... Puede que haya habido alguien así. En realidad, me sorprende que lo recuerdes". Christina quedó impresionada incluso mientras suspiraba.

"Era un chico impresionante".

La mirada penetrante que les había dado en los suburbios, su figura espantosa después de ser torturado bajo el nombre de interrogatorio de Charles Arbor en el castillo, y las palabras que le había dirigido a Vanessa, todo eso había dejado una impresión. También causó revuelo cuando derrotó a Charles en el torneo contra los caballeros, así como durante el alboroto en el ejercicio al aire libre donde Flora tuvo su accidente.

"Pero no se sabe si Sir Amakawa es el mismo Río que el que conocimos. No hay suficiente información para determinar si son la misma persona. Y no hay forma de probarlo".

"¿En serio? Si es el mismo huérfano que en ese momento, entonces su relación favorable con Celia se puede explicar a través de su conexión con la academia. Si se mantuvo en contacto con ella después de su desaparición durante el simulacro al aire libre, entonces..."

"Eso es pura conjectura", rechazó Christina secamente.

"Se basa en los hechos".

En otras palabras, el hecho de que Reiss lo hubiera llamado Rio, y que actualmente tuviera una relación cercana con Celia, era mucho más que una mera coincidencia. Cuando se sumaron al hecho de que el niño llamado Rio conocía a Celia en el pasado...



"Incluso entonces, eso no lo convierte en una prueba".

Alguien que había desaparecido durante años durante su período de crecimiento ahora estaba disfrazado de otra persona. De hecho, eso era imposible de probar, a menos que reconocieran el hecho ellos mismos, revelando recuerdos que solo esa persona conocería, o que tuvieran características únicas de esa persona.

"¿Y si revisamos su color de pelo, entonces? Según mi memoria, el chico de entonces tenía el pelo negro. Sus rasgos faciales también eran excepcionalmente exóticos. Considero que los rasgos de Sir Amakawa son bastante exóticos, entonces, ¿sería suficiente evidencia si su cabello también fuera negro?"

"El cabello de Sir Amakawa es gris".

"El color del cabello puede ser alterado por artefactos mágicos, los mismos artefactos que estamos tomando prestados actualmente. ¿Qué pasa si está usando el mismo artefacto que nosotras?"

"Podría ser solo una coincidencia", dijo Christina sin pestañear.

"... Estoy convencida de que, después de todo, está mostrando demasiada reserva hacia Sir Amakawa, Alteza". Vanessa tenía una mirada hosca en su rostro.

"Eso es ridículo. ¿Por qué me sentiría reservada?"

"¿Por qué no le preguntaste a Sir Amakawa sobre eso, entonces? El hecho de que Reiss lo llamara Rio. Tuviste muchas oportunidades de preguntarle en el camino hacia aquí. Podría ser el mismo Río que una vez conociste. ¿No pasó ese pensamiento por tu mente?"

"Incluso si fuera la misma persona, actualmente está aquí como Haruto Amakawa. ¿Crees que simplemente lo admitiría? Todos los estudiantes de la academia lo despreciaban y estaba completamente aislado. También ignoré su situación. Además de eso, se le hizo una acusación falsa debido a algunas luchas internas de poder, y se envió un aviso de búsqueda por todo el reino. Sería natural que nos odiara, que se sintiera resentido con nosotros".

"¿Entonces ese incidente fue una acusación falsa después de todo?"

"... No estaba allí para verlo en persona, así que no lo sé. Pero que él fuera el criminal era ciertamente más conveniente. La suposición ciertamente fue tratada como un hecho. Con toda probabilidad, fue una acusación falsa".

"..." Vanessa se quedó en silencio, su expresión decayendo.

"¿Entiendes ahora? Incluso si se sentía en deuda con la profesora Celia, la única persona con la que tenía alguna conexión en la academia, no tenía ninguna razón para ayudar al Reino de Beltrum. No me sorprendería que guardara rencor. Tiene muchas más razones para no cooperar".

"... Esa declaración hace que parezca que crees que Sir Amakawa y Rio son de hecho la misma persona. ¿Estoy en lo correcto?"

"Creo que la posibilidad es alta. Por eso no creo que debamos tocar su pasado. Si mencionamos el pasado ahora, correríamos el riesgo de romper nuestra relación actual con él. Por eso no se trata de reservas, sino de interés propio".

"Entonces, ¿hay alguna posibilidad de que menciones el pasado de Sir Amakawa más tarde?"

"No. Incluso si fuera prácticamente seguro que Sir Amakawa es la misma persona que conocemos, no me importaría mantener la verdad en la oscuridad. Si no tiene la intención de revelarlo, tampoco me saldré de la raya".

"... ¿Eso también es por interés propio?" Vanessa preguntó con amargura ante la clara declaración de Christina.

"Si. No quiero arruinar una relación con alguien tan hábil como él. Por eso esta conversación se queda aquí entre nosotras. Tienes prohibido mencionarlo en lo sucesivo. ¿Entendido?" Christina esbozó una sonrisa indescifrable y enfatizó sus palabras.

*Después de haber sido utilizado como un chivo expiatorio conveniente para la política, la persona que debería haber sido descartada ahora está siendo utilizada para escapar convenientemente de otra situación. Incluso yo sé que este comportamiento es despreciable.*

Christina se mordió el labio. Qué situación tan tonta y patética estaba en ella.

El chico que era un paria en la real academia era ahora un activo más valioso que cualquier otro estudiante de esa escuela, salvándola del dilema que se trajo a sí misma.

La persona a la que se le imputaba una falsa acusación ahora era un magistral portador de una espada encantada, nombrado caballero honorario de un reino vecino y queatraía la atención de las clases nobles.

No, era evidente en ese entonces que Rio tenía talento. Sus calificaciones en la academia, sus habilidades en el arte de la espada, todo eso había sido tomado a la ligera por los nobles de Beltrum que creían que la superioridad era su derecho. Por lo tanto, esta situación fue la mayor demostración de que ella y el Reino de Beltrum no juzgaban a las personas.

Por eso no podía confiar más en el poder de Haruto después de llegar a Rodania. Cada vez que veía la cara de Haruto, las malas acciones del pasado la apuñalaban en lo más profundo de su corazón. Eso era lo mínimo que podía hacer para expiar: cosechar lo que había sembrado.

Pero a pesar de eso...

"...Entiendo. Pero permíteme decir esto", pidió Vanessa después de una larga pausa.

"¿Qué es?"

"En mi humilde opinión, Su Alteza seguirá necesitando las habilidades de Sir Amakawa y las otras chicas en el futuro. Entiendo que no hay necesidad de desenterrar su pasado, pero en este caso, te recomiendo que hagas un movimiento para obtener su poder como está ahora".

"Hacerlo requeriría ganarse su confianza primero". Sus niveles de confianza actuales ni siquiera eran inexistentes, estaban en negativo. Lo que el Reino de Beltrum le hizo a Río no desaparecería simplemente. Los elegantes rasgos de Christina se retorcieron levemente.

"Soy consciente de que no será fácil. Sin embargo, no tenemos tiempo para preocuparnos por las apariencias cuando consideramos su futuro".

Christina asintió. "...Ciento. Lo consideraré. Asegúrate de no tener ideas extrañas y actuar por tu cuenta", declaró en un tono plano. Una vez más, parecía que no estaba muy entusiasmada con hacer nada al respecto.

"... Como deseas," Vanessa inclinó la cabeza profundamente. Se preguntó si quizás la princesa Christina se sentía en deuda con Rio.

*De hecho, no proviene de un lugar de reserva en absoluto.*

Sin embargo, tampoco era por interés propio, pensó.

Por lo menos, la razón por la que Christina no quería mencionar el pasado de Haruto Amakawa no era tanto por su propio interés como ella insistía. Si solo hubiera podido hacer lo que Vanessa sugirió y pedir asertivamente la ayuda de Haruto sin tocar el pasado de Rio. Que Christina fuera tan pasiva acerca de obtener la ayuda de Haruto a pesar de eso significaba que se sentía en deuda con Rio a nivel personal. Ella había dado un vuelco en el momento en que se enteró de la posibilidad de que Haruto fuera la misma persona que Rio, evitando por completo el uso de su fuerza.

Pero Christina necesitaba entender que como miembro de la realeza, tenía que formar una conexión con Haruto aquí. Por eso estaban en un punto muerto.

*Si tan solo hubiera algo que pudiera hacer...*

Vanessa pensó en su pasado y recordó las palabras que una vez intercambió con Rio. Sin embargo, las únicas veces que habían conversado fue cuando se conocieron en los suburbios, cuando ella lo estaba llevando al castillo y después de que Charles lo había torturado.

*No... me toques.*

Esas fueron las últimas palabras que Rio le había dirigido. En la mazmorra subterránea donde había sido torturado, apartó la mano que ella le había extendido antes de desmayarse. Eso también había dejado una impresión.

*... De hecho, probablemente él también me odia.*

Con ese pensamiento, la boca de Vanessa se torció en auto-tormento.



Una hora más tarde, Rio y el equipo de compras regresaron a la posada. Todavía era demasiado temprano para cenar, pero no habían bebido nada más que agua desde que partieron de Cleia a primera hora de la mañana, así que inmediatamente empezaron a cocinar.

Los cocineros principales fueron Rio y Orphia. Celia, Sara y Alma eran asistentes, y los cinco se fueron a la cocina. Más de una hora después, la comida estaba lista y llevaron los platos a la habitación de invitados para seis personas.

Había demasiados platos para caber en la mesa de la habitación, por lo que llevaron la mesa de la sala de tres personas. Estaba un poco abarrotado, pero pudieron dejar todos los platos. Todos se sentaron alrededor de las mesas en las sillas y camas.

"Esto parece una comida realmente profesional..."

Christina miró los platos sobre la mesa con los ojos muy abiertos.

El estofado de ternera era el plato principal, y los otros platos incluían un pan duro, una tortilla de papas y tocino, una ensalada de verduras al vapor que era de textura suave y algunos otros elementos. Todo olía deliciosamente bien. El pan era algo que habían comprado, pero todo lo demás lo preparaban ellos mismos.

"Todos trabajaron juntos para lograrlo. No estoy seguro de si se adaptará a los gustos de Su Alteza, pero por favor disfrútelo", dijo Rio en nombre de los demás.

Grumble. El sonido de un estómago retumbando resonó en la habitación. Había demasiadas personas presentes para discernir el origen del ruido, pero Rio notó cómo la expresión de Christina se endureció levemente.

"Todos tenemos hambre, al parecer. Comamos mientras aún esté caliente".

Rio presionó una mano contra su estómago y tomó la iniciativa de sentarse en una silla cercana. En realidad, su cuerpo exhausto estaba profundamente hambriento. Christina lo miró parpadeando.

"Sí, comamos". Sara asintió alegremente, ansiosa por comer también. Se sentó en la silla al lado de Rio. Todos los demás tomaron eso como una señal para sentarse también.

"Gracias por la comida," Kouta y Rei juntaron sus manos y se inclinaron.

"Gracias por la comida", también dijeron Rio y los demás con familiaridad.

"Todos saludan de la misma manera antes de comer... Incluso la profesora Celia", comentó Christina con interés.

"Me enseñó alguien del mismo mundo que Kouta y Rei", dijo Celia con una sonrisa.

"¿Era esa la persona que estaba con Sir Amakawa en el banquete...?" Esta vez Christina miró a Rio.

"Sí, fue Miharu".

"Ya veo. Entonces haré lo mismo. Gracias por la comida." Christina sonrió levemente y copió a los demás. Vanessa siguió su ejemplo, luego todos finalmente comenzaron a comer.

"Vaya, el estofado es realmente delicioso".

"Ooh, tienes razón. ¿No es esto mejor que las cosas que nos sirvieron en el castillo?" Los ojos de Kouta y Rei se agrandaron después de probar la comida.

"Rio y Orphia hicieron un esfuerzo adicional", dijo Sara.

"Si sumerges el pan en él, el sabor se absorbe y el pan se ablanda", agregó Alma en explicación.

Kouta inmediatamente arrancó un trozo de pan y lo colocó en su cuchara para mojarlo en el guiso. El pan duro empapó completamente el estofado antes de que se lo partiera todo en la boca.

"Hmm... Oh, tienes razón. ¡Es realmente bueno de esta manera! ¡Yum!" Fue tan delicioso que fue casi doloroso.

"Comer tan buena comida tan de repente va a poner mi cuerpo en estado de shock". Rei también masticaba el pan empapado en estofado con una sonrisa.

"Este plato de huevos también es magnífico. Rico en sabor, y el huevo es tan suave..." Christina no pudo evitar sonreír después de probar la tortilla, así que esperó hasta que los músculos de su cara se relajaron antes de pensar.

"Hice eso con Celia", dijo Orphia alegremente.

"Es muy buena cocinando, profesora Celia". Christina la miró asombrada.

"Haruto comenzó a enseñarme a cocinar después de que me escapé de la boda. Todavía no puedo hacer nada complicado por mí misma, pero tengo algo de confianza en los platos de huevo", dijo Celia un poco tímida.

"Es espléndido. Cada plato está a la altura de lo que servirían los chefs del castillo. Éste, ¿es una ensalada? Cocinar una ensalada con calor antes de aderezarla como una ensalada normal es extremadamente novedoso para mí. La textura crujiente se ha ido, pero el sabor ha empapado las hojas", Vanessa chasqueó los labios y declaró con fuerza.

"Se llama ensalada tibia. La textura más suave facilita la digestión. Se ha cocinado al vapor a fuego lento durante mucho tiempo", explicó Rio.

"Primero el estofado, luego el plato de huevos... ¿Dónde aprendiste esas recetas?" Preguntó Christina. "¿Cómo debería decir esto? Es como si este condimento me fuera familiar, pero completamente nuevo".

"Siempre me ha gustado cocinar y he aprendido mucho en mis viajes. Recientemente, aprendí muchas recetas de Miharu. Parece que el mundo de donde son Kouta y Rei está más avanzado en la cultura alimentaria", dijo Rio, mirando a Kouta y Rei.

"¿Ustedes dos también conocen la comida?" Christina los miró con admiración.

"Haha. Si lo fuera, habría hecho algo al respecto hace mucho tiempo en el castillo. Lo mismo con los alimentos en conserva que teníamos que comer mientras estábamos en ese sótano..."

"No quiero parecer jactancioso, pero mi especialidad es comer".

Ni Kouta ni Rei parecían interesados en cocinar.

"Ahora sé por qué estos platos me saben tan familiares. Así que conoces a un japonés que se especializa en cocina, ¿eh?" Kouta asintió entendiendo.

"Tengo envidia..." El anhelo llenó la voz de Rei.

"Hubo dos chicas que fueron convocadas contigo, ¿no? ¿También les falta experiencia en la cocina?" Vanessa le preguntó a Kouta y Rei.

"Ah sí. He comido comida que Akane, una de las chicas, ha preparado antes... Haha". Kouta rió secamente.

"Bueno, los niños de nuestra edad normalmente hacen que sus padres preparen toda la comida para ellos. Somos más los que no sabemos cocinar que los que podemos, a menos que cocinar sea tu pasatiempo o algo así", dijo Rei, mirando el guiso.

"En cualquier caso, estamos muy agradecidos de poder comer una comida tan deliciosa. Ha derretido nuestro agotamiento de hoy. ¿Verdad, princesa Christina?" Vanessa miró contenta a Christina.

Christina asintió con una sonrisa. "En efecto. Todo lo que podíamos comer en el sótano eran conservas recalentadas. Es bueno tener una comida adecuada por una vez".

Por lo tanto, pasaron la noche en paz, se retiraron para pasar la noche a una hora temprana en preparación para el día siguiente, luego se fueron a primera hora de la mañana para dirigirse al este.



El día después de que partieron de Cleia, Rio y el resto del grupo dejaron la posada y dejaron atrás la ciudad mientras se dirigían por la carretera del este. Después de caminar durante varias horas, estaban a dos pequeñas ciudades de distancia cuando Rio habló.

"Pasaremos por la ciudad en los límites del dominio, pero es posible que estén haciendo inspecciones exhaustivas en este momento, por lo que iremos por el bosque en lugar de la carretera".

"Entendido." Vanessa dio una respuesta militar primero, los demás asintieron tras ella.

"Ayer atravesamos el bosque cargando a aquellos de ustedes que no podían correr. El suelo del bosque nos ralentizará y correremos el riesgo de encontrarnos con monstruos, así que sigan mis instrucciones. Nos moveremos en formación con los cuatro que podemos luchar cuerpo a cuerpo (Sara, Alma, Vanessa y yo) rodeando a los demás. Me alejaré para manejar cualquier monstruo o bestia salvaje que se acerque, así que manténganse atentos a las órdenes de Vanessa. Orphia cubrirá el agujero que dejo en la formación y cuidará el frente", explicó Rio.

"Sí, déjamelo a mí".

"Entendido."

Vanessa y Orphia respondieron sucesivamente. Después de eso, confirmaron que no había nadie más en la carretera cerca de ellos antes de finalmente trasladarse al bosque. Dado que hablar podía atraer monstruos y bestias, un completo silencio continuó entre ellos hasta que descubrieron un pequeño arroyo y decidieron tomar un descanso aproximadamente una hora después.

"Phew, estoy cansado... Es completamente diferente a caminar por la carretera". Rei suspiró mientras se sentaba en una roca cercana. Él y Kouta se habían ofrecido a llevar más de sus pertenencias para que Rio no tuviera

obstáculos si se iniciaba algún combate. Esa fue probablemente la causa de su agotamiento: su mochila estaba llena de alimentos en conserva.

"Si. Es solo mediodía, pero está oscuro y hace frío. Se siente un poco espeluznante," respondió Kouta, mirando a su alrededor.

No tuvo tiempo para pensar en cosas como que lo llevaban ayer, porque Rio había corrido demasiado rápido. El manantial en el que se detuvieron a la derecha antes de salir del bosque también estaba en un espacio abierto, por lo que era mucho más brillante. También habían abandonado el bosque varios minutos después de partir del manantial, por lo que ahora estaba viendo el bosque con una luz diferente.

"No hay camino, por lo que es difícil caminar y fácil perderse. También existe el riesgo de ser atacado, como dijo Sir Amakawa. Aquellos que eligen dejar la carretera para caminar por un bosque así deben ser espeluznantes, los únicos que entrarían son aquellos que quieren evitar la atención, como nosotros", dijo Vanessa con una sonrisa, después de haber escuchado la conversación de Kouta y Rei.

"Hmm... ¿Pero no haría eso fácil para una nación enemiga colarse a su ejército a través del bosque? Siempre que hagan algo sobre los peligros del bosque," se preguntó Rei.

"Eso sería imposible para ejércitos más grandes con soldados sin experiencia. Sufrirían mayores daños por parte de monstruos y bestias que en la carretera, y no podrían transportar suministros en carrozas sin un camino. Supongo que un escuadrón de élite de menor tamaño podría lograrlo, pero entrarían en un reino enemigo con poca información sobre la tierra, por lo que cargar directamente hacia el bosque sería muy arriesgado", respondió Vanessa sin problemas. Como caballero, probablemente había recibido mucho entrenamiento de mando.

"Eh, pensé que la mayoría de los ataques de emboscada se realizaban a escondidas a través del bosque, pero supongo que las cosas no siempre salen tan bien como en las historias de ficción".

"No, tu perspectiva no era mala. En un campo de batalla real contra un ejército enemigo, tomar un desvío por el bosque para lanzar una emboscada es el truco más antiguo del libro. Siempre que te hayas preparado lo suficiente para atravesar el bosque, es una forma de emboscada extremadamente eficaz. La línea entre un buen plan y uno tonto es muy estrecha".

"Ya veo, he aprendido algo hoy", Rei tarareó en comprensión.

*Ahora que lo pienso, también dejamos la carretera y entramos en el bosque durante el simulacro al aire libre en la academia.*

Rio recordó su pasado después de escuchar su conversación. Durante ese incidente, apareció un minotauro y se le acusó falsamente, lo que se convirtió en el motivo de su huida de Beltrum. Fue el hijo del Duque Huguenot, Stewart, quien puso la idea de dejar el camino hacia el bosque en la cabeza del comandante, Alphonse.

Como resultado, se habían perdido por completo y fueron atacados por monstruos, finalmente cayendo en un pánico incontrolable que resultó en que Flora fuera empujada por un acantilado.

*Ese fue un ejemplo casi perfecto de un plan tonto.*

No había nada que se pudiera hacer sobre el pasado ahora, pero Rio se rió entre dientes al recordarlo.

"... ¿Hmm?" Sintiendo que alguien lo miraba, miró a su alrededor. El final de su mirada se posó en Christina, que tenía su cantimplora en la mano mientras estaba sentada en una pequeña roca. Cuando sus ojos se encontraron con los de Rio, inmediatamente desvió la mirada.

"... Voy a trepar a un árbol y confirmar nuestra posición y dirección actual. Dependiendo de lo lejos que estemos del borde del bosque, podemos terminar almorzando aquí".

Rio miró hacia arriba pensativo por un breve momento antes de dejar atrás esas palabras para saltar ligeramente por un árbol.



Después de que Rio trepó al árbol y confirmó que no estaba lejos del borde del bosque, incluso si dieron la vuelta al pueblo del puesto de control, decidieron almorzar mientras tenían la oportunidad.

El alimento típico que uno tenía mientras viajaba era una comida para llevar, en otras palabras, alimentos en conserva. A cambio de poder almacenarse durante varias semanas o meses, la comida tenía a ser salada o seca, nunca sabía tan bien.

"No sabrá muy bien así, así que hagamos algunos ajustes simples", sugirió Rio.

"Eso suena bien. ¿Qué haremos?" Orphia, que disfrutaba cocinar, le preguntó a Rio.

"Nos moveremos después de esto, así que algo fácil de digerir. Ayer compramos cebada, así que hagamos eso".

"Cebada... Ah, lo dices en serio". Orphia parpadeó antes de que el significado de las palabras de Rio hiciera clic.

"¿Qué estás haciendo?"

"Ayudaré."

Celia, Sara y Alma se acercaron.

"Solo podemos ayudar con el trabajo manual, pero si hay algo que podamos hacer, simplemente diga la palabra".

Kouta y Rei, quienes habían estado sentados en unas rocas, se miraron y se pusieron de pie. Christina y Vanessa también se acercaron.

"Los preparativos no son complicados, así que todos los demás pueden descansar. Kouta y Rei deben estar cansados de llevar los suministros adicionales. La ayuda de Orphia y Lady Celia será suficiente", dijo Rio.

"C-Cierto. Seguro. ¿Qué tengo que hacer?"

Celia todavía no estaba acostumbrada a que se dirigieran a ella como "Lady" y respondió algo inquieta.

"Me gustaría que usaras tu magia para proporcionar un poco de agua y manipular el suelo".

Rio tampoco podía usar las artes espirituales frente a Christina, por lo que tuvo que confiar en la magia de Celia.

"Oh ya veo. Claro, déjamelo a mí". Celia asintió con un poco de orgullo. Normalmente estaba rodeada de usuarios superiores de artes espirituales que no requerían su ayuda como hechicera, por lo que estaba feliz de poder contribuir por una vez.

"Ahora, Lady Celia, ¿podría hacer una superficie de trabajo para preparar la comida?"

Primero fue un espacio para cocinar. Podían cocinar sin uno, pero tener uno hacía las cosas mucho más eficientes.

"Claro, un momento. Umm, *Terra Murum*".

Celia tocó el suelo cercano y cantó un hechizo. Un círculo mágico apareció en el suelo ante ella y un bloque rectangular de tierra se elevó hacia arriba para hacer un bloque agradable y plano como superficie de trabajo.

"...Asombroso. Incluso los bloques que haces son perfectos", dijo Christina asombrada desde donde miraba hacia un lado.

Si bien no había tanta libertad como con las artes espirituales, aquellos que podían usar *Terra Murum* podían controlar su esencia mágica para ajustar el tamaño, la forma, la fuerza y la durabilidad del objeto que creaban. Sin embargo, hacer algo similar a lo que Celia acababa de hacer era más difícil de lo que parecía. De hecho, debido a que la magia se usaba típicamente para la batalla, la mayoría no asumiría que podría usarse de esa manera.

La magia y la hechicería estaban limitadas en gran medida por el fenómeno de activar la fórmula del hechizo, pero manipular hechizos libremente dentro de ese límite era posible para Celia debido a su increíble control de esencia mágica.

"Gracias. Soy la antigua maestra de la princesa Christina, así que debo mostrar mis fortalezas de vez en cuando". Celia sonrió tímidamente. Christina parecía interesada en su trabajo, mientras permanecía de pie junto a ellos para mirar.

En ese momento, Rio se acercó a la mochila que había sido colocada en el suelo y recuperó una olla que le habían atado con una cuerda. Ahora bien, lady Celia. ¿Podrías llenar esta olla con agua a continuación? Llevó la olla al lado del arroyo donde estaba instalada la encimera.

Se podría suponer que el agua podría llenarse con el arroyo, pero aunque parecía clara, de un vistazo podría tener excrementos de animales, algas y otras sustancias desconocidas mezcladas, por lo que era demasiado arriesgado beber. Esta era la razón por la que la esterilización mediante agua hirviendo era estándar para evitar enfermedades transmitidas por el agua, pero se garantizaba que el agua hecha por magia era segura, por lo que era una idea mucho mejor pedirle a un compañero hechicero que creara agua.

"Claro, puedo hacer eso, pero... Podrías... umm, ¿podrías dejar de llamar me Lady? Se siente realmente embarazoso. No estoy acostumbrada a que me llamen así, así que cada vez que lo escucho me da escalofríos". Celia tenía un leve puchero en los labios, luciendo infeliz.

"¿Cómo te gustaría que te llamara, entonces?" Rio preguntó con una mirada preocupada, consciente de la presencia de Christina.

"Qué..." Celia se calló, sin palabras.

Rio normalmente se dirigía a Celia con el título de Profesora, pero no podía llamarla así delante de Christina y los demás.

"P-Puedes llamarme solo por mi nombre. Como sueles hacer". Celia se sonrojó mientras hablaba con voz aguda. Como no podía ser llamada profesora, no tenía otra opción que se dirigiera a ella sin un título.

Hasta ahora, Rio le había hablado sin título cuando usó su alias "Cecilia" en Amande y cosas así, por lo que no debería haber habido problema en que él también la llamara "Celia" sin título.

No debería haber habido ningún problema... Pero por alguna razón, se sintió extremadamente avergonzada. La vergüenza se hizo cada vez más fuerte dentro de ella por el momento.

"¿Como... yo suelo hacer? Pero..."

Rio miró a Christina y vaciló. Podía entender elegir ir sin título por el proceso de eliminación, pero su personalidad sería le hizo considerar el hecho de que no era una buena apariencia para él dirigirse a un noble de otro reino sin título.

"Umm. No hay necesidad de actuar formalmente solo porque estoy aquí. Puedes actuar como lo haces normalmente", dijo Christina, adivinando los pensamientos de Rio.

"Entiendo. Entonces, Celia. Si pudiera preparar el agua, por favor," Rio asintió con un pequeño suspiro resignado.

"Uh. S-Sí. Entendido."

Sintiéndose avergonzada por haber sido llamada sin título, las mejillas de Celia se enrojecieron mientras asentía. Sin embargo, su boca se volvió hacia arriba en una sonrisa feliz.

"... Hmph." Las chicas espirituales estaban en silencio, pero claramente objetando con sus miradas. Christina y los demás los miraron con curiosidad.

"A-Aquí está el agua, entonces. Creo Aqua". Celia puso su mano sobre la olla y cantó el hechizo. Esta era una magia simple utilizada en la vida diaria

que podía crear agua. Un pequeño círculo mágico apareció inmediatamente sobre la mano de Celia y el agua comenzó a salir de su palma como si se hubiera abierto un grifo.



"Por favor, sigue así por un momento". Rio lavó la olla brevemente con el agua antes de llenarla. Salió suficiente agua para llenarlo en diez segundos.

"Muchas gracias. Orphia y yo podemos encargarnos del resto, así que ¿podrías hacer una mesa de comedor y sillas para que todos se sienten? Puedes descansar después de hacer eso".

"¡Sí, lo tengo!" Celia asintió alegremente y salió corriendo.

Rio la vio irse con una sonrisa antes de dirigirse a Orphia. "¿Empezamos, entonces?"

"¡Sí! Sabes, también podrías hablarme de manera más informal, Haruto," dijo Orphia con una sonrisa traviesa.

Los ojos de Rio se abrieron levemente antes de reír. "... Lo consideraría si me hablaras tan casualmente como lo hace Celia".

"Ah... Eso podría ser un poco vergonzoso".

Orphia se imaginó a sí misma hablando con tanta naturalidad con Rio y se rió tímidamente.

"Vamos a cocinar."

"Claro." Orphia asintió con seriedad.

Luego, Rio volvió a la mochila y sacó dos láminas de metal delgadas. Cada hoja tenía un diseño de fórmula de hechizo en su superficie. Los colocó sobre la mesa de trabajo que Celia había hecho y puso la olla encima de uno de ellos.

Después de colocar varias gemas encantadas alrededor de la hoja, la fórmula del hechizo absorbió la esencia de las gemas y comenzó a liberar luz y calor. Esta hoja de metal era un artefacto mágico que podía usarse para controlar el calor en lugar de una estufa. Una vez que también se sacaron de la mochila una sartén y algunos ingredientes, estaban listos para comenzar su preparación de alimentos.

Primero, se agregaron aceite vegetal y especias a la sartén con algunas verduras y hongos que cosecharon mientras caminaban. Una vez que los champiñones estuvieron blandos, se añadieron rodajas de carne seca. Después de que el sabor de la carne seca se filtró en los champiñones, se apagaría el fuego y se serviría el contenido en un plato. La mitad de esto se le dio a Orphia para que la convirtiera en sopa.

Rio tomó la sartén ahora vacía y agregó mantequilla y cebollas picadas, calentándola hasta que esté blanda antes de agregar la cebada para freírla.

"Asombroso. Es evidente que eres muy hábil en esto. ¿Qué es lo que estás haciendo?" Christina preguntó con asombro, después de haberlos visto mientras realizaban sus preparativos.

"Este es un tipo de alimento llamado caldo".

"¿Caldo, dices?" Christina ladeó la cabeza ante la respuesta de Rio.

"No es un tipo de comida con la que se encontraría la nobleza, así que no me sorprende que no hayas oído hablar de ella antes. Se fríe la cebada en aceite antes de ponerle agua para hervir".

"Huele bien. No puedo esperar para probarlo." La nariz de Christina se torció mientras olía el aire antes de sonreír.

Después de eso, una vez que la cebada se hubo calentado a un grado adecuado, se añadió una pequeña cantidad de alcohol para freírla más. Todo lo que quedaba era agregar el pseudo-calido sólido que se había conservado en un recipiente mientras preparaba el estofado en la posada anoche, luego hervir el agua en la olla y derretir el caldo para que el sabor se filtre.

*... Se siente como si estuviera extrañamente cerca.*

Rio se sintió un poco incómodo por la mirada de Christina, que estaba parada a una distancia ni demasiado cerca ni demasiado lejos para mirarlos. De vez en cuando parecía que quería decir algo, pero no preguntaba nada más que lo que estaban haciendo.

*Sin embargo, no parece que me esté observando.*

En todo caso, parecía una mirada bastante vacilante, como si estuviera evaluando sus expresiones.

*¿Es porque se ha dado cuenta de mi identidad después de todo? Pero si es así, ¿no actuaría normalmente más cautelosa...?*

Rio recordó la imagen distante que tenía Christina en sus días de academia.

*Parece haber cambiado mucho, es mucho más suave ahora que en ese entonces.*

En ese entonces, ella siempre parecía estar irritada y constantemente se distanciaba de los demás. Tanto es así, que nunca intercambiaron una sola conversación mientras él estuvo allí. Quizás por eso...

*Se siente un poco extraño tenerla tan cerca.*

No fue algo malo, pero se sintió extraño después de tener una imagen tan fuerte de su yo pasado. ¿Por qué estaba ella tan cerca y mirándolo con tanta curiosidad?

Rio trató de pensar en eso, pero no entendió. Ya que pensar más no ayudaría a responder su pregunta, decidió concentrarse en silencio en hacer la comida que tenía delante.

La cebada había absorbido bien la humedad, por lo que se apagó el fuego antes de que el contenido de la sartén comenzara a quemarse. Luego, el hongo y la carne seca se volvieron a agregar a la sartén y se mezclaron bien con sal y pimienta para condimentar, antes de agregar finalmente el queso rallado.

"Está listo." El risotto de queso de cebada se completó.

"Yo también he terminado". Orphia terminó la sopa en ese momento. Un olor apetitoso emanaba de la olla. Risotto de queso con sopa de setas y verduras silvestres. Normalmente se consideraría un placer comer algo así mientras acampa al aire libre.

Además, mientras Rio cocinaba, Celia había preparado un maravilloso comedor. Había una mesa de comedor y suficientes asientos para todos.

Todos comenzaron a reunirse, atraídos por el delicioso aroma.

"¡Vaya, no es este risotto?! ¡¿Qué grano usaste para eso?!" Preguntó Kouta, con emoción en sus ojos.

"Es cebada".

"Cebada, ¿eh? Así es como..."

"Después de todo, hay algo que se llama cebada y arroz".

Ante la respuesta de Rio, los ojos de Kouta y Rei se agrandaron. Eran como los demás que habían venido de Japón y también echaban de menos el arroz. Para que conste, la cebada de Kouta estaba en el idioma de ese mundo, pero la cebada y el arroz de Rei estaban en japonés — mugimeshi.

"¿Mugimeshi?" Christina finalmente habló. Ella estaba ladeando la cabeza ante la palabra desconocida.

"Es un tipo de grano. El grano principal que se come en el mundo de Kouta se llama arroz y tiene una forma muy similar a la cebada. El sabor y la textura son diferentes a la cebada, pero se pueden preparar platos similares", le explicó Rio a Christina sobre la cebada y el arroz.

"Tienes mucho conocimiento... Ah, ya veo. Debes haberlo escuchado de esa persona Miharu," dijo Kouta.

"Si. Aunque limitado, hay partes de Strahl donde se cultiva arroz. No tengo ninguno a la mano en este momento, pero estaré feliz de atenderlo si hay una oportunidad en el futuro".

"¡¿E-En serio?!" Kouta saltó ansiosamente.

"Si. Pero por ahora, tendrás que conformarte con un risotto de cebada. Vamos a comer mientras todavía está caliente", acordó Rio con una sonrisa, luego los instó a todos a comenzar a comer.

"Bien, bien. ¡Esto es un placer! ¡Se ve realmente delicioso, no puedo esperar!"

"Sí, huele muy bien".

Kouta y Rei dijeron emocionados.

"¡Y-Yum!"

"Whoa. El queso es tan espeso".

Kouta y Rei, que sabían lo que era un risotto, elogiaron la comida primero. Después de dar su opinión sobre el primer bocado, pasaron el resto del tiempo absortos en comer.

Christina también se llevó la cuchara a la boca con elegancia antes de parpadear sorprendida. "A pesar de que el queso es tan rico en sabor, no se siente pesado en absoluto. Impresionante", ofreció.

"Para eliminar el aroma único que produce la cebada cuando se agrega agua, primero se fríe la cebada con alcohol. Una vez frita, el orden recomendado es remojar la cebada en sopa antes de finalmente agregar el queso. De esa forma se condensa el sabor del queso", explicó Rio.

“Entonces, primero quita los sabores innecesarios de los ingredientes y luego agrega los sabores que deseé. Ya veo... Hay mucho pensamiento detrás de esto. Y el resultado es realmente delicioso... ”

Christina tarareó de asombro antes de tomar otro bocado del risotto para saborear el sabor. Su boca se suavizó débilmente de una manera amarga y fugaz.

"IT'S  
DELICIOUS..."

Christina took a bite of the risotto and slowly savored the wonderful taste. Her expression softened faintly in a bittersweet and fleeting way.



## Interludio: Mientras Tanto...

Al mismo tiempo, en Beltrum, pero más al este, más allá de donde estaban Rio y los demás, había una pequeña ciudad postal a lo largo del camino hacia el Reino de Galarc. Tenía una pequeña población residente de alrededor de 200 personas y estaba rodeada de montañas. La carretera atravesaba el valle y dificultaba enormemente la circunvalación. No había rutas alternativas a este camino, por lo que estaba bastante poblado.

El Gremio Ricca también usó esta ruta como transporte, y la ciudad siempre estuvo llena con tres veces más viajeros que residentes, muchos de ellos aventureros.

Muchos pubs y posadas se alineaban a los lados de la única calle principal que atravesaba la ciudad. Varios pubs tenían aventureros regulares que gradualmente se convirtieron en camarillas de aventureros dentro de cada pub, basándose en su propia influencia.

"¡Ah, eso da en el clavo! ¡No hay nada como la cerveza después de un largo día de trabajo! ¡Hola a todos! Hoy es mi regalo. ¡Beber todo!"

"¡Pero no hay nada más que cerveza barata!"

"¿Qué estás diciendo? ¡Son las cosas baratas las que están bien!"

"Sería incluso mejor si hubiera una chica sexy para acompañarlo. Aquí solo están viejas feas".

"¡Sin duda!"

En un pub donde se reunían la mayoría de los aventureros veteranos, se podían escuchar carcajadas desde una hora temprana.

"¿Eh?"

La puerta del pub se abrió con un chirrido lentamente, atrayendo las miradas de los aventureros en el pub. Entró un hombre cercano a los treinta, con aspecto de aventurero: era Arein, que visitaba la ciudad postal por orden de Reiss. Llevaba una capucha envuelta en una capa y una armadura de cuero, y la espada colgaba de su cintura.

"Esa es una cara desconocida". Un hombre corpulento de aspecto mezquino, el que había estado ofreciendo bebidas a todos, murmuró para sí mismo. No era extraño en absoluto ver a nuevos aventureros en la ciudad, pero este pub era considerado el territorio de los aventureros

veteranos aquí. Los aventureros como ellos vivían en una sociedad de mente estrecha donde su fuerza era su sustento, por lo que tenían valores primitivos de que el fuerte es superior. Y así, cuando un aventurero novato entró en su territorio—

"¿Qué diablos quieres?"

No hubo una cálida bienvenida. Al estar borracho y sentirse generoso, el veterano aventurero usó la intimidación por primera vez para sentir una reacción. Si el otro hombre respondía con modestia, afirmaría un poco su dominio antes de descubrir por qué estaba aquí.

La respuesta más común fue una desafortunada falta de conocimiento sobre el pub. Los siguientes más comunes fueron los chupadores que querían saludar a los aventureros locales. Finalmente, estaban los raros idiotas que venían a buscar peleas a propósito. La mayoría de las personas encajan en estas tres categorías, y las que la visitaban sin saberlo, por lo general, daban media vuelta para evitar la confrontación. Sin embargo—

"Cantinero— un plato de carne y cerveza, por favor".

Arein se dirigió audazmente al mostrador y preparó un pedido. En un instante, las miradas de los hombres en el pub se volvieron amenazadoras, pero Arein ni siquiera parpadeó mientras se deslizaba con indiferencia en un asiento del mostrador. Contó cuidadosamente el costo con una propina y colocó tres grandes de bronce sobre el mostrador.

"Correcto." El dueño de la tienda asintió con un suspiro, sintiendo problemas en el horizonte. Mientras se ofreciera dinero, el hombre era un cliente. Comenzó a preparar los artículos pedidos, cuando...

"..."

El hombre corpulento que había estado pidiendo bebidas se puso de pie en silencio y se acercó a Arein por detrás. Los otros aventureros lo siguieron, mirando divertidos. Se ayudaron a sí mismos a sentarse en las sillas que rodeaban Arein.

"Oye, novato. Seguro que tienes agallas, ordenar sin saludarnos primero. ¿Cuál es tu trato?" El hombre grande comenzó a hablar con una sonrisa burlona, pasando un brazo alrededor del hombro de Arein.

"Oh, acabo de escuchar que este pub estaba lleno de aventureros hábiles y cordiales", respondió Arein con confianza.

El hombre grande entrecerró los ojos. "Hmm... ¿Y qué negocio tienes?" preguntó.

"No mucho. Estoy buscando a algunos criminales con una recompensa por sus cabezas". Arein sacó una hoja de papel. No se mencionó ningún rostro ni nombre, pero se anotaron los detalles de un aviso de búsqueda.

"¡¿Q-Quinientos de oro?!"

Las expresiones en los ojos de los hombres cambiaron con el tamaño de la figura de recompensa. Por supuesto que sí, tanto dinero podría comprar todo el alcohol y las mujeres que quisieran. Podrían vivir extravagantemente sin trabajar durante los próximos diez años.

"Oye, ¿se publicó este aviso de búsqueda en la ciudad?" El gran aventurero se puso completamente sobrio y miró a los demás para obtener más información.

"¿Lo estuvo?"

"No sé."

Ni una sola persona estaba al tanto del aviso de búsqueda. Si lo hubieran hecho, no estarían bebiendo aquí a esa hora de todos modos.

"Por supuesto que no lo sabrías. Solo fue publicado desde Cleia ayer. No llegará a una ciudad rural como esta durante algún tiempo", dijo Arein con aire de suficiencia.

"O-Oye, espera un minuto. ¿Dijiste que fue enviado por Cleia ayer? Cleia, la capital del dominio del Conde Claire, ¿verdad? Eso es un viaje de una semana a pie. ¿Por qué tendrías algo así?" preguntó el hombre grande con sospecha.

"Ah, soy un aventurero que trabaja para un gran noble, ya ves. Me han prestado un grifo para el transporte", respondió Arein con indiferencia.

"Ah..."

Ninguno de los aventureros presentes había montado antes en un grifo, por lo que no tenían idea de lo rápido que podían moverse, pero ciertamente sonaba razonable que un grifo volara aquí en un día. Debieron haber sido conmovidos por la gran suma que de repente se presentó, ya que guardaron silencio sin cuestionar las circunstancias.

"Este aviso dice que los buscan vivos o muertos, pero mi señor quiere aprehender a los criminales vivos. Aparentemente, tiene algunos asuntos que arreglar con uno de los buscados, por eso me contrataron como mensajero..." agregó Arein, mirando a los aventureros. "Obviamente es una tarea demasiado difícil para mí sola. He puesto mis ojos en varios puntos probables por los que pueden pasar los delincuentes y estoy contratando personal local para ayudar. Entonces, ¿qué les parece? Tengo que dirigirme hacia las ciudades del norte después de esto, pero ¿te gustaría vigilar a los criminales en esta ciudad postal? Si acepta mi solicitud, puedo hacer un pequeño pago por adelantado..."

Dejó una pequeña bolsa llena de grandes monedas de plata sobre el mostrador.

"... Grandes platas, ¿eh?"

El hombre corpulento miró la brillante plata que se asomaba fuera de la bolsa. Su impacto se debilitó después de ver la recompensa de 500 monedas de oro, pero aún era una gran cantidad para estos hombres. Aunque fue solo un cambio de bolsillo para Arein...

"El trabajo consiste en comprobar si los delincuentes pasan por esta ciudad. Ellos también estarán en guardia, así que no espere que admitan nada. No es necesario explicar la situación y no es necesario ir demasiado lejos. Solo infórmame si crees que pasan. Volveré en varios días y te pagaré una bonificación si los ves".

"Hmm..."

A pesar de eso, los aventureros no asintieron de inmediato. Estaban calculando sus pérdidas y ganancias.

"Por cierto, tengo poco tiempo. Por favor, tomen una decisión de inmediato. Si se niegan, iré a la siguiente ciudad y preguntaré allí. Si acepta el trabajo, le entregaré este aviso", dijo Arein, doblando el aviso cuidadosamente. Naturalmente, no había otra copia de ese aviso en la ciudad.

"Tch, eres un buen hablador. Bien. Lo tomaremos." A pesar de chasquear la lengua ligeramente, el hombretón aceptó el trabajo de buen humor. Un trabajo tan fácil y rentable rara vez llamaba a la puerta.

"Me alegra de que pudiéramos llegar a un acuerdo", dijo Arein, sonriendo con satisfacción.



Sakata Hiroaki, el héroe del Reino de Galarc, se alojaba en una habitación de invitados del castillo real en Galtuuk. Se sentó en un lujoso sofá mientras Roanna y Flora lo atendían a cada lado y el duque Gustav Huguenot frente a él.

“Debe estar fatigado por asistir a los sucesivos días de reuniones para fortalecer nuestra amistad con la realeza y la nobleza de Galarc”, dijo el Duque Huguenot, inclinando profundamente la cabeza. La mayoría de esas reuniones habían sido cenas o meriendas que funcionaban simultáneamente como posibles entrevistas matrimoniales.

“No fue nada, fui yo quien fue tratado todo el tiempo. También hubo descansos en el medio, así que me divertí haciéndolo. Estoy en mi mejor condición, en todo caso”, respondió Hiroaki encogiéndose de hombros.

“Es maravilloso escuchar eso”. El Duque Huguenot sonrió.

“Hmph. Te conozco, y no vendrías todo el camino hasta aquí solo para comprobar mi salud. ¿Qué deseas?” Hiroaki resopló de buen humor.

El Duque Huguenot se rió en respuesta a Hiroaki por un tiempo, antes de poner una expresión seria. “Hahaha, parece que no soy rival para tus agudas observaciones... Entonces, si puedo preguntarte tan abruptamente, ¿tienes algún plan para establecerte?”

“Tranquilízate... ¿Quieres que me case?”

“En efecto.”

“Matrimonio, ¿eh? En el mundo del que soy, me considerarían demasiado joven para casarme”, suspiró un poco Hiroaki, molesto. Para un niño nacido y criado en Japón, la palabra “matrimonio” sonaba pesada para alguien que solo tenía diecinueve años.

“Con respecto a este tema, respeto la voluntad de las personas involucradas por encima de todo, por lo que no deseo apresurar ninguna decisión demasiado apresurada... Sin embargo, su semblante y carácter se difundieron ampliamente después del banquete de la otra noche, y nosotros He recibido una cantidad inesperada de propuestas de matrimonio de las mujeres nobles de Galarc. Muchas de ellas también están bien con el matrimonio como concubinas. Estas últimas cenas a las que has asistido han estado relacionadas con tales ofertas, pero...” El Duque Huguenot comprobó la expresión de Hiroaki para ver que su sonrisa se volvía visiblemente más engreída.

"Sí, pensé que era algo así. Ah, no quería este tipo de popularidad..." A pesar de sus palabras, la expresión de Hiroaki no estaba insatisfecho en absoluto. Sacudió la cabeza de una manera exagerada.

"Me disculpo por mi falta de ayuda con respecto a esto, pero creo que tus encantos fueron simplemente demasiado brillantes para ignorarlos".

"Oh para. No necesito tus halagos impulsados por tu propio interés", resopló Hiroaki.

"Pero estos son mis pensamientos honestos y la pura verdad". Sin negar que era por interés propio, el Duque Huguenot halagó aún más a Hiroaki. El hecho de que no intentara ocultar su verdadera opinión fue lo que hizo que Hiroaki lo considerara altamente.

"Heh," Hiroaki sonrió con suficiencia. "Así que quieres que me asiente rápidamente. ¿Es así?" supuso.

"Como dije, daré prioridad a tus deseos por encima de todo, y es la pura verdad que no deseo apresurarte en nada. Pero también es cierto que no podremos postergar para siempre el tema del matrimonio si el número de propuestas sigue aumentando, dejándome entre la espada y la pared". El Duque Huguenot suspiró con rostro preocupado.

"Ya veo... Me pregunto, ¿a qué edad se casan normalmente la realeza y la nobleza de este mundo?"

"Los nobles normalmente se casan desde los veinte hasta los treinta y tantos como muy tarde, diría yo. Es más común que las mujeres nobles se casen en la adolescencia como muy pronto, y alrededor de los veinte como muy tarde".

"Hmm. Eso significa que estoy en una edad en la que se consideraría normal casarme, ¿eh?" Hiroaki tarareó.

"Habiendo dicho eso, decidir sobre un cónyuge aquí y ahora sería demasiado apresurado, y de manera similar, seleccionar a varias esposas a la vez sería demasiado vergonzoso. Estoy seguro de que también tiene dudas con respecto a estas razones, por supuesto".

"Bueno sí."

"Entonces, me gustaría hacer esto como una sugerencia: seleccione a su primera esposa por el momento y forme un compromiso en lugar de matrimonio". El Duque Huguenot finalmente llegó a su pedido.

"Mi primera esposa, eh..." Hiroaki tenía una mirada un poco sombría.

"¿No estás interesado después de todo?"

"... No, hay algo sobre los términos 'primera esposa' y 'concubina'. Eso es como poner a tus mujeres en algún tipo de orden, ¿no? Me gustaría conectarme con ellas por igual, no vincularlos con algo así. Lo mismo con las reglas molestas que vienen con el estatus social y todo eso. Es tan sofocante que no puedo soportarlo. Es normal que los nobles regulares tengan esposas en malos términos o concubinas que se sientan inferiores, ¿verdad?"

"Bueno, no diría que tales casos sean poco comunes", confirmó el Duque Huguenot con una sonrisa forzada.

"Odio cosas así. Si las mujeres forman grupitos y se pelean entre sí por el hombre, el que finalmente sufre es dicho hombre. Sabes que odiaría eso, ¿verdad? Sería muy estresante".

"Por supuesto."

"Por eso tengo varias condiciones". Hiroaki levantó un dedo en su mano derecha.

"¿Qué son?"

"No tengo ningún problema en construir un harem, pero seré yo quien decida quiénes serán mis novias. Por supuesto, escucharé tus sugerencias, pero no quiero escuchar regaños ni órdenes. Entiendo que es necesario decidir sobre mi primera esposa, pero no tendrá una orden para mis concubinas. No quiero escuchar ninguna queja sobre cómo decido amar a mis mujeres. No usarás a mis esposas para crear disputas entre facciones. Estas son mis condiciones absolutas. Si los rompes y las consecuencias caen sobre mí, bueno, estoy seguro de que no hay necesidad de decir qué pasará", dijo Hiroaki, exponiendo las condiciones. Como estaba en posición de impulsar su ego, lo hizo mientras dejaba perfectamente claras sus advertencias: cualquiera que las ignorara se vería como un tonto, era lo que estaba diciendo Hiroaki.

"Hahaha, eres verdaderamente una persona de mente amplia. Sin embargo, condiciones como esas estaban dentro de mi consideración para empezar, así que tenga la seguridad", dijo el Duque Huguenot con confianza.

"Hmm. Siempre puedo contar contigo para conseguirlo. No, supongo que se debería esperar mucho de ti".

"Cualquier noble ha pasado por dificultades similares, después de todo". El Duque Huguenot sonrió en respuesta al murmullo de asombro de Hiroaki.

"Haha, ya veo. Ah, sería más esclarecedor simplemente buscar el conocimiento de mis precursores sobre este tema. Cuéntame más sobre esto mientras tomas algo". Hiroaki no pudo evitar sonreír ampliamente mientras hablaba.

"Con alegría. Estoy seguro de que a muchos les encantaría asistir, pero sería mejor que esas conversaciones se hicieran en menos compañía. Examinaré cuidadosamente a algunos asistentes y fijaré una fecha".

"Hombre, realmente puedo contar contigo. Tenemos que tener más conversaciones de hombre a hombre. Ah, por cierto, ¿a quién tenías en mente para mi compromiso?" Preguntó Hiroaki, ahora de buen humor.

"Un héroe necesita una primera esposa con el estatus social apropiado, así que mis pensamientos estaban en la princesa Flora", respondió suavemente el Duque Huguenot.

"Hmm. Bueno, eso sería razonable. Pero, ¿estás bien con eso, Flora?"

Hiroaki miró a Flora sentada a su lado. Supuso que la primera persona con la que estaría comprometido sería con Flora o Roanna, que normalmente estaban a su lado como sus ayudantes.

"¿Eh? Ah... S-Sí. Lo haré lo mejor que pueda." Flora se estremeció. Ella asintió con la cabeza un poco incómoda, no tenía más remedio que hacerlo.



*Haré mi mejor esfuerzo, eh... Honestamente, Liselotte y Roanna son más encantadoras. Son excelentes compañeras de conversación y muestran el grado adecuado de consideración hacia los hombres, por lo que obtienen una puntuación alta allí. Aunque no tengo ninguna queja sobre el aspecto de Flora...*

Cuando la comparó con Liselotte y Roanna, desafortunadamente ella fue menos animada en la conversación. Hiroaki consideró eso mientras miraba el rostro de Flora.

*Bueno, sería más conveniente tener este tipo de personalidad pasiva como la primera esposa de una relación poligámica. Sería molesto que la primera esposa se pusiera celosa y se entrometiera con las otras mujeres. En ese sentido, Flora conocería su lugar y lo entendería. Bueno, no puedes perderte la posibilidad de tener una princesa cuando estás en un mundo de fantasía como este. Tampoco hay forma de que deje que una mujer tan buena vaya con otro hombre, así que esto servirá.*

"Por supuesto. Si Flora está bien con eso, comprométámonos", dijo Hiroaki con facilidad.

"Oh, ¿realmente lo harás?" El Duque Huguenot sonrió ampliamente por cómo las cosas se desarrollaron exactamente como él quería.

"Si. ¿Me comprometo con Roanna mientras lo hago?" Hiroaki sonrió, mirando el rostro de Roanna a su lado.

"... O-Oh, no digas cosas tan tontas de la nada". Roanna se sonrojó tímidamente y apartó la cara.

*Haha, que adorable.*

Hiroaki sonrió satisfecho, volviéndose hacia el Duque Huguenot. "... Entonces, de los principales nobles del Reino de Galarc, ¿qué casas han enviado propuestas actualmente?"

"Las principales son la tercera princesa del Reino Galarc, la princesa Rosalie, y Lady Lisette del Duque Gregory, creo", respondió el duque Huguenot. No se mencionó el nombre de Liselotte.

"Aparte de Lisette, Rosalie solo tenía doce o trece, ¿verdad? Ah, pero supongo que eso es justo al comienzo de la edad esperada para contraer matrimonio en este mundo".

Hiroaki recordó a la chica llamada Rosalie que conoció en una fiesta de té no hace mucho. Para que conste, también era la hermana pequeña de Charlotte.

"De hecho."

"Hmm, ya veo... ¿Alguien más?" Preguntó Hiroaki.

"En términos de los más destacados, esos dos están muy por delante de los demás. El estatus familiar de las otras mujeres es un poco más bajo en comparación".

"Hmm..." Hiroaki tarareó vagamente.

*Entonces no hubo propuesta de Liselotte, ¿eh? Incluso si Flora fuera mi primera esposa, Liselotte definitivamente llegaría al segundo o tercer asiento. Pero supongo que está ocupada, se fue justo después del banquete para ir a trabajar, después de todo.*

Todavía era posible que llegara una propuesta de Liselotte en cualquier momento, pero aun así le decepcionó un poco que no hubiera ninguna propuesta de ella en este momento.

"¿Nos quedaremos en Galarc por mucho más tiempo?"

"Aún quedan varios eventos a los que asistir, pero una vez que hayan terminado, deberíamos poder regresar a Rodania".

"Bien... Ah, entonces regresemos lentamente a Rodania una vez que hayan terminado. También me gustaría pasar por la casa de Liselotte en nuestro camino de regreso; no pude despedirme correctamente de ella en el banquete".

Si ella no se mostraba a sí misma fácilmente, entonces tendría que ir con ella. Honesto con sus deseos, Hiroaki sugirió que regresaran solo para poder ver a Liselotte. Probablemente, el Duque Huguenot y la astuta Roanna que estaban a su lado entendieron ese hecho fácilmente.

Dicho esto, el Duque Huguenot agradecería con mucho gusto un matrimonio entre Hiroaki y Liselotte. Honestamente, el matrimonio de Liselotte por sí sola superaría abrumadoramente al matrimonio con Rosalie y Lisette en términos de beneficios.

"Entendido," El Duque Huguenot se rio entre dientes con una sonrisa, inclinando la cabeza respetuosamente.

## Capítulo III: ¿Signos De Los Perseguidores?

Habían pasado cuatro días desde que Rio y los demás dejaron a Cleia. Hoy era el tercer día del ciclo de tres días que habían decidido usar sus espadas encantadas para moverse (aunque en realidad fue gracias a las artes espirituales).

Salieron de la posada en la ciudad postal donde se quedaron temprano en la mañana, caminando por el camino hasta que no hubo señales de otras personas alrededor. Luego dejaron la carretera, encantaron sus cuerpos y recogieron a los demás, corriendo lo suficientemente rápido como para no despertar sospechas y poner la mayor distancia posible detrás de ellos.

Después de recorrer aproximadamente una distancia de dos días de viaje, regresaron a la carretera y continuaron caminando. Para cuando el sol casi se estaba poniendo, el grupo había llegado a una ciudad de correos a lo largo de una carretera que se extendía a través de un valle.

Llegaron a una parada natural cuando la ciudad apareció a la vista.

"¡Gah, finalmente estamos aquí!"

"Ha sido agotador".

Rei y Kouta se relajaron exhaustos.

"...Phew." Celia también se llevó su cantimplora a la boca para rehidratarse, suspirando cansada. Christina aprovechó la oportunidad para hacer lo mismo.

Con la excepción de Rio, las chicas espirituales y Vanessa la caballero, ninguno de los demás era del tipo que disfrutaba al aire libre. Despertarse todos los días antes del amanecer y caminar hasta el atardecer ejercitaba naturalmente sus piernas, pero la fatiga se acumulaba bastante.

"Buen trabajo a todos. Nos quedaremos aquí según lo planeado, así que busquemos una posada y descansemos", dijo Rio. Pasaron la puerta de la ciudad postal con pasos pesados. La ciudad estaba ubicada en la parte superior de la carretera, por lo que la calle principal pasaba por el centro de la ciudad.

El beneficio de permanecer en pueblos como este mientras huía era la falta de soldados estacionados permanentemente, y los pocos pueblos que los

tenían solo una pequeña cantidad de personal que aflojaba en sus deberes.

Sin embargo, también tenían la desventaja de volverse inseguros fácilmente. Debido a esto, no había necesidad de preocuparse ansiosamente por la presencia de funcionarios, pero...

... ¿Hmm?

En el momento en que Rio pasó la puerta, miró hacia arriba.

Había estado en alerta máxima por la presencia de sus perseguidores, por lo que periódicamente activaba una barrera de viento gigante con un radio de varios cientos de metros para detectar en secreto a cualquier enemigo. Ahora que habían entrado en la ciudad, él estaba haciendo lo mismo por si acaso. Fue así como notó una criatura alada que volaba a varios cientos de metros de altura en el cielo. Probablemente era una especie de pájaro... Pero justo cuando pensaba eso, sintió una mirada sobre él desde un lado.

Se giró para ver a varios aventureros merodeando, uno de ellos mirando cuidadosamente entre el grupo de Rio y un pedazo de papel en su mano.

*Aventureros, ¿eh?* Rio adivinó el fondo de los hombres mirándolos con los ojos.

Los aventureros estaban prácticamente en todas partes, por lo que no era extraño que estuvieran reunidos en la entrada de una ciudad o pueblo postal al final de un día de trabajo. Los aventureros locales obviamente sentirían curiosidad si también aparecieran en la ciudad grupos de aventureros desconocidos completamente armados.

“... ¿Qué están haciendo? Mirándonos tan de cerca”. Sara había sentido la misma mirada que Rio y puso mala cara.

“Parecen aventureros. Involucrarse será una tarea ardua, así que no hagas contacto visual. Vayamos a la posada rápidamente”, dijo Rio claramente y comenzó a caminar rápidamente a la cabeza, queriendo avanzar rápidamente hacia el interior de la ciudad.

“Oye, espera un minuto”. Los aventureros se acercaron a ellos rápidamente, llamándolos.

“...” Rio los ignoró y continuó caminando a la cabeza.

"Oye, dije espera. ¡Estoy hablando con ustedes, el grupo de nueve en las capuchas! ¡Sí, tú, con el chico de pelo gris a la cabeza!" Gritó sus características específicas para que se detuvieran.

"... ¿Qué?" Rio se detuvo a regañadientes y respondió en nombre del grupo.

"¿Sois todos aventureros?" preguntó el hombre grande.

"Somos solo viajeros. Lo siento, pero ahora estamos cansados", dijo Rio molesto, terminando la conversación. Sin embargo, los hombres no retrocedieron, moviéndose rápidamente a su alrededor para bloquear su camino. Parecían subestimar a Rio por su juventud, con sonrisas burlonas en sus rostros.

"Dije que estábamos cansados", repitió Rio, mirando a los aventureros con frialdad. Los hombres retrocedieron medio paso de la ligera presión que sintieron, pero...

"Tch... Desafortunadamente, nuestros medios de vida están en juego aquí. Estamos buscando a alguien". Incapaces de soportar la idea de un mocoso de la mitad de su edad mirándolos con desprecio, respondieron en un tono intimidante.

"¿Buscando a alguien? Entonces tienes a las personas equivocadas. No reconozco ninguna de sus caras".

"Hah. Sí, no estamos buscando a alguien que conocemos. Dije que nuestros medios de vida estaban en juego, ¿no? Los que estamos buscando son criminales buscados con una recompensa".

"... No recuerdo que nos hayan otorgado una recompensa".

Teniendo en cuenta que actualmente estaban huyendo, la sospecha pasó inmediatamente por la mente de Rio, pero trató de interpretarla como una dudosa ignorancia.

"Sí, dirías eso. Especialmente si fueran los criminales buscados". El gran aventurero se rió con desprecio.

"¿Estás diciendo que somos criminales?"

"Te llamé para confirmar eso".

"¿Y cómo lo confirmarás?"

"Está escrito en el aviso de búsqueda que uno de los delincuentes es un niño de pelo gris en su adolescencia. Exactamente las mismas características que tú, al parecer". El gran aventurero miró a Rio.

"Esas características son extremadamente comunes". Rio se encogió de hombros sin ningún cambio en su expresión.

"Pero hay otras características que también coinciden, ¿sabes? El número de delincuentes es de alrededor de diez, probablemente un grupo de nueve hombres y mujeres jóvenes. Sois nueve. Por lo que puedo ver debajo de sus capuchas, todos ustedes parecen bastante jóvenes. También hay mujeres entre ustedes".

El hombre corpulento se agachó, agitando el aviso de búsqueda como para mostrarlo. Miró lascivamente a Celia y los demás para intentar mirar debajo de sus capuchas, y el grupo agachó la cara con disgusto.

"Ser acusado unilateralmente de un crimen del que no tengo recuerdo no es algo que pueda dejar pasar. Muéstrame ese aviso de búsqueda", dijo Rio audazmente, extendiendo su mano derecha.

"Si seguro. No lo rompas". El hombre le entregó el aviso a Rio obedientemente.

"..." Rio leyó el aviso en silencio. Interesada en el contenido del aviso, Christina también se acercó a él por detrás para mirarlo.

El aviso primero detallaba la aparición de los criminales buscados, y—

"¿El secuestro de una figura importante... y el asesinato?"

Eso fue lo que estaba escrito allí. También incluía otros detalles sobre los criminales, así como las cosas de las que Rio y los demás estaban bajo sospecha.

"... Qué broma", murmuró Christina, con la ira a fuego lento.

Al mismo tiempo, Rio habló con voz tranquila. "Ya veo. De hecho, hay muchos puntos similares entre nosotros y lo que está escrito en este aviso. Entiendo tus sospechas, pero tienes a las personas equivocadas. No sé nada de esto". Devolvió el aviso de búsqueda.

"Ah..." el gran aventurero tarareó mientras retiraba el aviso. Rio había reconocido cómo sus características coincidían con el aviso con tanta audacia que no podía encontrar las palabras adecuadas para decir a continuación.

"Eres libre de seguir sospechando de nosotros, pero somos libres de decidir no asociarnos más contigo. Como dije al principio, estamos cansados. Si seguimos discutiendo contigo aquí, todas las posadas estarán ocupadas y tendremos que acampar al aire libre. Así que discúlpenos", dijo Rio, comenzando a caminar junto a los hombres que habían bloqueado su camino. Detrás de él, Christina y los demás también movían lentamente los pies. Sin embargo—

"¡Espera!" el gran aventurero gritó de repente.

"¿Ahora qué?" Rio respondió molesto.

"El aviso de búsqueda dice que hay tres hombres y seis mujeres. Quítense las capuchas y muéstrenme sus rostros," ordenó el hombre con prepotencia.

"... No creo que sea así como le pides un favor a alguien", dijo Sara malhumorada.

"En efecto. Me pregunto qué derecho tiene a ordenarnos." Christina asintió exasperada.

"¿Eh? ¿Que acabas de decir?" El hombre frunció el ceño con tristeza.

"Intenta preguntar de nuevo con la palabra 'por favor', " ordenó Rio al hombre.

"... ¿Eh?" El aventurero se quedó helado, una vena abultada en su sien.

"¿No es exasperante que le hablen así? Existe una mejor manera de expresar tus palabras cuando le pides a alguien que haga algo. Es natural sentir repulsión porque un extraño desconocido te hable así. Eso es lo que dicen las chicas", dijo Rio, presentando audazmente su lógica.

"Oye, oye, ¿estás tratando de sermonearme? Tienes agallas, mocoso". El rostro del hombretón se contrajo.

"No tenemos ninguna intención de discutir contigo. Como no nos está dando una opción, te mostraremos nuestras caras. Pero esto es el último. Si todavía crees que somos los criminales, proporcione una prueba concreta de ello". Rio se dio la vuelta y se dirigió a los demás. "Todos, quítense las capuchas".

Los que llevaban capuchas movieron silenciosamente las manos y revelaron sus rostros.

"Qu..." Todos los hombres se quedaron sin aliento, porque las chicas más hermosas que habían visto en sus vidas estaban frente a ellos.

Y así, después de que los hombres se hubieran quedado mudos durante varios segundos...

"Creo que es suficiente. Adiós."

Rio comenzó a caminar una vez más. Christina y los demás también volvieron a cubrirse la cabeza y lo siguieron. Los aventureros los vieron irse sin pedirles que se detuvieran nuevamente.



Después de ese encuentro, aseguraron un lugar en la posada de la ciudad.

Rio ordenó a los demás que esperaran en la posada antes de irse solos para investigar la ciudad, creyendo que era importante recopilar información con calma primero.

Se detuvo en los puestos de comida para comprar bocadillos y conversar con los dueños de las tiendas, confirmó lo que decían los avisos de buscados en el tablero de anuncios de la ciudad y luego regresó a la posada 30 minutos después. Todos se reunieron dentro de una de las habitaciones que alquilaron para discutir.

"Primero, parece que pasa un soldado de la ciudad cercana una vez a la semana. Pero hoy no es ese día, y tampoco parece que el grupo de búsqueda haya llegado antes que nosotros", dijo Rio.

"Lo que deja el problema del aviso de búsqueda y esos hombres groseros", dijo Sara con un puchero.

"Hay algo de lo que me di cuenta del aviso y me molesta. El aviso que tenía el hombre no existía en el tablón de anuncios de la ciudad".

"... ¿No es eso porque ese hombre lo tenía?" Alma ladeó la cabeza.

"Eso es exactamente lo que me molesta. Ese aviso de búsqueda no tenía un sello de publicación. Un simple aventurero en una ciudad como esta no debería tener la copia original de un aviso de búsqueda, por lo que probablemente era una copia transcrita. Pero si es así, ¿no le parece extraño? No hay ningún original en la ciudad, pero hay una copia".

"En efecto. Quitar un aviso original del tablero de anuncios se considera un delito grave para ayudar a los delincuentes a evitar el arresto. Los únicos que pueden llevarse consigo son copias", explicó Vanessa.

"Sí, lo que significa que existe la posibilidad de que el aviso de búsqueda esté falsificado".

"La falsificación de documentación oficial es un delito capital..." dijo Vanessa, frunciendo los labios con solemnidad.

"También es posible que se tomaron todas las copias preparadas, por lo que el original se eliminó temporalmente para hacer nuevas copias. Bueno, no hay forma de confirmar eso en este momento, así que veamos algunos de los otros puntos".

"¿Te refieres al contenido del aviso de búsqueda?"

"Así que también lo notó, Su Alteza," dijo Rio. En ese momento, los únicos que miraron el aviso fueron Rio y Christina.

"¿Había algo extraño en eso?" Preguntó Celia.

"Si ese aviso de búsqueda era realmente para nosotros, entonces estaba demasiado bien informado sobre nuestros números y los detalles de nuestras edades y géneros. Charles Arbour, el líder del grupo de búsqueda, no debería haberse dado cuenta de que otras cinco personas se han unido para escoltar a Su Alteza".

Rio, Celia, Sara, Orphia y Alma. Estos cinco aún no habían sido presenciados junto con Christina por el grupo de búsqueda. Y, sin embargo, el aviso de búsqueda había indicado que había alrededor de diez, probablemente nueve.

"Ah..." Celia entendió.

"... ¿Cree que ese aviso de búsqueda se preparó para nosotros, Sir Amakawa?" Christina le preguntó a Rio.

"Para ser honesto, no puedo asegurarlo. La cantidad de personas, géneros y edades encajan perfectamente con nosotros, pero los nombres de los criminales no estaban escritos. La única persona que notó su apariencia en detalle fui yo. En base a esto, parece que el aviso fue escrito por alguien que no conocía los antecedentes de quién estaba escribiendo... por lo que podría ser solo una coincidencia. El hecho de que el crimen haya sido

catalogado como el secuestro y asesinato de una figura importante también me molesta", respondió Rio.

"Bien, eso tiene sentido. Pero me molesta que haya demasiada información que coincida". Christina parecía un poco inquieta.

"También estoy estancado en ese punto. Hay una persona en la que puedo pensar que podría haber hecho tal aviso, pero es posible que esté pensando demasiado en las cosas".

"Podría esa persona ser..."

"Reiss. Ni siquiera el Conde Claire se da cuenta de que Sara, Orphia y Alma acompañan a Su Alteza, y Reiss es el único que nos vio a los nueve juntos después de la batalla en el bosque. Habría podido confirmar nuestros números y géneros

"N-No me digas... ¿Apareció ese hombre en ese momento para hacer este aviso de búsqueda?" Vanessa tartamudeó.

"¿Reiss podría estar cooperando con Charles...? Él es la persona que puede ser el embajador del Imperio de Proxia", agregó Celia. Ambas tenían caras ansiosas.

"¿Quién sabe? Si Reiss está trabajando con Charles, sería extraño que no hubiera descripciones más detalladas de Su Alteza, Vanessa, Kouta y Rei en el aviso".

Además de eso, si Reiss estuviera detrás de esto, habría mencionado los antecedentes de Rio, pero no lo dijo en voz alta.

"Soy de la misma opinión que Sir Amakawa. Si Charles y Reiss están colaborando, entonces esa debería ser la figura importante que se menciona en el aviso, pero no creo que Charles inventaría mi muerte incluso en un crimen falso, no a menos que yo estuviera realmente muerto, claro. Si intentaba algo tan impertinente y luego se encontraba con una contradicción, no podría explicarse", dijo Christina de acuerdo con Rio.

"... ¿Lo que significa que Charles no estuvo involucrado en la elaboración de ese aviso de búsqueda, y fue simplemente una falsificación hecha por Reiss?" Celia preguntó en confirmación.

"Sí, eso es posible. Sin embargo, no tenemos medios para confirmarlo en este momento, y aún es posible que este aviso no tenga ninguna relación con nosotros. Es extremadamente preocupante", respondió Rio.

"¿Pero no es tan malo? Si es cierto, entonces deberíamos dejar este pueblo lo antes posible..." sugirió Celia con una rígida mirada de miedo.

"No lo recomendaría ahora. Después de que pusimos a los hombres detrás de nosotros en la puerta de la ciudad, corrieron tras nosotros y nos siguieron hasta aquí. Estoy seguro de que hay gente vigilando fuera de la posada en este momento. ¿No es así, Sara?" Dijo Rio.

"Si. No son las personas que se acercaron a nosotros en la puerta, pero son dos", dijo Sara mientras miraba por un hueco entre las cortinas.

"Reiss no usaría hombres tan obvios para levantar la guardia a propósito, así que podemos asumir que no está en esta ciudad por ahora, al menos. En ese sentido, no hay necesidad de salir de la ciudad de inmediato".

"Lo que significa que nuestro problema actual son los aventureros de este pueblo que sospechan de nosotros", dijo Vanessa con el ceño fruncido.

"De hecho lo hacen. El sol ya se ha puesto, así que si nos vamos de la ciudad ahora, seremos sospechosos de actuar a la sombra. En cambio, deberíamos irnos audazmente a primera hora mañana por la mañana", sugirió Rio. Luego, agregó: "Sin embargo, no saldremos por la puerta este hacia Galarc, sino por la puerta oeste por la que pasamos originalmente".

"Espera, espera un minuto. ¿No causaría más sospechas si volvemos por el camino por el que vinimos?" Vanessa interrumpió apresuradamente.

"Tienen gente vigilándonos fuera de la posada, por lo que ya sospechan de nosotros de una forma u otra. También quiero confirmar si están asociados con Reiss, por lo que sería mucho mejor si atacan. Aunque no me puedo imaginar que Reiss usaría a alguien que hizo un movimiento tan fácilmente".

Pero era posible que eso fuera lo que ellos también querían que pensara. Sin embargo, una vez que comenzó a analizar las posibilidades, los límites eran infinitos, por lo que tomó nota de ello en su mente.

"¿Y si no se mueven?"

"En ese caso, seguiremos hacia el oeste hasta que los perdamos, luego dejaremos la carretera y regresaremos al este. Se traducirá en una pérdida de tiempo, pero podemos subir por encima del valle que rodea esta carretera y rodear la ciudad. De esa manera, pensarán que nos retiramos al oeste".

"Ya veo... es atrevido, pero efectivo", tarareó Vanessa.

"No tengo objeción. Vayamos con ese plan", aprobó Christina. Así, terminaron su discusión y se dedicaron a preparar las comidas y descansar para lo que vendría al día siguiente.



Mientras tanto, en un pub de la misma ciudad, el grupo de aventureros que habían llamado a Rio y a los demás se reunieron en un grupo de aproximadamente veinte personas.

"¡Que se joda ese bastardo engreído de pelo gris!"

Entre ellos había un gran aventurero, reclinado en su silla mientras maldecía con odio al recordar su encuentro con Rio. Golpeó su jarra de madera de cerveza barata contra la mesa, provocando que los platos cercanos rebotaran ligeramente.

*Intenta volver a preguntar con la palabra 'por favor'.*

Estaba enfurecido por lo arrogante que había sido la orden repentina. ¿Quién se creía ese mocoso que era? El hombre se encasilló, haciendo que su irracional ira se hiciera más intensa.

"Cálmate, amigo", dijo un aventurero más pequeño que no había estado allí.

"No puedo. Eso me cabrea."

"No sirve de nada pedírtelo". El hombre más pequeño negó con la cabeza, volviéndose hacia los demás que estaban allí. "... Entonces, ¿cómo fue realmente?"

"Bueno, sus características coincidían exactamente con lo que estaba escrito en el aviso", dijo un hombre, con aspecto bastante sombrío.

"¿Qué, pasó algo?"

"No, es difícil precisar si son las mismas personas o no basándose únicamente en la información de este aviso. Sin embargo, estábamos demasiado sorprendidos por la recompensa como para darnos cuenta al principio".

"Bueno, sí", asintió el pequeño aventurero.

"¡Tienen que ser ellos! Su edad, género, número... ¿Tres hombres jóvenes y seis mujeres jóvenes en la mitad de la adolescencia? ¡Es demasiado perfecto! ¡No hay forma de que alguien más que cumpla con los requisitos con tanta precisión pueda pasar!" gritó el hombre grande que guarda rencor contra Rio.

"En otras palabras, ¿esos niños son los delincuentes en el aviso de búsqueda?"

"¡Sí, son los sucios criminales! ¡Deberían conocer su lugar! Maldita sea, no puedo perdonarlos". El hombre grande se enfureció en una muestra firme de afirmación.

"Dices eso, pero ¿qué puedes hacer? Todo lo que tenemos que hacer es informar al hombre que nos dio esta solicitud y nos pagarán una bonificación, ¿sabes? Incluso recibimos un pago por adelantado considerable".

"¡Esos mocosos no son la gran cosa! ¡Tres niños y seis niñas, frente a los veinte adultos físicamente hábiles! Incluso si recibimos una bonificación, solo serían unas pocas piezas de oro como máximo. Eso no es nada una vez que se divide entre todos nosotros. En lugar de aceptar una miseria, ¡podemos atarlos y entregárselos a los funcionarios nosotros mismos por 500 de oro! Es obvio cuál es la mejor opción".

500 monedas de oro. El número era realmente tentador. Lo suficientemente tentador como para abandonar la razón, incluso.

"¿Ciento? Pensé lo mismo. Si no es un trabajo que tengamos que pasar por la ciudad para aceptar, entonces tampoco habrá una penalización del gremio".

El pequeño aventurero parecía estar esperando que la conversación tomara esa dirección.

"Hehe".

"Las mujeres también eran hermosas bellezas".

"Sí, eso fue una locura".

"Si son criminales, entonces no importará lo que les hagamos".

"Cierto. Solo son criminales".

Y así. Las voces de acuerdo surgieron en voz alta.

"Heh, parece que está decidido". El hombre grande sonrió satisfecho. "Lo que significa que necesitamos un plan. Si vamos a hacer esto, entonces obviamente debe estar fuera de la ciudad. ¿Qué tal si llevamos a cabo esto mañana, una vez que se hayan ido de la ciudad?" sugirió el hombrecillo con una sonrisa maliciosa.

"Has estado pensando en deshacerte de la solicitud desde el principio, ¿no es así?"

"Vaya, eso va para los dos".

"Hmph. Enseñemos a esos mocosos lo aterrador que puede ser el mundo".



A la mañana siguiente, Rio y los demás dejaron la posada y se dirigieron a través de la puerta oeste como estaba planeado. Al salir de la posada, vieron a dos aventureros parados en el callejón sin salida al otro lado de la calle del edificio, pero fingieron ignorancia y se dirigieron hacia la puerta oeste.

"¿Crees que estuvieron de guardia allí toda la noche?" Alma preguntó con cansancio.

"No, probablemente estaban turnándose", respondió Rio, igualmente exasperado. Continuó lo suficientemente alto para que su grupo lo escuchara. "Todos, asegúrese de no darse la vuelta".

Todos miraron a Rio.

"Como esperábamos, nos están siguiendo. Varias personas se unieron en el camino, por lo que hay bastantes. Probablemente no tengan intención de ocultar que nos están siguiendo. Estoy seguro de que intentarán sacar algo tan pronto como salgamos de la ciudad".

Los rostros de todos se pusieron rígidos de inmediato.

"Déjame manejarlos. Si terminamos luchando contra ellos, lideraré el contraataque. Todos los demás deberían estar en guardia total y en busca de proyectiles y emboscadas desde todas las direcciones, en caso de que sean solo un sueño para Reiss. No hay absolutamente ninguna necesidad de ayudarme".

"Entendido." Sara, Orphia y Alma asintieron de inmediato sin dudarlo. Tenían plena confianza en la capacidad de Rio; no había forma de que

fueras superados por personas que ni siquiera podían seguir a alguien correctamente.

Lo más preocupante fue un ataque de Reiss. La posibilidad más aterradora era un ataque sorpresa desde más allá de su campo de visión, como el que disparó fuera de Cleia. Por lo tanto, dejarían la lucha en manos de Río y se concentrarían completamente en la defensa; esto, lo entendieron implícitamente.

En cualquier caso, el grupo finalmente abandonó la ciudad postal. Los aventureros los siguieron desde unos cincuenta metros de distancia, manteniendo esa distancia mientras caminaban. Sin embargo, Río y los demás se mantuvieron firmes en su curso. Así, después de que hubieran pasado unos diez minutos...

"Vamos a detenernos en esa zona plana al lado de la carretera. Dirígete al final de ese campo y finge que estás buscando algo. Veremos qué movimiento hacen a continuación".

Río señaló un campo que se extendía junto a la carretera. Una vez que llegaron, todos comenzaron a mirar alrededor del suelo como si hubieran dejado caer algo.

Ante eso, los aventureros detrás de ellos se confundieron un poco. Tenían la certeza de que Río y los demás eran los criminales buscados cuando dieron marcha atrás en la ruta por la que habían venido ayer, pero una vez que el grupo se detuvo para comenzar a buscar algo en un espacio tan abierto, comenzaron a cuestionar sus intenciones.

"¿Qué están haciendo?"

"Están buscando algo".

"¿Se volvieron para buscar algo que dejaron caer?"

Las preguntas provocaron confusión y ralentizaron la marcha de los hombres. ¿Quizás realmente no eran los criminales? Al menos algunos de ellos tenían esa duda nadando en sus cabezas.

"¡Cálmense! ¡Nada ha cambiado en el plan! Son criminales con una recompensa de 500 monedas de oro, queridos vivos o muertos", dijo el gran aventurero, incitando a los demás.

"Ciento. Tenemos suficiente en base, no se acobarde ahora". El hombre más pequeño asintió con la cabeza, avanzando de buen humor.

La distancia entre ellos se cerró poco a poco, hasta que estuvieron lo suficientemente cerca como para escuchar las conversaciones del otro si escuchaban con atención. No había vuelta atrás ahora que habían llegado tan lejos. Pase lo que pase, sucedería. Esa psicología de masas estaba en juego mientras los otros aventureros se resolvían, sus pasos perdían la vacilación.

Después de eso, la pareja de aventureros grandes y pequeños a la cabeza se detuvo en el camino justo antes de donde Rio y los demás fingían buscar algo.

"Oye, ¿qué están haciendo todos allí?" preguntó el hombre grande.

"... Estamos buscando algo, como puedes ver. Uno de mis compañeros se dio cuenta de que se le cayó algo anoche, así que vinimos a ver el último lugar donde descansamos", respondió Rio con audacia. Era una excusa muy razonable para volver por el camino de dónde venían.

"¿Y qué están haciendo ustedes, parados ahí?" Rio añadió con calma, como si los hubiera visto.

"... Ustedes son los que están en el aviso de búsqueda, ¿no es así?" preguntó el hombre grande con frialdad.

"Incluso si te digo que no lo somos, probablemente no me creerás. Desde que te fuiste y trajiste a todos tus amigos contigo, después de todo. Siguiéndonos todo el camino hasta aquí, donde hay menos gente alrededor". Rio suspiró cansado.

"Hah, al menos eres rápido en la asimilación. Con la perfección con la que coinciden con las funciones de este aviso de búsqueda, no podemos simplemente dejarlo pasar. Después de todo, hay una recompensa de 500 de oro en juego. Así que hemos decidido atarlos a todos. Mientras no se resistan, les perdonaremos la vida. Solo tus vidas". El hombre grande miró a las mujeres que estaban detrás de Rio con una mirada vulgar. Sus rostros estaban cubiertos con capuchas, pero la vislumbre de su cabello y la forma de sus figuras las convertía obviamente en mujeres. Los otros hombres también sonreían lascivamente. Probablemente notaron las miradas malvadas dirigidas hacia ellas, ya que todas las mujeres del grupo fruncieron los labios con tristeza.

"E-Eso es absurdo. ¿Qué harías si resultara que no somos los criminales?" Kouta no pudo evitar gritar, su voz aguda.

"¿Eh? Es por eso que deberían entregarse en silencio. Podemos arrestarlo con la razón perfectamente racional de sospechar que son unos delincuentes. Nadie nos castigará por matarte si te resistes. Los muertos no pueden hablar y todo eso. Podemos inventar tantas excusas como queramos después". El hombre más grande se burló y la objeción de Kouta y lo hizo a un lado.

"¡De ninguna manera! ¿Cómo puede ser aceptable algo tan bárbaro? ¡Podrías matar a tantas personas como quisieras con una acusación falsa como esa!" Kouta rechazó la situación que se oponía completamente a su propio sentido común.

"No tiene sentido discutir. El sistema que emite los avisos de búsqueda en sí mismo no tiene en cuenta a las personas desafortunadas que son acusadas erróneamente de delincuentes. Simplemente están encubiertos como accidentes desafortunados. No hay nada que podamos hacer excepto resolver esto por la fuerza", le informó Rio a Kouta claramente.

"Eso no puede ser..." Kouta se quedó sin habla.

"Hah, parece que lo entiendes. ¿Entonces, cuál será? ¿Te entregarás en silencio? Dicho esto, y estoy seguro de que este sentimiento es mutuo, pero no me agradas. Seré amable con las mujeres, pero me aseguraré de que veas un mundo de dolor. Si quieres culpar a alguien, puedes culpar a tu actitud arrogante de ayer". El hombre grande claramente estaba tratando de provocar a Rio. Los otros hombres también se burlaban con desdén.

"No siento particularmente ninguna aversión hacia ti", dijo Rio rotundamente.

"¿Uh?" La inesperada respuesta hizo que los hombres fruncieran el ceño.

"Tus vidas no me importan. No te haré daño si te alejas en silencio aquí. Pero responderé en consecuencia si no lo hace. Eso es todo", dijo Rio.

Los hombres parecieron desconcertados por un momento, solo para seguir con un aullido de risa encantada. "...Ha. ¡Bwahaha! Oye, oye, este no comprende la situación en absoluto. Nunca había escuchado tanta arrogancia suplicando ser perdonada. ¿No es eso algo, eh?"

"Ya veo. Entonces no tengo otra opción". Rio puso su mano en su vaina y fingió usar su espada encantada para mejorar su cuerpo antes de adoptar una postura lista para la batalla con sus puños desnudos.

"... ¿Ah? ¿Estás haciendo esto con las manos desnudas?" Todos los hombres parecían confundidos por cómo Rio agarró su espada, pero no la desenvainó.

"No quiero que mis compañeros me vean matar a nadie, desafortunadamente. Luchar con mis propias manos es suficiente para ustedes. Si vas a venir a por mí, hazlo rápido". Tal vez quería poder reclamar legítima defensa propia, ya que Rio claramente hizo señas a los aventureros con su mano derecha en provocación.

Una vena abultada en la cabeza del hombre corpulento mientras reía secamente. "Hahaha... Este bastardo realmente no conoce su lugar. ¡Agarra a estos mocosos ya! ¡Vamos!"

Los veinte aventureros en el camino se apresuraron hacia Rio y los otros en el campo. Aparte de Rio, Kouta y Rei, probablemente querían aprehender a las mujeres sin dañarlas. Debido a eso y al hecho de que Rio no tenía armas desenvainadas, ninguno de ellos sacó sus armas tampoco. El más motivado de ellos era el aventurero más pequeño de sangre caliente.

"¡Morir! ¡Haha!" Corrió a toda velocidad y saltó, con la intención de golpear a Rio con ese impulso. Pero antes de que se diera cuenta, la visión del pequeño hombre estaba rodando en círculos. Rio apareció boca abajo. No, no solo Rio, sino los otros aventureros, el mundo entero, estaba patas arriba.

La incomprensible sensación de flotación que sintió se debió al hecho de que estaba dando vueltas en el aire, probablemente Rio lo había parado. El puño derecho que había lanzado estaba doblado más allá del límite móvil de su cuerpo, y de pie ante él estaba el mismo chico.

"... ¿Eh? ¿Qué? ¡¡Eek!!" El caos, la confusión y el miedo lo invadieron sucesivamente. El hombre fue testigo de cómo Rio giraba su cuerpo ante sus propios ojos. Fue una especie de ataque, pero no pudo evadirlo. En cambio, lo miró en cámara lenta. Fue casi como un flashback de sus últimos momentos, pero no duró para siempre.

Rio había torcido su cuerpo y usó el flujo de su fuerza desde su espalda hasta su hombro para apuntar un tackle y al hombre que estaba temporalmente boca abajo en el aire.

"¡¿Ugh...?!" El cuerpo del hombre pequeño fue enviado volando hacia la carretera detrás de él. Chocó contra varios hombres detrás de él y rodó por

el suelo. La amortiguación de su golpe significó que no murió, pero sí tuvo dificultad para respirar.

"¡¿T-Tetsuzanko...?!" Rei gritó con los ojos abiertos. El ataque que hizo Rio hace un momento fue muy similar a los movimientos que había visto en juegos y videos en línea en Japón.

"Increíble..." Christina también murmuró aturdida. Parte de la razón fue porque el ataque de Rio había aterrizado tan espléndidamente, pero ella también estaba asombrada por lo bien que ya había pasado a su siguiente acción. Rio usó el cuerpo del hombre enviado a volar como un obstáculo para cerrar la brecha entre él y los otros hombres en un abrir y cerrar de ojos.

"... ¿Guh?"

Cuando Rio apareció repentinamente ante sus ojos después de estar a varios metros de distancia, el hombre que desafortunadamente se convirtió en el próximo objetivo se quedó paralizado. La punta de un codo estaba pegada contra su plexo solar, enviando su cuerpo a volar por el aire.

Al mismo tiempo, Rio ya estaba atacando a su próximo objetivo. No hubo nada en vano en ninguno de sus movimientos, ya que dejó a los aventureros incapaces de actuar con rapidez y certeza.

Uno tras otro, los aventureros cayeron al suelo en lapsos de solo uno a tres segundos. En poco tiempo, el número de hombres que todavía estaban de pie se redujo a un solo dígito.

"¡¿Q-Qué?! ¡¿Qué pasó?! Bastardo, ¿qué hiciste?" el hombre grande que había estado de pie hacia la parte de atrás despoticó, incapaz de procesar la situación.

"... ¡Gah!" Rio no hizo ningún movimiento para responder la pregunta con sinceridad y en su lugar noqueó a otro aventurero.

"¡¿Q-Qué, qué están haciendo?! ¡Rodearlo! ¡Atrápenlo antes de que te atrape!" gritó el gran aventurero a los hombres restantes, que estaban en estado de shock. Sus camaradas aterrados se movieron para rodear a Rio.

Sin embargo, Rio ya había reducido su número hasta ahora, no estaba a punto de ser derrotado por un intento como ese. La diferencia en su poder era tan grande, era como si el muro humano ni siquiera estuviera allí.

"¡E-Eek! ¡Ouch!" Rio se acercó al aventurero más cercano sin dudarlo y fácilmente lo derribó antes de arrojarlo contra el suelo.

"¡Raaargh!" El gran aventurero cargó contra Río por detrás, balanceando la espada en su mano por encima de su cabeza con todas sus fuerzas. Claramente fue un golpe destinado a matar.

"¡Cuidado!" Christina gritó reflexivamente.

Rio giró su cuerpo, disparando una patada circular directamente en las entrañas del hombre que blandía su espada, enviándolo a volar en la distancia. "¡¿Qué?!"

Ese único golpe fue suficiente para borrar su espíritu de lucha.

"¿Tiene ojos en la parte de atrás de la cabeza?"

"¿No se suponía que era una victoria fácil contra unos mocosos?"

"Esto es imposible..."

"No hay forma de que podamos ganar en esta vida..."

Los hombres restantes murmuraron en voz baja mientras retrocedían, luego inmediatamente dieron media vuelta y empezaron a correr hacia la carretera lo más rápido que pudieron.

No era así como debía ser. Su fuerza estaba mucho más allá de los estándares de un humano, habían provocado al oponente equivocado. Los sentimientos de arrepentimiento los abrumaron.

"¡E-Esperen! ¡Oye!" El hombre corpulento que había perdido su arma volvió a sus sentidos y luego, torpemente, se apresuró a perseguir a sus compañeros que huían.

"¿Pensaste que podrías huir?" La voz de Rio resonó silenciosamente en su oído, llenándolo de un miedo que casi detuvo su corazón.

"¡Ugh!" El cuerpo del hombre tembló por reflejo cuando tropezó con sus propios pies, cayendo espectacularmente. Rio inmovilizó al hombre y vertió su esencia en él, usando solo sus artes espirituales para recoger al gran hombre de su conciencia.



Rio dejó al hombre inconsciente tirado allí y comenzó a perseguir a los otros hombres que habían huido. Los hombres corrían tan rápido como sus piernas se lo permitían, pero Rio podía correr a una velocidad que superaba con creces a cualquier humano.

Los hombres que huían no tenían forma de escapar.

"¡Eeek!"

"¡S-Sálvenme!"

Todos gritaron, antes de que Rio alcanzara a otro por detrás y lo dejara inconscientes.

"Gah, estoy empezando a sentirme mal por ellos..." Rei observó la escena en la carretera desde el otro lado de las llanuras salvajes y les dio a los aventureros una mirada de lástima.

"No lo hagas, ellos se trajeron esto a sí mismos. No hay necesidad de compasión. En todo caso, deberían estar agradecidos con Haruto por no quitarles la vida".

Sara resopló mientras miraba a los hombres que yacían inconscientes en el suelo. De hecho, todos los hombres esparcidos solo fueron noqueados, ninguno estaba muerto.

"...En efecto. Después de todo, sus motivos para atacarnos eran los que eran". Christina había visto suceder los eventos con una expresión en blanco en su rostro, pero ante la declaración de Sara volvió en sí y estuvo de acuerdo con una carcajada.

"Si. Y parece que hay algunas personas que todavía están conscientes también", dijo Sara, mirando al hombre pequeño que Rio envió primero a volar ya los dos hombres que quedaron atrapados en ese intercambio.

"...?!" Los tres hombres habían estado fingiendo estar inconscientes en el suelo y se estremecieron cuando Sara vio a través de su acto.

"Haruto está de regreso, así que tengamos una agradable y larga charla", dijo Orphia, mirando la carretera. Allí, Rio caminaba, arrastrando a los hombres que habían huido antes detrás de él.



Varios minutos después, Rio reunió a todos los hombres inconscientes en un solo lugar y les quitó las armas, luego les ató los pies con una cuerda para que no pudieran escapar.

Mientras tanto, los tres hombres que permanecían conscientes habían perdido por completo la voluntad de luchar, arrodillados en el suelo junto a los demás y acurrucados para sí mismos.

"Muy bien, escuchemos lo que tienen que decir. Fuimos atacados por un cargo del que no tenemos memoria, así que esto ha sido bastante molesto para nosotros", dijo Rio, mirándolos.

"¡Por supuesto señor! ¡Responderemos cualquier pregunta que tenga!" dijo el hombrecillo cooperativamente, buscando ganarse el favor de Rio. El dramático cambio de actitud hizo que los demás, principalmente las mujeres, lo miraran con lástima.

Rio miró al hombre con exasperación, pero tenerlo con miedo era más conveniente, por lo que comenzó a interrogarlo sobre el aviso de búsqueda en un tono plano. "¿De dónde sacaste ese aviso en primer lugar? Revisé el tablero en la ciudad, pero no vi nada de eso".

"Por supuesto que no estaría en la ciudad, solo se emitió en Cleia hace unos días. Un aventurero que trabaja para un noble lo trajo aquí", respondió el hombre pequeño con una sonrisa.

"De Cleia... ¿Un aventurero que trabaja para un noble? ¿Qué tipo de hombre era él?" ¿Fue Reiss? Rio tenía esa sospecha en mente cuando preguntó.

"Tenía alrededor de 30 años. Seguro, musculoso... Tenía el aura de un aventurero veterano. Bueno, todavía no sería rival para usted, señor". Esa fue una impresión muy diferente de Reiss, cuya esbelta figura era clara incluso a través de su capa.

"... ¿Cuál era su nombre?"

"Ah, por vergonzoso que sea admitirlo, todos estaban demasiado cegados por la recompensa como para preguntar... Oh, pero uno de los criminales en el aviso, que obviamente no es usted, señor, probablemente esté relacionado con el noble que contraté al aventurero, creo".

"¿Alguien en el aviso está relacionado con el noble?" Cuando escuchó eso, la primera persona que le vino a la mente fue Celia.

"Sí, eso es lo que dijo. El noble no quería que su pariente muriera, por lo que contrató al aventurero para que los encontrara antes de que el anuncio hiciera su ronda entre el público en general. Cuando el aventurero llegó a esta ciudad postal, nos pidió que le informáramos si pasaba alguien que coincidiera con las características del aviso. Dijo que volvería en unos días para comprobarlo. Ah, pero aún no ha aparecido, por cierto."

"... Y aceptó esa solicitud".

El hombre pequeño se rió torpemente. "Sí. Recibí un considerable anticipo por ello".

"Si esa es la verdad, entonces no tiene ningún sentido que nos ataque. Tu trabajo era solo hacer un informe, ¿verdad? ¿Atacarnos no sería una completa contradicción con la solicitud del hombre?"

"B-Bueno, ya ves, nos cegó la recompensa de 500 monedas de oro. También fue y se convirtió en enemigo del grandullón noqueado allí, además de que tiene tantas mujeres bonitas a cuestas, señor... ¿verdad?"

El hombrecillo se volvió hacia sus dos cómplices y les pasó el testigo con torpeza.

"Hehe..."

Ambos hombres trataron de reírse torpemente mientras las miradas de las mujeres se volvían cada vez más frías.

"... En otras palabras, ¿nos atacaste por tu propio interés?" Rio confirmó.

"S-Sí, supongo que ese sería el caso. Estamos muy avergonzados de nosotros mismos, sí". El hombre pequeño asintió, asintiendo con la cabeza una y otra vez.

Rio pensó por unos segundos. "Ya veo... Eso es suficiente. Haces lo que quieras. No somos las personas buscadas en el aviso, pero puede informar lo que crea". Ya había memorizado el texto, por lo que también les devolvió el aviso deseado.

"... ¿Eh? ¿E-En serio?" Los hombres parpadearon confundidos.

"Ya dije que no quiero que mis compañeros sean testigos de la muerte de nadie. Dicho esto, no queremos involucrarnos en más problemas, así que nos iremos ahora. Vamos, todos". Rio dejó atrás esas sencillas palabras antes de mirar a los demás y provocar su partida. Tomó la delantera y comenzó a caminar por el camino hacia el oeste, con Celia y los demás a

cuestas. Miraron a los hombres mientras se iban, pero nadie dijo nada mientras caminaban.

"... ¿H-Hemos sido salvados?"

Los hombres miraron sin comprender mientras el grupo desaparecía por la carretera occidental.



Mientras tanto, tan pronto como Rio salió del campo y regresó a la carretera. Hizo una señal a Orphia para que se apartara de los demás y se acercara a él. "Orphia, ¿tienes un momento?"

"¿Si, qué pasa?" Orphia ladeó la cabeza y preguntó.

"¿Ariel está mirando nuestro entorno en este momento?" El grupo de Christina no sabía nada de Ariel, así que preguntó en voz baja.

"Si. Ariel está volando en forma física y mirando el suelo desde arriba".

"¿Ha habido informes de personas sospechosas en esta área?"

"Nada en un radio de un kilómetro. Sara y Alma tienen cerca a Hel e Ifrita en sus formas materiales, pero tampoco han informado de nada, así que creo que estamos bien".

"... Si no hay nada en el suelo, ¿qué pasa con los cielos? ¿Hay algo en el aire por encima de donde Ariel está patrullando?"

"Déjame preguntarle... Parece que no hay nada que se parezca a una persona. Hay algunos animales voladores alrededor, pero está demasiado nublado para verlos con claridad".

"...Ya veo."

"¿Ampliamos nuestro rango de búsqueda?" Eso daría lugar a una reducción de la precisión de su búsqueda, pero...

"Por favor háganlo, por si acaso. Puede que sea yo quien esté pensando demasiado, pero estoy preocupado".

"Por supuesto. Lo pediré de inmediato". Orphia negó con la cabeza felizmente y envió un mensaje a Ariel de inmediato. Rio se acercó a los demás mientras ella lo hacía.

"Hay algunas cosas de las que me he dado cuenta a través de esa conversación con ellos, así que compartamos algo de información antes

de salir de la carretera y regresar al este", dijo. "Al principio pensé que las características del aviso de búsqueda eran similares a las nuestras por coincidencia, pero cuantos más detalles escucho, más creo que es demasiado similar para descartarlo como una mera coincidencia. Es por eso que actualmente sospecho que Charles o Reiss participaron en ese aviso".

"... Estoy de acuerdo", dijo Christina con una mirada pensativa.

"Si consideramos que la participación de Charles o Reiss en la notificación es un hecho, entonces hay tres puntos nuevos que debemos tomar nota. La primera es que el aviso de búsqueda se redactó en Cleia. La segunda es que alguien relacionado con la nobleza se incluye entre los buscados. Y el tercero es que el noble contrató a un aventurero para asegurar a su pariente lo antes posible para salvar su vida". Rio doblaba un dedo en su mano derecha cada vez que enumeraba un punto.

"Cuando se suman, esos tres puntos parecen apuntar a la profesora Celia", señaló Christina con sinceridad.

"Sí parece así..." Celia dijo preocupada.

"Sí. Sin embargo, sentí que el tercer punto era claramente algo que el Conde Claire nunca haría".

"... ¿Puedo preguntar por qué piensas eso?" Celia preguntó preocupada.

"El Conde Claire habría apostado en que huyese a salvo. No hay forma de que te arrastre de nuevo frente a Charles, a quien odia bastante", dijo Christina claramente.

*De hecho, dijo que preferiría ver a Celia pasar el resto de su vida soltera que dársela a ese bastardo.* Rio recordó el comentario radical del Conde Claire con una carcajada.

Celia también se rió alegremente aliviada. "Sí, eso es verdad."

"Por la misma razón, no puedo imaginar que el Conde Claire le diera información sobre nosotros a Charles. Por eso no creo que Charles haya obtenido la información para el segundo punto a través del Conde Claire. Él tampoco sabría sobre Sara y los demás", agregó Rio.

"Cierto. En todo caso, tendría más sentido que Reiss le dijera a Charles sobre la presencia de la profesora Celia. Pero..."

"Si Charles tuviera nuestra información, eso no explicaría por qué el aviso de búsqueda estaba escrito de manera tan vaga, ¿verdad?"

"En efecto. Como jefe del grupo de búsqueda, no habría razón para que Charles ocultara información y pusiera un cargo tan poco entusiasta en el aviso. Lo que deja solo una de dos posibilidades".

"O el aviso de búsqueda coincide con nosotros por coincidencia o Reiss lo fabricó solo. ¿Es eso correcto?"

"Sí exactamente."

Christina asintió, satisfecha de lo bien que coincidía su opinión con la de Rio.

"... Es impresionante cómo se determina eso, ciertamente, con una cantidad tan pequeña de información".

"Sí, solo entendí la mitad de lo que se dijo hace un momento", dijo Kouta.

"Tal vez necesites esforzarte un poco más allí..." señaló Rei.

"Su Alteza ha sido famosa por su aguda perspicacia y prodigiosa inteligencia desde que era joven. Esto es natural", dijo Vanessa con orgullo.

Christina pensó por un momento, frunciendo el ceño. "No es la gran cosa. Suponiendo que el aviso deseado fuera una invención de Reiss, todavía hay puntos vitales que no conocemos. Por ejemplo, por qué Reiss sabía que la profesora Celia nos acompaña en este momento, cuando se dio cuenta de esto, y así sucesivamente".

"... Si el Reiss que conocemos es la misma persona que el embajador del Imperio de Proxia, es posible que haya asistido a la boda a la que llevé a Celia por invitación de Charles. No habría sido extraño para él presenciar eso entonces", supuso Rio.

"Ya veo. Entonces no sería extraño para él saber que Sir Amakawa viaja junto con la profesora Celia, y podría conocer sus caras de esa manera. Definitivamente es una posibilidad", asintió Christina con un zumbido.

"Sí. La razón por la que el aviso era tan vago puede deberse a que Reiss no quiere que Charles sepa que su objetivo es usted, alteza. Y no escribió nada sobre nuestros nombres reales porque no los conocía. Tal explicación tendría sentido", agregó Rio.

La expresión de Christina se torció con amargura. "Eso significa que Reiss está apuntando a mi vida por una razón no relacionada con Charles".

"Lo más probable", asintió Rio.

"... ¿Pero qué podemos hacer?" Vanessa preguntó con una mirada de inquietud. "Si la posibilidad de que la vida de la princesa Christina esté en peligro ha aumentado, entonces..."

"Nada cambiará con lo que estamos haciendo. El mayor riesgo de ser atacado por Reiss significa que tendremos que tener más precaución, pero no tenemos más remedio que seguir avanzando hacia nuestro destino".

No podían relajarse y permitir que Reiss los alcanzara, por lo que no tuvieron tiempo para estar parados. Como estaban huyendo, solo podían avanzar. Eso fue lo que pensó Rio mientras concluía la conversación.

"Claro, por supuesto. Solo podemos seguir moviéndonos", asintió Vanessa con un suspiro.

"Entonces, como estaba planeado, continuemos hacia el oeste antes de dar la vuelta al este", sugirió Rio.

*Usar aventureros así y escribir un aviso de búsqueda tan vago... Parece bastante descuidado, casi como si siguieran apareciendo y desapareciendo rastros de él...*

Aunque había resumido sus pensamientos, todavía sentía una extraña sensación de inquietud. Pero no quería llegar a conclusiones basadas en suposiciones, y pensar en ello no le iba a dar ninguna respuesta. Podría ser simplemente que él sea demasiado cauteloso.

"Sí. Démonos prisa".

Christina pareció sentirse un poco incómoda, pero comprendió la necesidad de seguir adelante. Su expresión estaba tensa por la determinación.

Por lo tanto, el grupo se salió de la carretera y se dirigió sobre el valle para regresar hacia la frontera oriental.

## Interludio: Otra Charla Secreta

Mientras tanto, justo después de que Rio le pidiera a Orphia que ampliara el rango de alerta de Ariel...

Muy arriba, en el cielo ya varios kilómetros de distancia, dos personas observaron a Río y a los demás. Uno era Arein, el hombre que había dado el aviso deseado a los aventureros, montado sobre un grifo. El otro era Reiss, que había recibido un informe de Arein la noche anterior y se dirigió hacia aquí. Flotaba por su propia cuenta sin un grifo.

En cuanto a por qué los dos estaban aquí, Arein se había estado escondiendo en las cercanías desde que les dio la solicitud a los aventureros y se fue, a veces montando su grifo para vigilar quién estaba en la ciudad y quién se estaba desviando por ella. En el momento en que vio a Rio y los demás pasando la noche en la ciudad postal, se dirigió a Reiss para dar su informe.

Ahora, en la dirección de Reiss, observó al grupo de Rio desde detrás de las nubes a una gran distancia.

"... ¿Realmente hay una necesidad de estar tan lejos?" Arein preguntó dubitativo, preguntándose si Reiss se estaba tomando esto demasiado en serio. Desde esta distancia, la fiesta parecía granos de arroz incluso con su cuerpo físico mejorado a través de su espada encantada. Los perdería de vista fácilmente si no tenía cuidado.

"Sí, lo hay", asintió Reiss sin dudarlo. "El pájaro que vuela en círculos sobre ellos es especialmente problemático. Debe suponer que un radio de medio kilómetro a su alrededor está dentro de su rango de detección. Serás detectado instantáneamente si intentas algo sospechoso como seguirlos, por lo que debes esconderte en las nubes y retirarte tan pronto como parezca que ese pájaro se está acercando. ¿Entendido?"

"...Si entiendo." Arein asintió con rigidez, su tono corto, como si se estuviera preparando para algo.

"Bien, continúa vigilándolos. Llamaré a Lucci y Ven mientras me dirijo a Charles. ¿Tienes alguna pregunta?" Preguntó Reiss.

"... No es realmente una pregunta importante, pero hay algo por lo que he sentido curiosidad. ¿No crees que ese aviso les hizo desconfiar más de nosotros, o más bien de ti, maestro Reiss?"

"Naturalmente. La princesa Christina es un hecho, pero ese chico de cabello gris también piensa rápido. Naturalmente, llegarían a la conclusión de que el aviso fue fabricado por mí y llegarían a la conclusión de que estoy trabajando por separado de Charles. Es por eso que hice todo lo posible para aparecer ante ellos y atacar a la princesa, después de todo", confirmó Reiss con una agradable sonrisa.

"¿Está todo bien?"

"Si. Cuanto más me dé la impresión de que mis intrigas están separadas de las de Charles, más se dirigirán hacia mí su cautela. Eso es lo que le da sentido a mi próxima colusión con Charles... Hace que sea más fácil burlarlos".

"... Ya veo", tragó Arein.

"La verdadera diversión comienza aquí. Asegúrate de evitar su detección por todos los medios. Cuento contigo, Arein". Reiss luego se fue, dejando esas palabras atrás.

"Es un aliado aterrador, honestamente", murmuró Arein con expresión rígida.



Esa noche, en un edificio de invitados en la finca del Conde Claire, Charles estaba sentado en la oficina que se usaba como sede de la búsqueda, con una expresión de disgusto en su rostro. Ante él estaban los caballeros bajo su mando.

"Se desplegaron 5000 personas estos últimos días, pero no se obtuvo ni una sola pista".

"... Por favor, disculpe nuestro fracaso".

Los caballeros delante de Charles bajaron la cabeza. Eran los comandantes de cada grupo de búsqueda.

"Si lo lamentas, muéstrenme los resultados. Después de todo, el rango de búsqueda se amplía con cada día que pasa", declaró Charles con un resoplido infeliz.

*Maldición. ¿Dónde se esconden? Si compraban varios caballos para aumentar su velocidad de viaje, los rastrearían de inmediato. Si se mueven a pie, comprobamos todas las carreteras y ciudades dentro de un rango transitado. La unidad aérea está al acecho desde los cielos. No hay forma*

*de que una princesa protegida y dos niños sin entrenamiento puedan durar mucho tiempo escabulléndose por las montañas o los bosques...*

Su impaciencia creció violentamente dentro de él. Pero, justo entonces...

Toc Toc.

"... Entra," ordenó Charles con una mirada hosca de disgusto.

"Sir Charles. Jean Bernard, que nos visitó el otro día, ha hecho otra visita..." informó nervioso el guardia de seguridad que ingresó.

"... ¿Qué?" Charles frunció el ceño de mala gana por un momento, pero pronto se puso de pie. "Guh, bien. Estaré ahí. Muéstrale el salón".

"¡Sí señor!" El soldado se volvió de inmediato.

"El resto de ustedes regresan a sus posiciones. Informen inmediatamente si pasa algo," Charles ordenó a los caballeros restantes, saliendo para dirigirse al salón.

"Sir Charles, Jean Bernard está aquí".

Reiss entró en la habitación menos de un minuto después, encabezada por un guardia de seguridad. Charles se puso de pie una vez que la puerta se cerró, dejándolos a los dos solos.

"Bienvenido, Lord Reiss." Charles se puso de pie, una sonrisa pegada en su rostro mientras ofrecía palabras de bienvenida un poco incómodas.

"Vaya, gracias. Lamento molestarlo con tanta frecuencia, Sir Charles", respondió Reiss con una sonrisa ilegible.

"No, no me importa. ¿Ha pasado algo?"

"Bueno, como dije antes, pensé que la ciudad parecía bastante vigilada. Hubo una fuerte conmoción temprano en la mañana el otro día".

"... Como dije el otro día, hubo delincuentes que huyeron".

"Ya veo", dijo Reiss con una sonrisa alegre. El incómodo era Charles. Después del incidente de la boda con Celia, no fue fácil para él admitir que Christina se había escapado. Hacerlo podría empeorar su posición.

"... ¿Ha estado en Cleia todo este tiempo, Lord Reiss? ¿Puedo preguntar cuál es su negocio aquí? Creo que anteriormente dijiste que estabas persiguiendo a alguien", preguntó Charles, mirando la expresión de Reiss para investigar sus verdaderas intenciones.

Consideraba que Reiss era un amigo querido, su amistad cruzaba las fronteras del reino gracias a sus distinguidos esfuerzos en el renacimiento de la casa del Duque Arbor. Por eso confiaba en él, pero todavía sentía curiosidad cuando se trataba de asuntos relacionados con su propio reino. Era difícil investigar, pero decidió preguntar de todos modos para quitarse de encima la incomodidad.

"Oh no. Estoy aquí hoy porque tenía algo que discutir, o mejor dicho, sugerir", comenzó Reiss.

"... ¿Una sugerencia?" Charles cuestionó dubitativo.

"Soy consciente del hecho de que la princesa Christina ha desaparecido", dijo Reiss con calma.

"Guh... ¿D-Dónde escuchaste tal cosa?" Charles se asustó. Estaba casi sin palabras, haciendo su pregunta con voz aguda.

"Entiendo tu ansiedad, pero ¿pensaste que no me daría cuenta después de toda esta conmoción?"

"P-Perdóname. Pero definitivamente la atraparé y la traeré de regreso", tartamudeó Charles con cara de pánico.

"De hecho, sería un inconveniente para nosotros si no lo hicieras. Después de todo, la familia Arbor es un socio comercial importante para el futuro".

"B-Bien, haré todo lo posible. No deberían haberse alejado demasiado".

"Al contrario, la princesa Cristina ya está bastante cerca de Rodania ahora".

"... ¿Eh?" Charles estaba atónito. Las palabras de Reiss en ese momento lo hicieron sonar como si estuviera al tanto de la ubicación actual de Christina.

"La verdad es que me las he arreglado para precisar su ubicación. Mi subordinado está observando sus movimientos actualmente," dijo Reiss suavemente.

"¡O-Ooh! ¡Dios mío! Como se esperaba de ti... ¡qué tremenda eficiencia!" Charles elogió al hombre que tenía delante.

*Simplemente eres demasiado incompetente, eso es todo. Pero eso era lo que lo hacía fácil de manipular,* pensó Reiss, ocultando su desprecio.

"Sin embargo, ha surgido un pequeño problema. Varios guardias poderosos se han unido a la princesa Christina, lo que dificulta hacer un movimiento descuidado", dijo con tristeza.

"¿Guardias poderosos, dices?"

"Piensa en cuatro espadachines encantados".

"Qué..." Charles se quedó sin habla. Tener cuatro contigo se consideraba el requisito mínimo para el personal de escolta, pero para que todos ellos empuñaran espadas encantadas... Era una cantidad excesiva de fuerza de combate para proteger a una sola persona.

"He preparado al menos a tres portadores de espadas encantadas de mi lado por si acaso, pero hay diferencias en las habilidades incluso entre compañeros portadores. Uno de los cuatro de su lado es particularmente problemático, lo suficiente como para evitar una batalla frontal a toda costa".

"¡E-Espera! ¡Espera un momento!" Charles se opuso nervioso por el torrente de información que venía de Reiss.

"¿Qué pasa?"

"¡Cuatro espadachines encantados es imposible! Eso es suficiente poder para enfrentarse a un ejército. ¡¿De dónde reuniría la princesa Christina a ese personal?!" Charles preguntó en una ráfaga.

"Deberías reconocer el nombre de uno de ellos. Los otros tres son sus compañeros".

"¿Es alguien que conozco?"

"Haruto Amakawa. El chico que fue nombrado caballero honorario de Galarc el otro día".

Cuando apareció el nombre de Haruto, la expresión de Charles cambió.  
"Qué... D-De hecho, recibí informes de él interactuando con la Princesa Christina varias veces durante el banquete... ¿N-No me digas que ella hizo la solicitud entonces?"

*No exactamente. También es la persona que te arrebató a Celia Claire, y probablemente ella fue la figura que los unió. Aunque mantendré esa parte en silencio para evitar que las cosas se compliquen innecesariamente, pensó Reiss, burlándose por dentro.*

"Yo mismo no estoy al tanto de los detalles, pero existía el rumor de que hizo retroceder el aliento de un semi-dragón con un solo golpe de su espada encantada, ¿no? Ese rumor no fue de ninguna manera una exageración. Además de eso, tiene otros tres portadores de espadas encantadas como compañeros. Debido a esto, el Imperio de Proxia ha estado observando en secreto sus movimientos. La persona a la que estaba persiguiendo era en realidad él, y vaya, qué sorpresa fue una vez que lo alcancé. Allí estaba, actuando como guardia de la princesa Christina". Presentó un esquema plausible de eventos con la verdad mezclada.

"¿E-Es así? Hmm..." Charles tarareó con una mirada solemne.

"Ha estado usando la mejora física de su espada encantada para viajar, y cruzará la frontera hacia el Reino de Galarc en cuestión de días a este ritmo. Una vez que lo haga, su gente no podrá participar y la princesa Christina huirá a salvo a Rodania".

"Eso significa que ya abandonaron el rango de búsqueda que habíamos predicho, ¿eh? Tch, no es de extrañar que no pudiéramos encontrarlos". Charles apretó los dientes.

"La situación ya es más angustiosa de lo que pensaba. Por lo tanto, vine a hacer esta sugerencia: ¿uniremos nuestras fuerzas? Los portadores de espadas encantadas de mi lado no son rival para la habilidad de Sir Alfred Emarle, pero son lo suficientemente poderosos como para defenderse. Si trabajamos juntos, deberíamos poder evitar la fuga de la princesa Christina. También he preparado un plan".

Reiss presentó su propuesta con una agradable sonrisa.

## Capítulo IV: Antes De La Frontera

Habían pasado tres días desde que los aventureros de la ciudad postal se pelearon con Rio y los demás. Habían avanzado aún más hacia el este y finalmente se estaban acercando a la frontera de Galarc.

Antes del mediodía, el grupo había llegado a una ciudad amurallada que funcionaba como una línea de defensa cerca de la frontera del reino. Sin embargo, antes de que todos entraran a la ciudad, Rio fue solo a comprobar el estado de las cosas. Celia y el resto del grupo se escondieron en el bosque junto al camino hacia la puerta oeste de la ciudad y esperaron el regreso de Rio. Prepararon un almuerzo un poco temprano y comenzaron a comer, cuando Rio apareció silenciosamente cerca de ellos, llamándolos primero para no asustarlos.

"Perdón por la espera."

Para el registro, los espíritus contractuales de Sara y Alma, Hel e Ifrita, estaban observando el área en el suelo en sus formas espirituales, y el espíritu contractual de Orphia, Ariel, estaba en alerta en forma material en el aire, por lo que habrían notado el acercamiento de Rio. Ariel era el único en forma material porque estar en forma material proporcionaba habilidades físicas mucho mayores, como la capacidad de ver distancias mayores, aumentando sus capacidades de búsqueda.

Celia corrió hacia Rio una vez que lo vio. "Bienvenido de nuevo, Haruto. ¿Cómo estuvo?"

"Tampoco había ningún aviso de búsqueda en el tablón de anuncios de esta ciudad. No vi a ningún miembro del personal del grupo de búsqueda realizando búsquedas, pero es una ciudad amurallada. Hay bastantes soldados patrullando", informó Rio.

Por cierto, habían pasado por numerosas ciudades y pueblos en su camino hacia esta ciudad amurallada, pero ninguno de ellos había recibido el mismo aviso.

"Si una ciudad amurallada en la frontera ni siquiera tiene el aviso deseado, entonces no hay duda de que el aviso de la ciudad postal fue completamente inventado", declaró Christina, suspirando. Fue bueno obtener información más precisa, pero dicha información no fue exactamente agradable de escuchar.

“En otras palabras, Reiss predijo que pasaríamos por esa ciudad postal. Debería haber recibido información sobre nosotros volviendo al oeste a través de los aventureros que dejamos ir, pero quién sabe cuánto eso puede engañarlo...” Rio frunció el ceño solemnemente.

“Sin embargo, si lo miramos desde otro ángulo, eso significa que nuestro enemigo real es solo Reiss. Eso es cierto después de la falta de grupos de búsqueda en los lugares en los que nos hemos detenido hasta este momento”. Vanessa dio un análisis positivo contrario a los pesimistas Christina y Rio. Sin embargo, Christina reaccionó a eso con una mirada solemne a la altura de Rio.

“Quizás eso sea cierto para Charles, pero...”

El problema era Reiss. Desde el incidente en la ciudad postal, las cosas habían ido bien, demasiado bien. A Christina le inquietaba saber si realmente podrían llegar a Rodania a salvo.

Rio también tenía un mal presentimiento sobre lo bien que iban las cosas.

“... Por ahora, nuestro objetivo más corto es cruzar la frontera del reino antes que nosotros. Nos dirigiremos a la frontera por la ruta más corta para no tener que preocuparnos más por el grupo de búsqueda. Si partimos ahora, deberíamos poder cruzar la frontera fácilmente durante el día”, sugirió a todos. Una vez que pasaron la ciudad amurallada que tenían ante ellos, no había más pueblos de correos ni ciudades amuralladas hasta la frontera.

Solo quedaba una corta distancia.

*Pase lo que pase, avanzaremos. Lo que sea que Reiss haya planeado no cambia lo que tenemos que hacer,* pensó Rio para reenfocar su mente.



Después de su discusión, Rio y los demás se dirigieron a la ciudad amurallada. Desde el incidente en la ciudad postal, desconfiaban de la posibilidad de que Charles y el grupo de persecución supieran cuántos de ellos había. Por lo general, se dividieron en grupos de dos antes de atravesar las puertas de los pueblos y ciudades en las que se detuvieron, pero esta vez eligieron ingresar a la ciudad como un grupo de nueve.

Si pudieran atravesar la puerta así sin ningún problema, eso significaría que tenían pruebas concluyentes de que el grupo de persecución dirigido

por Charles aún no sabía que Christina corría con un grupo de nueve personas.

"Lo logramos", dijo Celia aliviada una vez que entraron a la ciudad sin incidentes.

"Bueno, eso es natural. Charles probablemente piensa que solo hemos viajado la mitad de lo que realmente hemos viajado. El hecho de que los porteros sigan comprobando los colores del cabello me hace pensar que los hemos superado por completo", dijo Vanessa, mirando a la ciudad. El interior de las paredes no estaba estrictamente vigilado, lleno de gente en lo que parecía ser la imagen de la serenidad.

Rio caminó a la cabeza del grupo con Celia muy cerca de él, seguida de Christina y Vanessa, luego Kouta y Rei, y finalmente Sara, Orphia y Alma en una larga fila mientras avanzaban desde el oeste de la calle principal hacia el este. Por precaución por la presencia del grupo de persecución, Christina, Vanessa, Kouta y Rei se cubrieron la cara con capuchas. Todos los demás tenían sus capuchas bajadas mientras caminaban.

Las apariciones de Celia y las chicas espirituales llamaron la atención, pero había muchos peatones, por lo que la mayoría de la gente podía hacer una toma doble o triple. Hubo algunas personas que se encontraron con otras y parejas que discutieron brevemente al respecto, pero la mayoría de las veces transcurrió sin incidentes.

Por lo tanto, caminaron directamente por la calle principal desde la puerta oeste hasta la puerta este y salieron al camino.

Después de dejar la puerta este, Rio miró hacia la frontera y se volvió hacia el grupo. "Muy bien, vamos. Deberíamos cruzar la frontera en aproximadamente una hora a pie. Nuestra formación será la misma de siempre: yo tomaré la iniciativa y el grupo de Sara rodeará a Su Alteza y Celia".

Rio, Sara, Orphia y Alma formaron una formación de diamante y caminaron con precaución en todas direcciones.

El clima estaba despejado, por lo que hubo otros que abandonaron la puerta este para dirigirse a la frontera del reino como ellos. Su vista de los alrededores era clara, pero en diez minutos, la ciudad detrás de ellos ya no se podía ver.

*Sorprendentemente, hay pocas personas que se dirigen de Galarc a Beltrum. Bueno, con el reino en el estado en que se encuentra, dudo que muchos vengan aquí voluntariamente... pensó Rio para sí mismo. Cuando miró a su alrededor, todo lo que pudo ver fueron los aventureros que habían abandonado la ciudad amurallada prácticamente al mismo tiempo que ellos.*

De repente, cuatro aventureros aparecieron frente a ellos, caminando en la dirección opuesta. Tres iban armados con espadas y el cuarto era un hombre delgado cuyo rostro estaba cubierto por una capucha.

"Todos, por favor manténganse a la izquierda", dirigió Rio al grupo. Era de buena educación quedarse a un lado de la carretera para que otros pudieran pasar por el otro lado en casos como este; era una sabiduría mundana que evitaba muchos problemas cuando la gente viajaba.

Sin embargo, el hombre delgado y encapuchado se cortó a propósito frente a ellos y les impidió moverse más.

"... Por favor, paren", Rio ordenó al grupo sin volverse para mirar. Celia y los demás detrás de él se detuvieron por completo. Mientras tanto, los tres hombres restantes del otro lado comenzaron a rodear a su grupo.

"Vaya, qué coincidencia es esto", dijo el hombre encapuchado. Su voz le resultaba familiar.

"Reiss, ¿eh?" Rio inmediatamente sacó la espada de su cintura y miró a Reiss. Sara y los demás detrás de él también habían desenvainado sus armas, apuntándolas a los tres aventureros masculinos que de manera similar habían desenvainado sus espadas.

"¿Oh? Estás menos sorprendido de lo que esperaba", dijo Reiss con los ojos muy abiertos.

"Sabíamos por ese aviso de búsqueda que estabas intentando localizarnos. Intentamos camuflar nuestra ruta, pero estábamos preparados para ser atacados en cualquier momento".

"Haha, ya veo. Realmente eres una persona aterradora".

"No parece que realmente pienses eso en lo más mínimo".

"Eso no es cierto. Te encuentro aterrador".

"... Te mostraste con bastante valentía, si eso fuera cierto. ¿Tu objetivo es la vida de la princesa Christina?" Rio preguntó rotundamente con una mirada fría.

"Hehe". Una sonrisa intrépida tiró de la boca de Reiss.

"Hay algo que quiero preguntarte antes de derrotarte aquí".

No tenía sentido preguntar nada más. Rio preparó su espada.

"¿Se trata de nuestro capitán, Lucius? O se trata de tu pasado... Oh, eso es peligroso". Reiss se rió entre dientes con desprecio. Sin embargo, Rio lo atacó a mitad de la frase, haciéndolo dar un gran salto hacia atrás.

"No hay forma de saber lo que estás tramando, después de todo. Escucharé lo que tengas que decir después de que te gane". Rio miró a Reiss con dureza.

"Vamos, no seas así. Incluso he ido y he traído miembros de los Leones Celestiales para ti hoy. Son los subordinados de ese hombre con el que está tan familiarizado, y todos son bastante hábiles. Estoy seguro de que serán una buena pareja para tus chicas", dijo Reiss casualmente, mirando a Arein, Lucci y Ven, quienes estaban mirando a Sara y a los demás.

"Así es. Jueguen un poco con nosotros, señoras", le dijo Lucci a Alma, a quien estaba frente.

"No juegues. Actúa en serio", dijo Ven, de cara a Orphia.

"Entonces, eres mi oponente. Seguro que pareces fuerte". Arein se rió audazmente mientras se burlaba de Sara.

"..."

Las chicas no respondieron a sus burlas y, en cambio, observaron en silencio los primeros movimientos de su oponente. Los dos lados estaban separados aproximadamente a cinco metros. Sabían que quien diera un paso adelante primero marcaría el comienzo inmediato de la batalla.

*Dejando a un lado el entrenamiento y la habilidad, Sara y las chicas carecen abrumadoramente de experiencia de combate contra personas que tienen intenciones de matar. Sus oponentes son humanos que matarán sin dudarlo. También tenemos que proteger a la profesora Celia y a la princesa Christina de nuestro lado. Dependiendo de sus habilidades, es posible que nos veamos forzados a una lucha dura.*

En esta situación, Rio no podía alejarse demasiado de Celia o Christina. Puso varios metros de distancia entre él y Reiss, pensando en Sara y los demás detrás de él.

"Cuatro luchadores capaces mirándose el uno al otro. Bueno, una situación como esta terminaría inevitablemente en un punto muerto. Sin embargo, ¿y si tuviéramos más aliados de nuestro lado?" Reiss dijo con una sonrisa.

¿Qué...? Rio frunció el ceño dubitativo. Los únicos allí eran Rio, Reiss y sus respectivos grupos. Aparte de eso—

*No me digas...*

Los aventureros que habían abandonado la ciudad amurallada al mismo tiempo que ellos todavía estaban allí. Habían estado observando cuando Rio y los demás se vieron repentinamente atrapados en una situación tensa en el camino, pero Rio anticipó que estos hombres eran los aliados que Reiss acababa de mencionar. Había aproximadamente diez de ellos.

"¡Muy bien! ¡Todos, ataque!" Lucci gritó.

"¡*Augendae Corporis!* ¡Raaaah!" Todos los hombres en el camino cantaron un hechizo a la vez, desenvainaron sus espadas y comenzaron a cargar hacia la formación que había establecido el grupo de Rio.

"¡¿Qué?!" El grupo se sorprendió. Entre ellos, el primero en reaccionar fue Rio.

"¡¿Qué?!" Cortó frente a los aventureros más cercanos a él, blandiendo su espada para crear un gran vendaval para volar a los hombres.

"¡Sara, Orphia, Alma! ¡Lleva a Celia y Su Alteza a través de los huecos en su formación y sigue adelante! ¡Yo manejaré esto!" él ordenó.

"Pero..." Sara y los demás vacilaron.

"¡Como si te lo hubiera dejado!" Lucci gritó mientras atacaba a Rio.

"Silencio." Rio movió su espada horizontalmente hacia Lucci. Los dos chocaron, espada contra espada.

"W-Whoa... ¡Oh, maldita sea!" El cuerpo de Lucci fue fácilmente volado a diez metros de distancia. Si no hubiera estado sosteniendo una espada encantada y hubiera mejorado su cuerpo con hechicería, la fuerza habría cortado su espada y su torso por la mitad.

"¿Es este hombre de verdad? ¿Qué tipo de hechicería para mejorar el cuerpo está usando?" Lucci dio una sonrisa rígida mientras se sacudía. Los aventureros que cargaban que presenciaron el golpe se detuvieron abruptamente.

"¡Oye! ¡¿Por qué estás holgazaneando?! ¡Te matarán!" Arein gritó de repente. Mientras estaban parados, Rio ya se había movido para apuntar al próximo aventurero, enviando a varios hombres volando con otra ráfaga de viento.

"¡Rápido, todos!" Rio ordenó a Sara.

"¡T-Todos, por aquí! ¡Alma, Orphia, ustedes dos van detrás!" Sara volvió a sus sentidos y comenzó a correr a través de los espacios que Rio había hecho en el círculo enemigo. Celia y los demás la siguieron.

"¡Lucci, Ven! No bajes la guardia. Este es el tipo que superó a nuestro líder. ¡Morirás si no tienes cuidado! ¡Usen todo lo que tengan! ¡*Augendae Corporis!*!" Arein gritó, cantando un hechizo antes de atacar a Rio. Una mejora del cuerpo físico a través de artes espirituales y un encantamiento de habilidad física a través de magia o hechicería. Normalmente, era imposible que este último superara al primero en términos de habilidades físicas, pero...

"Uh..." Rio miró brevemente con asombro. La velocidad de Arein se había incrementado drásticamente con *Augendae Corporis*. De hecho, era una velocidad a la par con un arte espiritual que fortalecía el cuerpo y que habría consumido una buena cantidad de esencia mágica.

*¿No es solo un Augendae Corporis normal?* Pensó Rio, recibiendo el ataque de Arein.

"Bloquear eso con una mirada tan serena..." La expresión de Arein era tensa.

"¡*Augendae Corporis!*!" Lucci y Ven cantaron ambos. Apareció un círculo mágico con patrones geométricos, envolviendo sus cuerpos.

"¡Odio cómo esto hace que me duela todo el cuerpo!"

"¡Es mejor que morir!"

Lucci y Ven cargaron contra Rio desde diferentes direcciones.

Sus velocidades eran equivalentes a Arein. Lucci también debe haber mejorado su cuerpo físico antes con su espada encantada, ya que su velocidad actual era significativamente más rápida.

"¡Los tres detendremos a este tipo! ¡Todos ustedes, atrapen a los que se escaparon!" Lucci ordenó a los aventureros restantes. Comenzaron a perseguir a Sara y los demás.

*Así que han mejorado sus habilidades físicas con magia además de fortalecer sus cuerpos con sus espadas encantadas...*

Rio lo encontró imprudente. Era un llamado doble encantamiento; claro, hacerlo les permitiría superar el impulso de habilidad física que les permitía la espada encantada, pero supondría una gran carga para sus cuerpos.

Sin embargo, el efecto fue notable, ya que permitió a Arein, Lucci y Ven presionar a Rio hacia atrás cuando formaron equipo.

"¡Maestro Reiss, no podemos durar mucho aquí!" Arein gritó. Rio usó el leve momento de distracción de Arein y los demás para pasar junto a ellos, corriendo hacia los aventureros que perseguían al grupo de Celia en un instante. Sin embargo—

"No te dejaré hacer eso". Reiss se movió a una velocidad igualmente impresionante, disparando varias bolas de luz de alta velocidad hacia Rio, que se acercaba a los aventureros.

"Guh..." Rio balanceó su espada, borrando la bola de luz. Sin embargo, el ataque de Reiss no terminó ahí. Sin siquiera cantar un hechizo, continuó creando libremente bolas de luz y disparándolas hacia Rio. Los orbes llovieron como una tormenta, pero Rio se movió entre ellos en una trayectoria en zigzag para evadirlos a todos magníficamente.

"Dios mío, qué tremenda velocidad de reacción", murmuró Reiss con asombro. Entonces aparecieron Arein, Lucci y Ven.

"Mis disculpas, Maestro Reiss," se disculpó Arein.

"Esto no servirá. Tienes que retenerlo aquí correctamente", dijo Reiss con exasperación.

"El bastardo comenzó a moverse a una velocidad ridícula", dijo Lucci.

"Está manipulando el viento para acelerar. Por lo que puedo ver, parece ser una aplicación de las artes espirituales voladoras, pero es un enfoque bastante imprudente. El más mínimo error podría enviarlo a precipitarse

contra un obstáculo y causarle mucho daño, por lo que necesitaría una poderosa mejora corporal al mismo tiempo; no es una técnica que consideraría posible para un humano. Veamos, si lo probara..."

Reiss se apagó y desapareció instantáneamente. El siguiente momento...

"¡¿Qué?!"

Rio también desapareció.

El destino de los dos que habían desaparecido era donde Celia y los demás estaban huyendo actualmente. Estaban a más de 50 metros de distancia, pero viajaron esa distancia en un instante.

Rio apenas logró ponerse frente a Reiss y se encajó ante el grupo. Una vez que lo hizo, Reiss también se detuvo repentinamente.

"¿C-Cuándo...?"

Habían estado corriendo con sus habilidades físicas encantadas por la magia. Sin embargo, Rio y Reiss habían aparecido repentinamente detrás de ellos, lo que fue un shock para Kouta y Rei. Christina y Vanessa también miraron con los ojos muy abiertos.

"Ah, parece que no soy rival en términos de velocidad, como se esperaba. Aparte de eso, ¿eres realmente humano?" Reiss ignoró la conmoción de Christina y los demás mientras miraba a Rio con una expresión fría.

"¿En qué te convierte eso, entonces?" Rio preguntó claramente.

"Haha." Reiss se rió inquietantemente. Arein, Lucci y Ven se pusieron al día una vez más.

"¿No hubiera sido mejor para usted enfrentarse a este bastardo desde el principio, Maestro Reiss?" Arein preguntó con cansancio.

"Con toda probabilidad, habría perdido. Pero, bueno, supongo que no es una mala idea", se jactó Reiss en un tono arrogante.

"..." Rio permaneció en silencio mientras miraba a Reiss con una mirada aguda.

"Vaya, vaya. Pensé que te había agarrado por sorpresa con mi técnica de movimiento hace un momento, pero parece que estamos de vuelta en el punto de partida. Qué persona más aterradora". Reiss negó con la cabeza con decepción.

"Orphia, lleva a Celia y a los demás y sigue adelante. Alma y yo nos quedaremos aquí para apoyar a Haruto," ordenó Sara mientras se paraba junto a Rio. Sostenía una daga en cada mano y estaba preparada para la batalla.

"Entendido." Con un asentimiento, Alma sostuvo su maza en su mano lista y se paró junto a Rio también.

"Sara..." Rio frunció el ceño a modo de disculpa.

"El poder de Reiss parece ser igual al de los guerreros de mayor rango de nuestra aldea. Y esos tres hombres de allí pueden pelear justamente contra Haruto. Solo tiene sentido que nos quedemos aquí, en caso de que los cuatro intenten atacar al mismo tiempo", dijo Sara con firmeza.

"...Gracias. ¿Podrían ustedes dos prestarme su fuerza, entonces? Me ocuparé de Reiss", dijo Rio agradecido, levantando su espada.

"Por supuesto. Alma y yo nos encargaremos del resto", dijo Sara. Arein y los demás fruncieron el ceño al verse agrupados con el grupo de aventureros.

"Orphia, te encomiendo a Celia y a Su Alteza. Cruza la frontera si puedes".

"¡Sí, déjamelo a mí! ¡Vamos todos!" Dijo Orphia, instando a Celia, Christina y los demás a que se fueran de nuevo. Celia se volvió por un breve momento.

"¡Haruto, Sara, Alma! ¡Ganar!" ella dijo.

"Por supuesto."

"¡Sí!"

Los tres respondieron a gritos. Ante eso, Celia se dio la vuelta y corrió tras Orphia, con Kouta y Rei a remolque. Christina se detuvo para decírles algo, pero...

"¡Princesa Christina, date prisa!" Instó Vanessa.

"...Cierto." Christina empezó a correr con una expresión algo dolorida.

"Dios mío", dijo Reiss, sonriendo por alguna razón. Arein, Lucci, Ven y todos los demás. "Por favor, entretengan a esas damas de allí. Es irritante, pero me encargaré del chico", dijo.

"Correcto. Ahora que nos han tratado como los accesorios, nuestra reputación está en juego", dijo Arein con expresión hostil.

"Vamos a enseñarles algunos modales", estuvo de acuerdo Lucci.

"Confío en ti, entonces", dijo Reiss, antes de desaparecer repentinamente una vez más. Inmediatamente después—

*Encima.*

Rio siguió los movimientos de Reiss y saltó hacia el cielo. Un latido después, se inició un violento intercambio de golpes en el aire, retumbando con un sonido tremendo.

"Wow, es un monstruo escandaloso. Puedo ver por qué el capitán resultó gravemente herido". Lucci miró al cielo con exasperación.

"Siempre pensé que no habíamos visto el verdadero potencial del Maestro Reiss, pero pensar que era tanto..." murmuró Ven con reverencia.

"No me digas que ustedes dos también están a la par con ese monstruo". Arein miró a Sara y Alma.

"Tengan la seguridad de que las dos somos más débiles que Río", señaló Sara.

"De hecho", asintió Alma.

"Sin embargo, no somos lo suficientemente débiles como para perder contigo", agregó Sara, provocando a Arein y su grupo.

"Hmm..."

"Veamos entonces..."

Sin ninguna señal en absoluto, Arein y Lucci saltaron sobre Sara y Alma simultáneamente. Cerraron la distancia de un salto y cortaron a las dos.

"¡Hah!" Sara usó sus dos dagas mientras Alma usó su maza para detener los ataques.

"¡Ha, entonces PUEDES dar pelea!" Lucci sonrió con hostilidad.

"¿Tienes tiempo para sonreír?" Alma preguntó claramente, poniendo su peso en su maza.

El choque de sus armas envió a Lucci a volar. Se elevó varios metros en el aire y aterrizó en el suelo, haciendo una mueca mientras gritaba. "¡¿Q-

Qué?! Vaya... ¡O-Oye, esta pequeña mocosa tiene tanta fuerza bruta como ese bastardo!"

Los enanos mayores nacieron con una musculatura diferente a la de los humanos. Incluso la pequeña y delicada Alma tenía suficiente fuerza oculta para superar con creces al Lucci de gran tamaño.

"Qué salvaje". Alma agarró su maza y fue a perseguir a Lucci, pero...

"¡No te dejaré! ¡Ngh! " Ven intervino para detener el avance de Alma. Sin embargo, después de ver la fuerza bruta que mostró con Lucci antes, decidió detener el fuerte golpe saltando hacia atrás. Incluso entonces, hizo una mueca ante la carga puesta en sus brazos.

"No pareces tener tanto poder como esa pequeña", analizó Arein mientras intercambiaba golpes con Sara.

"Así es. Mi fuerza está en mi velocidad, entonces". Sara asintió sin mostrar ningún disgusto y dio un paso atrás. Luego, dio un paso a la derecha.

"¡Hah, puedo verte claramente! ... ¡¿Qué?!"

Arein respondió a los movimientos de Sara y trató de esquivarla con una sonrisa de suficiencia. Pero antes de que se diera cuenta, Sara había dado un paso hacia la izquierda, atrayendo el cuerpo de Arein para que se dirigiera reflexivamente hacia la izquierda. Usando esa breve apertura, Sara dio un paso a la derecha una vez más y atacó a Arein.



"Incluso si puedes verme, eso no significa nada si tus reacciones se retrasan". Como un hombre bestia lobo plateado, el cuerpo natural de Sara superó al de un humano en flexibilidad y agilidad.

*Tch, tan molesto. ¡Mierda!*

Arein de repente preparó su espada y se retiró mientras se apoyaba a las tácticas defensivas. Cayó más hacia atrás, incapaz de manejar todos los golpes.

"¡Whoa! ¡Guh!"

Sara lanzó un golpe con el pomo de la daga, alcanzándolo en el brazo izquierdo mientras usaba un poder que sobrepasaba el de un encantamiento corporal. Trató de dar un paso hacia un lado para detener el golpe, pero falló y aterrizó en el suelo, rodando de rodillas.

"¡Oye, Lucci! ¡Ven! Enfrentarlos uno a uno no está funcionando a nuestro favor. ¡Cambiemos esto a un tres contra dos!" Arein dijo.

"¡Estaba pensando lo mismo!" Lucci y Ven corrieron rápidamente hacia él.

"¡Todos ustedes! ¡Deja de estar parado y rodear a los mocosos! ¡Apóyanos!" Arein llamó a los aventureros que los rodeaban; inmediatamente comenzaron a rodear a Sara y Alma.

"Por vergonzoso que sea, en el momento en que supieron que no podían ganar solos, confiaron en su entorno", dijo Alma, medio impresionada y medio exasperada.

"Somos mercenarios, después de todo. Estamos bien con un poco de vergüenza aquí y allá en nombre del dinero. Nuestras vidas son preciosas para nosotros. No nos enfrentamos a batallas que no podemos ganar de forma justa", dijo Lucci con un bufido.

"De todos modos, nuestras armas son, lamentablemente, imitaciones de espadas encantadas. Solo podemos usarlos para mejorar el cuerpo físico, y la garantía de usar mejoras dobles nos está desgastando. Veo que tus armas son bastante afiladas. Sigues ocultando más habilidades, ¿no es así? Como ese bastardo de arriba". Arein miró hacia arriba mientras hablaba. Ráfagas de viento azotaban los cielos de arriba, cruzando caminos con innumerables bolas de luz.

"Incluso si lo hicéramos, no necesitaríamos usarlos contra ustedes", dijo Sara claramente.

"Hmm. Mocosa arrogante ". Arein frunció el ceño con odio.

"¡Vámonos! Arrastrar esto solo nos hará daño al final, ¡ya que estamos sufriendo los efectos de la doble mejora! ¡Haz todo lo que necesites!"

Con esa orden, el grupo cargó contra Sara y Alma.



Mientras tanto, mientras la pelea continuaba entre Rio, Reiss y los demás...

"¡Hah, hah!" Celia, Christina, Vanessa, Kouta y Rei corrían tras Orphia con la frontera del reino casi a la vista. Su vista estaba bloqueada, pero una vez que cruzaran la colina frente a ellos, llegarían a las tranquilas montañas que servían como frontera del reino.

Sin embargo—

¿Qué es este *mal presentimiento que tengo...*? Orphia se sintió nerviosa por alguna razón. Reiss estaba siendo ocupada por Rio, y Ariel estaba volando en los cielos de arriba, buscando a cualquier otro enemigo extraño cercano, por lo que no había necesidad de que ella se sintiera como tal.

No había enemigos que los persiguieran por detrás, y tampoco había señales del enemigo a sus lados. Ariel decidió seguir adelante para asegurarse de que no hubiera amenazas por delante.

"... ¡Paren!" Orphia se detuvo de inmediato cuando Ariel cruzó la colina; Celia y los demás detrás de ella naturalmente hicieron lo mismo.

"¿Q-Qué pasa, Orphia?" Celia preguntó, jadeando por respirar.

"Tenemos que regresar..." dijo Orphia con una extraña mirada de pánico en sus ojos.

"¿R-Regresar? Pero Reiss y los demás están detrás de nosotros... ¿Qué hay ahí?" Celia preguntó confundida.

"Sus..."

Un número escandaloso de soldados estaba esperando al otro lado de la colina. ¿Mil, no, dos mil, tres mil? ¿O más? Había demasiados para contar y marchaban directamente hacia ellos.

"El enemigo está sobre la colina, muchos de ellos", dijo Orphia.

"¿Cómo puedes saberlo?" Vanessa preguntó confundida.

"Umm, es la habilidad de mi arco". No podía explicar que era su espíritu de contrato volando alrededor en busca de enemigos, así que trató de explicarlo como una habilidad de su arco encantado. No hubo tiempo para una explicación adecuada; tenían que escapar de inmediato.

Luego, desde muy arriba en los cielos, se escuchó el agudo llamado de un pájaro. Orphia sintió que algo estaba mal y miró hacia arriba.

"Este grito..."

No era el grito familiar de Ariel. O mejor dicho, había demasiados.

Pero ella había escuchado esto en alguna parte antes...

Mientras pensaba, el sonido del batir de alas también llegó a sus oídos. Más de cincuenta grifos descendieron de los cielos para formar un semicírculo detrás de Christina y los demás.

"Qué..."

Celia, Christina, Vanessa, Kouta y Rei se quedaron sin habla.

"... Todos, por favor retrocedan hacia la colina", les dijo Orphia, ordenándoles en la dirección donde no había grifos. Sabía que había un gran ejército esperando en esa dirección, pero no tenía otra opción.

*Ariel, cuéntale a Haruto y a los demás sobre esta situación.*

Orphia era capaz de manejar sola a cincuenta o más caballeros promedio, pero no había nada que pudiera hacer contra una avalancha de miles de soldados. Incluso si llamaba a Ariel de vuelta al suelo, sabía que serían sometidos a fuego concentrado.

Por eso, para sobrevivir a esta situación, necesitaban a Rio y a los demás. Si vino Rio, podría comprarles algo de tiempo.

"No sirve de nada. Mi ejército de 5,000 está esperando de esa manera. No hay escapatoria", dijo triunfante el hombre que desmontó de su grifo. Era Charles Arbour, el ex prometido de Celia. Además, junto a él estaba el espadachín más fuerte del reino, Alfred Emarle, el hermano mayor de Vanessa.

Cuando Vanessa vio a su hermano, lo miró con resentimiento por debajo de la capucha. Alfred la ignoró con una expresión fría.

"Guh..." Cuando Celia vio a Charles, rápidamente se bajó la capucha por la cabeza. Christina se dio cuenta y, por alguna razón, se quitó la capucha y dio un paso adelante.

"Retirarse. ¿Qué crees que estás haciendo, Charles Arbor?" cuestionó usando su posición como realeza.

"Has jugado bastante, princesa Christina. No necesitas que te lo deletree, ¿verdad? Tu padre ha ordenado tu regreso, así que he venido a buscarte", respondió Charles con un aire superficial de respeto.

"¿Padre lo hizo?" Christina preguntó con una sonrisa desdeñosa. Sabía que la orden la había dado nada menos que la propia familia Arbour.

"En efecto. Quiere que devuelvas lo que te llevaste".

"... ¿De qué está hablando?"

"Bueno, si afirma que no sabe nada, tendremos que preguntarle a sus amigos. Oh, no te preocupes, el interrogatorio es mi fuerte. Los trataré con cuidado hasta que tengan ganas de ser honestos". Con una sonrisa sádica, Charles miró a las personas que estaban al lado de Christina.

"Qué hombre tan repugnante..." Christina miró a Charles con odio.

"¿Qué tipo de interrogatorio piensa hacer? ¿Planeas hacer lo mismo con mis amigos?" Un chico bastante rubio, el héroe, Shigekura Rui, se adelantó y le preguntó a Charles.

"Oh no. Por supuesto, los amigos de Sir Rui estarán exentos del interrogatorio. De todos modos, no sabrían nada sobre el artículo con el que se fue Su Alteza", le explicó Charles a Rui con un ligero nerviosismo.

Rui exhaló un suspiro silencioso y gritó los nombres de su amigo y estudiante de último año del mismo mundo. "... Oye, Kouta. Rei también".

"Rui..." Kouta hizo una mueca, apretando los puños.

"¡¿Por qué... por qué viniste a por nosotros?! ¡¿Por qué estás aquí?!" le preguntó a Rui con voz dolorida e irritada.

"... Estoy aquí porque ustedes dos dejaron el castillo sin decir una palabra. Como amigo tuyo, estaba preocupado. Akane y los demás también están preocupados. Por eso vine". Rui tenía una mirada de dolor en su rostro cuando respondió.

"¿Amigo?" Ante esa palabra, Kouta frunció el ceño.

"Te considero un amigo... ¿No sientes lo mismo?"

"... Sí, supongo," asintió Kouta con amargura.

"Entonces, ¿volverás?" Rui preguntó ansiosamente.

Kouta vaciló por un momento, luego negó con la cabeza firmemente.  
"...No."

Rui vaciló. "... Entonces tendré que traerte de vuelta yo mismo", dijo resueltamente.

"¿E-Eh? ¿Por qué?" Kouta se sorprendió.

"Dejaste el castillo sin decir una palabra por desesperación, incluso cuando eso significaba que quizás nunca nos hubiéramos vuelto a ver. Estoy preocupado por ti. También le prometí a Akane que te traería de vuelta. Entonces, eso es lo que haré... Entonces, todos podemos tener una conversación adecuada sobre todo", dijo Rui elocuentemente.

"... Entonces hay una razón aún menor para que regrese al castillo. Mi resolución no se verá obstaculizada por una charla", se negó Kouta amargamente.

"... ¿Es eso así?" Una mirada oscura iluminó la expresión de Rui.

"Sir Rui se llenó de un dolor terrible cuando sus amigos desaparecieron repentinamente. Ese es otro resultado de sus acciones egoísticas, Alteza. Tu padre también ha estado muy preocupado desde que dejaste el castillo. Tu partida ha tenido repercusiones considerables, influyendo negativamente en nuestro reino. Por el bien del reino, ¿no regresarás al castillo conmigo de inmediato?" Charles dijo con exagerada pena.

"Me niego." Christina negó con la cabeza sin rodeos.

"... Todavía hay tiempo para atenuar el castigo de quienes te han engañado. Vanessa Emarle y los demás... cuya identidad, no sé".

Charles insinuó que el destino de los cómplices de Christina lo decidiría su propia respuesta. Al explicarlo, miró a los rostros del grupo y fijó la mirada en el rostro expuesto de Orphia. La mirada lasciva en sus ojos probablemente se debió a la belleza de la elfa.

"..."

La vacilación cruzó por el rostro de Christina. Si se enfrentaba sin valor a Charles aquí, la situación de Celia, Orphia y Vanessa sería peor. Ese pensamiento hizo que se volviera indecisa.

"Princesa Cristina, insinuar el uso de rehenes es un viejo truco de Charles", dijo Celia.

"Haruto y los demás definitivamente vendrán. Comprará todo el tiempo que pueda, pero todos deberían estar a la defensiva", dijo Orphia, dando un paso adelante para protegerlos. Sostuvo su arco en la mano, lista para lidiar con lo que sucediera.

Vanessa también sacó la espada de su cintura. "No sé cuánto seré útil, pero también lucharé. El espadachín de pie allí puede ser difícil incluso para Lady Orphia. Puede ser un desafío, pero no dejes que se acerque a ti. *Augendae Corporis...*" Miró a su hermano antes de fortalecer sus habilidades físicas con magia.

"Princesa Christina, Kouta, Rei, deberías ponerte detrás de mí", dijo Celia, antes de pararse detrás de Orphia y Vanessa. Luego, se preparó para usar magia en cualquier momento.

"... No quiero creer esto, pero ¿estás diciendo que no tienes intención de regresar?" Charles miró sus posturas listas para la batalla y se burló de Christina con desprecio. Efectivamente, Christina respiró hondo.

"... Sí, no tengo ninguna intención de regresar al castillo. Siéntete libre de regresar por ti mismo", dijo resueltamente.

"Qué lástima. Su Majestad me ha ordenado que la traiga de regreso por la fuerza si no coopera. Espero que no termine arrepintiéndose de esto... Oye, no lastime a Su Alteza y a los dos amigos de Sir Rui. Y la mujer del arco también".

Charles negó con la cabeza con tristeza, luego dio órdenes a Alfred y a los caballeros y hechiceros que lo rodeaban.

Así, la feroz batalla tuvo su comienzo espectacular.



Mientras tanto, un poco más al oeste del punto donde estaban Christina y los demás, Sara y Alma estaban enzarzadas en combate con los hombres de Reiss.

Arein, Lucci y Ven estaban demostrando ser un problema. Sin embargo, los otros aventureros también tenían sus habilidades físicas encantadas con magia, por lo que no podían subestimarse. De hecho, no eran solo aventureros contratados, eran soldados que Reiss había convocado de un grupo de mercenarios precisamente para este plan. Tenían la fuerza de combate de un caballero promedio, sin mencionar su asombroso trabajo en equipo.

"¡*Photon Projectilis!*!"

Actualmente estaban usando magia de fuego rápido para enfocar sus ataques en Alma.

"Que molesto." Alma esquivó las balas de luz y blandió su maza, murmurando molesta. Un bombardeo de este calibre no era nada para ella, pero era desagradable porque le dificultaba moverse y atacar con precisión.

"Genial, ¡mantén a esa pequeña mocoso bajo control con magia! Mientras tanto, tomaremos a la de pelo plateado." Arein lanzó órdenes a los aventureros y atacó a Sara, mientras que Lucci y Ven habían dado la vuelta a los lados izquierdo y derecho en un feroz ataque. Persiguiendo a Sara, que dio un paso atrás para ganar distancia, los tres se acercaron.

*Estos tres son más lentos que yo y, sin embargo...*

Cuando atacaron todos a la vez, ella no pudo estar a la ofensiva. Como era más rápida que ellos, podía lidiar con ellos si se concentraba simplemente en evadir a los hombres. Sara definitivamente tendría la ventaja en una batalla uno a uno, pero sus habilidades naturales no eran tan diferentes. Si intentaba cruzar espadas con ellos correctamente en un tres contra uno, era casi seguro que perdería. Incluso el dos contra uno era un poco arriesgado.

Ella se sintió un poco molesta por eso. Todavía le faltaba entrenamiento, pensó.

"Hah, qué cara tan linda para una damita tan aterradora. Apuntando a la sincronización de nuestras contras. Pero no dejaremos que las cosas sigan su camino sin luchar, ¿sabes?" Lucci miró fijamente los movimientos de Sara, observando cada una de sus acciones.

"... Hm, me pregunto sobre eso. Entiendo casi todos tus movimientos ahora," objetó Sara, haciendo un puchero.

*No hay forma de evitarlo. Usaré artes espirituales.*

Vertió esencia en las dagas que tenía en la mano. Aunque iba a usar artes espirituales, estaba limitada por la necesidad de hacer que pareciera que estaba activando las habilidades de su espada encantada. Pero si no se preocupaba por usar solo sus dagas, había mucho espacio para la victoria.

Sara dio un paso más fuerte contra el suelo e hizo el mayor salto hacia atrás hasta ahora. Como tuvo que viajar una distancia mayor, el tiempo que estuvo en el aire fue más largo. Arein y los otros hombres se dieron cuenta.

"Uh oh, ¿te sientes apresurada?" Cada uno sostenía sus espadas listas y cerradas, apuntando al momento en que Sara aterrizó.

*...¡Ahora!*

En el momento en que Sara aterrizó, soltó la esencia que había vertido en la daga y empujó su mano derecha hacia adelante.

"¡¿Q-Qué?!"

Una gran esfera de agua de varios metros de ancho se formó frente a Arein y los demás. Si chocaba contra sus cuerpos, era seguro que causaría suficiente daño como para dejarlos inconscientes.

Sin embargo, los tres hombres reaccionaron de inmediato, saltando alto y girando para cambiar de dirección. Una vez que apenas lograron evitar la esfera de agua, utilizaron el impulso que les quedaba para correr de izquierda a derecha, alejándose del lado de Sara.

"¡Whoaaa!"

"¿Es la hechicería única de esa espada encantada?"

"¿No tenía algún tipo de hechicería única relacionada con la velocidad...?"

Todos gritaron de alivio cuando empezaron a sudar frío. Para que conste, la hechicería única de una espada encantada era una hechicería de combate especial incrustada dentro de una espada encantada, separada de su hechicería estándar para mejorar el cuerpo físico.

"Bajaste la guardia". Sara miró a Arein y a los demás con alegría, levantando la daga de su mano izquierda mientras hablaba.

"... ¿Eh?"

Por un momento, sus oponentes parecieron dudosos. Tan pronto como lo hicieron, una sombra se proyectó sobre ellos, atrayendo sus miradas hacia arriba. Había tres esferas de agua de aproximadamente un metro de diámetro.

"¡Ugh, mierda...!"

Las esferas cayeron suavemente sobre sus cabezas. Con un chapoteo, el agua estalló, golpeando directamente a los tres.

"¿Entonces el del frente era un cebo...?"

"Ngh..."

"Cómo puedes dejar caer algo con tanta precisión..."

Los tres no quedaron inconscientes, pero habían recibido suficiente daño para evitar que se movieran más.

"Cualquier guerrero de pleno derecho debería poder controlar libremente la trayectoria de los proyectiles que crea. Es porque confiaste en la hechicería de tus espadas para luchar por lo que tardaste en detectar el hechizo que estaba siendo utilizado en mi daga izquierda".

"Mierda..."

"Esto es el fin. Todo lo que queda es ayudar a Alma... pero parece que no es necesario". Sara miró a Alma, que había estado evadiendo las balas de esencia con facilidad.

*Sara usó artes de los espíritus. No tengo elección, supongo que también lo usare.*

En el siguiente momento, vertió esencia mágica en su maza y la golpeó contra el suelo con todas sus fuerzas. El suelo instantáneamente se partió y se elevó.

"¡¿Qu...?!"

Los aventureros que habían estado lanzando el aluvión de luz sobre Alma se tragaron el aliento. Ya no podían verla debido al muro que se había levantado de la tierra, o eso pensaron, cuando Alma de repente se abalanzó sobre sus cabezas. Aterrizó en medio de la formación que los hombres habían tomado con un espacio de dos metros y una vez más se estrelló contra el suelo.

Esta vez, la tierra no se elevó. En cambio, se formó un cráter que se hundió en el suelo y envió una onda de choque a todo el entorno.

"¡Whoa!" Los hombres quedaron atrapados en el impacto y volaron sin poder hacer nada.

"Parece que se acabó", dijo Alma fríamente. Cogió su maza, que estaba incrustada en el suelo, y se acercó a Sara.

"Esa pequeña mocosa realmente tiene una fuerza ridícula..." murmuró Lucci desde donde yacía boca abajo.

"Es grosero decirle eso a una dama". Alma resopló ofendida. Luego, vio a Ariel volando hacia ellos en la distancia.



Un poco antes, cuando Sara y Alma estaban luchando contra el grupo de Arein, Rio y Reiss intercambiaban feroces golpes en los cielos.

Rio volaba a gran velocidad para cortar a Reiss. Reiss manipuló casi un centenar de bolas de luz para mantener a Rio bajo control y evitar que se acercara. Cada vez que Rio aceleraba para acortar la distancia entre ellos, múltiples bolas de luz llenaban la visión de Rio. Sin embargo, Rio rastrearía lo que estaba frente a él y aprovecharía cada bola de luz que se acercaba sin perder una sola. Con su increíble tiempo de reacción, evadió hasta la última pelota que tenía delante.

"Espléndido", elogió Reiss mientras mantenía una distancia segura. Rio balanceó su espada hacia él, disparando una ráfaga de viento, pero Reiss esquivó el ataque fácilmente. Este intercambio se repitió durante un minuto más o menos.

"... En realidad no tienes la intención de pelear, ¿verdad?" Rio frunció el ceño y preguntó con sospecha.

"Si no lo hubiera hecho, te habría atacado en primer lugar". Reiss se encogió de hombros.

"Sin embargo, no puedo imaginarme esto mientras luchas en serio".

"No, no. Honestamente, este es mi límite actual. Ni siquiera recuerdo la última vez que tuve que usar tanto poder. En todo caso, diría que eres tú quien no está peleando seriamente en este momento, ¿no? Esa chica espíritu humanoide tampoco se ve por ningún lado".

... ¿Cómo sabe de Aishia? Rio pensó, pero...

"... Quería preguntarte sobre Lucius, pero si vas a moverte tan rápido, será más difícil reprimirte", afirmó.

"Ya veo. Así que querías saber más sobre él..." Reiss se rió entre dientes.

"Escuché que eres el embajador del Imperio de Proxia", dijo.

"¿Quién sabe? También escuché que solías asistir a la Real Academia Beltrum", respondió Reiss con un gancho afilado.

"..." El shock iluminó los ojos de Rio.

"¿Te estás preguntando cómo lo sé?" Reiss adivinó.

"¿Quién sabe?"

"Considerando todo, eres bastante caprichoso, y te diriges a un viaje para salvar a la princesa del reino que te acusó falsamente. Incluso insinué tu pasado antes de que la princesa Christina regresara a Cleia, esperando que tu relación se deteriorara para que no tuviéramos que pelear".

"No tengo idea de qué estás hablando. Más importante aún, si eres el embajador del Imperio de Proxia, eso significa que no sería extraño que Lucius también estuviera en Proxia". Rio fingió ignorancia con cara de póquer, luego trató de indagar más.

"Me pregunto sobre eso", se jactó Reiss a la ligera.

*...Como se esperaba. Sacar información de este tipo será difícil.* Rio no tenía idea de qué era verdad y qué mentira.

"...Suficiente. Estoy renunciando a capturarte vivo", dijo Rio, preparando su espada.

"Hahaha, eso es una sed de sangre impresionante. Eres más asombroso cuando te enfrentaste a él en Amande, pero esto también es bastante considerable... Es como si el dragón dormido finalmente se hubiera despertado. No deseo morir, así que me resistiré". La expresión de Reiss se volvió la más seria que había sido hasta ahora. Creó innumerables bolas de luz de un tamaño más pequeño de lo que habían sido hasta ahora, y las disparó a Rio.

Rio se cubrió con una barrera de viento e hizo un vigoroso giro de barril hacia Reiss, derribando todas las bolas de luz.

"Haha, qué terrible torrente de esencia. Qué violento en verdad... "

Haciendo uso de su tremenda capacidad de esencia mágica, corrió hacia adelante a una velocidad demasiado rápida para seguir con los ojos y abrumar al oponente con poder puro. Carga hacia adelante solo para ese propósito. ¿De qué otra manera podría describirse esto si no violento?

Para escapar de Rio, que se había acercado a él en un instante, Reiss trató de volar rápidamente. Sin embargo, la velocidad de Rio superó a la de Reiss.

Rio pateó a Reiss con todas sus fuerzas. Los huesos del brazo que había pateado crujieron.

"¡Ngah!" Un gemido se escapó de la boca de Reiss, su cuerpo voló hacia el suelo con la fuerza de la patada. Él procedió a chocar y rodar por el suelo.

Rio se movió para agregar un ataque de seguimiento despiadado, bajando su altitud. Ante eso, Reiss convocó a tres de las bolas de luz más grandes a su alrededor, bombardeándolas en Río.

El primero fue evadido por un giro del cuerpo de Rio. El siguiente que fue abatido con un movimiento de su espada lleno de esencia. En cuanto a la bola final, una ráfaga de viento salió de la punta de su espada, volviéndola hacia Reiss, quien había caído al suelo.

La bola de luz rebotada se estrelló contra el lugar donde estaba Reiss y abrió un agujero en el suelo. Si Reiss no se hubiera movido, todo su cuerpo se habría desintegrado.

Sin embargo, Reiss había esquivado hacia un lado justo antes de que la pelota cayera, luego procedió con su contraataque hacia Rio. Reunió esencia mágica en su mano derecha, levantándola como una espada para desafiar a Rio de frente. Al momento siguiente, los dos se cruzaron en el aire, y el resultado—

"... ¿Ves? Sabía que perdería, con toda probabilidad".

El brazo separado de Reiss se elevó por el aire. Reiss agarró su brazo cortado e inmediatamente se distanció de Rio. El daño de ser pateado contra el suelo y de que le cortaran el brazo significaba que estaba en un buen estado en este momento.

Y sin embargo, no había ni un atisbo de dolor en su expresión. Su sonrisa frívola no había vacilado en absoluto. Era un hombre verdaderamente desconcertante.

“¿Qué tal si te rindes ya? Tus hombres de allí han sido limpiados por mis camaradas. Si desea volver a unir su brazo, probablemente debería hacerlo pronto. Puedo salvarte a cambio de información”. Rio miró a Sara y Alma mientras hablaba. Su batalla acababa de terminar, los hombres que Reiss había traído todos yacían maltrechos en el suelo.

“Información, ¿verdad? Entonces, ¿qué tal esto? Tus amigos que se fueron primero corren en dirección a miles de soldados, liderados por Charles”, dijo Reiss, riendo entre dientes.

“...De ninguna manera.” En lugar de tratar esas palabras como un engaño para salir de esta situación, Rio tuvo un mal presentimiento. En ese momento, Sara y Alma llegaron corriendo.

“¡Haruto! ¡Orphia y los demás están...!” gritaron con caras terriblemente aterrorizadas.

“¡Seguiré adelante! ¡Ustedes dos vengan lo antes posible!”

Rio abandonó a Reiss inmediatamente y usó las artes espirituales del viento para acelerarse hacia Celia y los demás. Sara y Alma intercambiaron miradas y asintieron con la cabeza, luego lo siguieron.

“Ahora, he ganado todo el tiempo que pude. Quién sabe cómo acabarán las cosas”. La voz completamente exhausta de Reiss hizo eco ausente.

## Capítulo V: Gobernante Del Campo De Batalla

Un poco antes, en la ubicación de Celia...

"¡Arréstenlos, Alfred!" Charles ordenó, señalando el inicio de la batalla. Alfred cargó de frente contra el grupo, su expresión un poco sin entusiasmo.

"¡Todos, por favor retengan a los demás y déjenlo a mí!" Orphia dirigió, disparando su arco a velocidades demasiado rápidas para seguir a simple vista.

"!" La velocidad superó las expectativas de Alfred, iluminando sus ojos con una leve mirada de sorpresa. Pero fue capaz de responder al ataque en sí sin mucha dificultad, cortándolo con su espada.

Sin embargo, Orphia no se sorprendió por algo como eso, preparó su arco y disparó su siguiente flecha de luz a Alfred.

Alfred vio una vez más el ataque y lo cortó. A partir de ese momento, Orphia comenzó a disparar sus flechas de luz más rápido que antes, pero cada flecha apuntaba tan perfectamente, que hizo que su ataque fuera un poco dócil. Además de eso, apuntó a áreas que no resultarían en su desaparición instantánea, algo que Alfred había notado al interceptar diez de esas flechas de luz.

Mientras tanto, Orphia fijó su mirada en Alfred mientras éste bloqueaba sus flechas.

*Este hombre... Realmente es fuerte.* Ella lo miró con reverencia por su fuerza.

"Tus flechas son rápidas y tu puntería es espantosamente precisa, pero eres demasiado suave", dijo Alfred, lanzando a Orphia una mirada conflictiva.

"¡Oye, Alfred! ¿Por qué estás perdiendo el tiempo?" Charles lo regañó.

Alfred suspiró. "No deseo dañar a mujeres y niños. Mientras no se resista, no sufrirá ningún daño".

"Lo siento, pero nos resistiremos", se disculpó Orphia con sinceridad.

"Es inútil. No importa con qué precisión dispare esas flechas de luz hacia mí con tu arco encantado, seguramente cerraré la distancia entre nosotros.

Un arquero de tu habilidad debe ser capaz de comprender eso, ¿no?" Alfred dijo, intentando desgastar la voluntad de lucha de Orphia.

Orphia rió tiernamente. "Entonces dejaré de disparar directamente. Parece que he juzgado mal tu fuerza..."

Alfred frunció el ceño en confusión, pero Orphia inmediatamente apuntó en la dirección opuesta y disparó sus flechas de luz.

"¡¿Qué...?!"

Las flechas que disparó Orphia trazaron un arco en el aire, cayendo en picado sobre Alfred con una precisión incomparable. Alfred reaccionó instantáneamente y cortó las flechas, pero estaba más sorprendido que antes.



"¡Aquí vamos de nuevo!" Orphia dijo, y disparó a una velocidad incluso mayor que antes.

"Guh..." Alfred había estado cortando las flechas de luz una por una al principio, pero cuanto más cortaba, más flechas se acercaban desde todos los ángulos posibles. Eventualmente, su velocidad de procesamiento se quedó atrás y decidió que sería más rápido evadirlos en lugar de cortarlos. Esperó el momento adecuado y luego comenzó a correr hacia un lado, pero—

"¿Qué...?"

Las flechas de luz que debería haber evadido se dirigieron hacia él. Como resultado, no tuvo más remedio que lidiar con hasta la última flecha.

"¡ALFRED! ¡¿Estás si quiera intentándolo?!" Charles gritó con dureza, viendo a Alfred tomar el lado defensivo de la pelea.

Alfred frunció el ceño molesto. "Parece que también juzgué mal tus habilidades. Entonces, supongo que no tengo elección," dijo, y luego comenzó a cargar directamente contra Orphia.

"..." Orphia observó a Alfred con atención, apuntando al momento exacto en que comenzó a acercarse para verter esencia mágica en su arco y disparar una gruesa flecha de luz. Alfred trató de cortar la flecha que se dirigía directamente hacia él, pero la única flecha de luz se dividió en innumerables flechas más pequeñas, dispersándose como una escopeta.

"¡A-Aah!" Por un momento, los ojos de Alfred se abrieron de par en par. Pero su cuerpo no se congeló, lanzó un rayo de luz de su espada para borrar toda la escopeta de flechas.

"Así que ese ataque tampoco funcionó", dijo Orphia con una sonrisa irónica.

"Y puedes disparar varias flechas a la vez... Qué preocupante", dijo Alfred un poco incómodo.

"¿Estás realmente tan preocupado?" Si lo estaba, entonces probablemente podría arreglárselas para retenerlo ella sola. Eso era lo que Orphia se estaba preguntando cuando hizo su pregunta, cuando...

"Lo estoy. Ya no puedo contenerme para arrestarte. Entonces, aquí no pasa nada". Tan pronto como Alfred dijo eso, reanudó la carga directamente hacia Orphia.

"U... ¡Urgh...!" Orphia respondió de inmediato, pero Alfred fue más rápido que antes. En el momento en que Orphia soltó sus flechas, él ya estaba frente a sus ojos. Un puño pesado se clavó en el estómago de Orphia.

"¡¿Orphia?!" Celia gritó horrorizada mientras veía caer a Orphia.

"Ugh... eso duele." Orphia presionó su estómago para soportar el dolor.

"Tenía la intención de dejarte inconsciente con ese único golpe, pero parece que el arco tiene encantamientos corporales físicos. Perdóname, te haré descansar con el próximo golpe". Alfred alcanzó a Orphia con una mirada de indiferencia.

"¡Hermano!" Vanessa atacó a Alfred desde cerca con todas sus fuerzas. Dio un gran salto, poniendo todo su peso en su espada para empujarla hacia adelante. Sin embargo, Alfred desvió su ataque fácilmente usando el escudo equipado en su brazo izquierdo.

"¡Guh!"

Vanessa continuó atacando a Alfred con determinación, pero esta vez, Alfred se volvió hacia atrás. Las espadas chocaron y Vanessa salió disparada hacia atrás con el retroceso.

Vanessa se quitó lentamente la capucha.

"Estás... ¿Qué es ese cabello?" Los ojos de Alfred se abrieron levemente ante la visión desconocida del cabello de su hermana pequeña.

"¡Eso no importa ahora!" Vanessa cargó contra Alfred, quien fácilmente detuvo su ataque con su espada. Pero, después de un breve momento de estar atrapado espada con espada, dio un ligero paso atrás.

"Cuando agotas todas tus fuerzas, esto es lo que sucede".

Vanessa se tambaleó débilmente hacia adelante. Alfred usó esa oportunidad para barrer sus pies debajo de ella, enviándola a rodar.

"¿No importa, eh? Bueno, eso puede ser cierto. Ahora que las cosas han llegado a esto, tendré que castigarte", dijo Alfred, un poco amargado, pero tragándose las palabras. Apartó la espada que tenía Vanessa y la envió rodando.

"Nngh..." Vanessa ahora estaba tendida en el suelo desarmada, pero apretó los dientes y arremetió contra Alfred con detestación. "¡¿Por qué?! ¡¿Por qué harías esto?!"

"¿Hacer qué?"

"¡¿Por qué estás aquí?! ¡Olvídate de Charles! ¡Eres la espada del rey!"

"... Fue por orden de Su Majestad".

"¡Eso no es lo que quiero decir! No, ¿de verdad crees que es la voluntad de Su Majestad? ¡Hermano!"

"No tengo nada que decirte ahora mismo. Ésta es toda la compasión que puedo mostrar: vete a dormir", dijo Alfred, agachándose para cortar su mano en el cuello de Vanessa.

"Ugh..." El mundo dio vueltas. La luz en los ojos de Vanessa se apagó cuando se desmayó.

"Todos, retrocedan..." Celia se retiró mientras sostenía sus manos listas para activar su magia en cualquier momento. Era evidente que a esta distancia, el ataque de Alfred la golpearía antes de que pudiera disparar magia. Los hechiceros estaban destinados a luchar sin dejar que sus oponentes se acercaran.

"Bien hecho, Alfred. Hmph..." Charles sonrió, acercándose satisfecho. Caminó hacia donde Orphia estaba tirada en el suelo y rompió un collar de sellado de esencia alrededor de su cuello, levantando su cabeza.

"Urgh..."

Se había estado tratando en secreto con artes espirituales, pero ahora su esencia mágica estaba sellada. Su estómago debió haberle dolido, todavía, mientras su rostro se retorcía de dolor al ser levantado.

"No puedo decir que esté impresionado por la forma áspera en que manejas a la dama". Rui se acercó tardíamente y se dirigió a Charles con un leve ceño fruncido.

"Desafortunadamente, no seríamos rival para ella si usara magia. Me aseguraré de que su abdomen se cure correctamente". Charles se rio agradablemente mientras miraba el rostro de Orphia. Luego, señaló a Celia. "Oye, Alfred. Quítale la capucha a esa pequeña mujer".

"Uh..." Celia retrocedió lentamente.

"¡*Photon Projectilis!*!" Desde detrás de Celia, Christina cantó un hechizo y rápidamente disparó balas de esencia mágica hacia Charles.

*Ella es buena.*

Por fin apuntaban a Charles, pensó Alfred. Él era la verdadera carga aquí.

"Qu..." Charles se congeló, ya que no esperaba convertirse él mismo en el objetivo. Alfred no tuvo más remedio que moverse ante Charles y protegerlo.

"No bajes la guardia".

"¡Yo-yo sé eso! Sabía que me protegerías, así que no reaccioné. Eso es todo. Pero tener las agallas para apuntar a mí..."

Charles apretó los dientes. Si no hubiera sido Christina quien hubiera disparado, se habría acercado a ella y la habría golpeado.

"¡*T-Terra Carcerem!*!" Para atrapar tanto a Alfred como a Charles, Celia puso su mano contra el suelo y cantó un hechizo. En reacción al hechizo de la prisión de la tierra, un círculo mágico apareció a los pies de los hombres.

"Carece de sentido. Esta espada puede absorber esencia mágica". Alfred clavó su espada en el suelo y extinguió el círculo mágico.

"¡Princesa Christina, Kouta, Rei! Por favor, huyan... "

Celia trató de instar a los tres a que corrieran mientras ella ganaba tiempo, pero se quedó sin palabras. No había ningún lugar a donde correr. Los caballeros que montaban grifos daban vueltas en el cielo. Alfred estaba frente a ellos. Había varios otros caballeros que también habían aterrizando en el suelo.

Miró hacia atrás para ver que el ejército de miles se había acercado en algún momento y sintió que su corazón casi se fracturaba.

"Hmph, como si fuera a preparar una apertura para que corras. El plan fue perfecto. Toda esta resistencia inútil fue en vano. Psh... "

Charles se acercó a Celia y le abofeteó la cara con todas sus fuerzas. Sabía que Terra Carcerem era una magia de prisión terrestre y no se usaba con la intención de causar daño, pero todavía estaba enojado porque Christina le había dirigido su magia de ataque antes, por lo que se desquitó con ella.

"¡Aah!" Celia voló hacia atrás y cayó al suelo. La capucha revoloteó fuera de su cara.

"... ¿Hm?" Charles entrecerró los ojos al ver el rostro de Celia. Había asumido que ella era una simple mocosa, pero tenía una apariencia a la par con la de Orphia; la idea de que él no debería haber sido tan rudo cruzó por su mente. Debido a su diferente color de cabello, no se dio cuenta a primera vista de que la que había golpeado era su ex prometida, a quien una vez le susurró dulces palabras.

"¿Eh? ¿Es ella quizás...?" Alfred tenía una expresión sospechosa después de ver el rostro de Celia, que eventualmente se convirtió en una expresión de realización. Pero justo en ese momento...

"¡S-Sir Charles! ¡Alguien se acerca a una velocidad tremenda!" uno de los caballeros grifo que vigilaban desde los cielos de repente gritó una advertencia.

"¿Qué...?" Charles pareció dudar por un momento, pero su expresión pronto cambió con un grito ahogado. "¡¿E-Es de quien habló Lord Reiss?! ¡¿No pudo retenerlo?! ¡Ugh, dispara toda tu magia a la vez e intercéptalo!"

A su orden de sorpresa, los diez caballeros grifos en el cielo comenzaron a cantar sus hechizos.

"¡*Ignis Iecit!*!" Aparecieron círculos mágicos en sus manos, desde donde lanzaron una bola de fuego dirigida a la sombra negra que se acercaba rápidamente.

"¡E-Equipo terrestre! ¡Haz una pared con tus escudos y recita tu magia para hacer retroceder si se acerca!" Charles gritó sus órdenes de pánico a los caballeros que los rodeaban y al ejército que se acercaba desde la colina. Los caballeros que estaban a su lado reaccionaron rápidamente, clavando sus escudos en el suelo para proteger a Charles con un muro.

"Es... el."

Rui observó cómo la figura se acercaba a una velocidad inhumana y miró a Kouta y Rei una vez, dudando ligeramente. Luego, se movió para pararse detrás del muro de caballeros y apuntó su arco hacia el cielo.



Rio corría a toda velocidad en dirección a Celia. El área era montañosa con una perspectiva despejada, lo que facilitaba la detección del enorme ejército de soldados a aproximadamente un kilómetro de distancia. Cargó hacia ellos sin dudarlo.

Los caballeros que montaban los grifos en los cielos parecían haber centrado su guardia en la dirección de donde venía Rio, ya que lo descubrieron de inmediato. Rio miró desde lejos mientras uno de ellos descendía apresuradamente al suelo. Unos segundos más tarde, docenas de bolas de fuego de un metro de ancho se precipitaron hacia él; había 500 metros entre ellos.

*A esta distancia, deberían haberlos despedido para mantenerme bajo control.*

Su objetivo estaba por todos lados. Si continuaba acercándose a su velocidad actual, la primera ola aterrizaría muy detrás de él. Rio miró una vez la lluvia de fuego, luego dirigió su atención al suelo.

*Eso es...*

Justo antes de que los caballeros formaran su muro de escudos, Rio vio a Orphia presionando su estómago y Celia rodando por el suelo. Su expresión inmediatamente se volvió helada. Al mismo tiempo, la primera oleada de Ignis lecit aterrizó muy por detrás de Rio. Ahora estaba a 200 metros de distancia.

"¡*Magicae Displodo!*!"

"¡*Photon Projectilis!*!"

Los caballeros que formaban el muro antes de que Charles disparara su magia de ataque. Un latido después, una gruesa flecha de relámpago se disparó hacia el cielo. Fue el ataque de Rui.

"¡*Ignis lecit!*!"

Los caballeros grifos también dispararon su segunda ola de bolas de fuego. Esta vez, su objetivo se ajustó a la velocidad de movimiento de Rio.

"..."

Rio observó el aluvión de magia de ataque sin emoción. Normalmente, uno elegiría saltar hacia un lado para evadirlo, pero Rio cargó a propósito hacia adelante, acelerando.

Lo que presenciaron los caballeros que sostenían sus escudos fue la vista de su magia de ataque atrapando a Rio uno tras otro. *Photon Projectilis* eran balas de fotones que tenían la fuerza suficiente para hacer retroceder a una persona desprotegida, mientras que *Magicae Displodo* era un cañón

mágico que tenía la fuerza suficiente para acabar con un grupo de personas. Y todavía—

"Qué..."

Los caballeros se quedaron sin habla. Su magia de ataque se desvió de Rio un momento antes de que debieran haber hecho contacto. Era como si hubiera una pared invisible o un camino que los desviaba, simplemente no chocarían. La lluvia relámpago que cayó con un ligero retraso también cayó como si estuviera evitando el contacto con Río.

Por lo tanto, Rio cargó contra la pared de caballeros sin dudarlo en absoluto.

"¡¡Aagh!!"

Los cortó como si estuviera ahuyentando moscas, fue suficiente para enviar a los caballeros volando hacia los lados.

En ese momento, Rio hizo una pausa. Sus ojos se encontraron con los de Rui, que había estado detrás de los caballeros. Pero Rio no le prestó atención, su mirada se movió hacia Orphia, Celia y Vanessa, que estaban tendidas en el suelo.

"... ¿Están vivas?" preguntó a nadie en particular.

"S-Sí. Están simplemente noqueadas", respondió Christina nerviosamente. Ella entendió que en este momento, Haruto Amakawa, quien solo había mostrado su lado amable hasta ahora, estaba enojado. Ella se sintió abrumada por su presencia y se estremeció.

"... ¿Tu hiciste esto?" Rio miró a Charles y caminó hacia él lentamente.



"Qué... ¡N-No! ¡Él lo hizo!" Charles se estremeció, señalando a Alfred mientras retrocedía.

"Tú lo ordenaste".

Rio continuó acercándose, luego sostuvo su espada lista y la balanceó.

"¡Eek...!" Abrumado, Charles no pudo moverse. Sin embargo, Alfred se paró frente a él y detuvo el golpe de la espada de Rio.

"Charles, retírate si no quieres morir", dijo Alfred con una expresión severa.

"¡¿Q-Qué?! ¿Te atreves a ordenarle a tu comandante...?"

"¡De prisa! ¡¿No fuiste testigo de lo rápido que llegó aquí?!"

Incluso en un momento como este, Charles respondió bruscamente, pero Alfred rechazó su objeción a la fuerza.

"¡Guh...!" Rio balanceó su espada por completo y envió el cuerpo de Alfred volando hacia atrás, chocando con Charles en el camino.

"¡C-Cómo te atreves! ¡M-Mátalo! ¡Alguien! ¡Nadie! ¡Date prisa y maten a ese hombre!" Charles rodó por el suelo y permaneció allí mientras gemía sus órdenes. Los caballeros grifo en el aire se movieron inmediatamente en respuesta, pero Rio empujó su espada hacia arriba. Justo cuando lo hizo, estalló una ráfaga de viento similar a un tornado. Con un solo golpe de su espada, envió a todos los caballeros del cielo a la dispersión.

"Qué..." Charles estaba con los ojos muy abiertos y sin habla.

"¿Entiendes ahora? Los números y las tácticas ya no decidirán el resultado de esta pelea", le dijo Alfred a Charles mientras se enfrentaba a Rio.

"¡Entonces haz algo con él! ¡Usa esa espada tuya! Flash Judgment, ¿no es así?"

"Ya lo hubiera hecho si pudiera... te ganaré tiempo. Toma a los soldados y retírate".

"... ¡Guh!" Charles se dio la vuelta y comenzó a correr hacia los soldados en la colina.

"¡Haruto!" Sara y Alma finalmente se habían llegado y estaban llamando el nombre de Rio detrás de él.

"¿Puedo dejarles esto a ustedes? Necesito capturar al comandante del enemigo". Rio fijó sus ojos en Alfred, quien se interponía en el camino de Charles que huía.

"¡Sí!" vino la respuesta desde atrás, y Rio corrió hacia adelante, pero fue interceptado por Alfred.

La espada de Alfred inmediatamente comenzó a brillar, luego disparó luz para cortar el área mientras cortaba con ella. Sin embargo, Rio lanzó una ráfaga de viento similar a un tornado para contrarrestar el ataque de Alfred. Alfred continuó disparando rayos de luz uno tras otro. Rio hizo lo mismo con su viento. Fue un intercambio de luz y viento de los dos guerreros.

Los rayos de luz consumían mucha esencia mágica, por lo que no era algo que uno normalmente usara imprudentemente, pero este fue el último recurso de Alfred después de que sintió la brecha en sus habilidades con su primer ataque. Si se enfrentaba a Rio solo con su espada, perdería.

Sin embargo, no hubo cambios en el hecho de que las habilidades físicas de Rio superaban con creces las suyas. Alfred fue empujado gradualmente hacia la colina.

"Ugh..."

En algún momento, Rui se había dirigido a la colina donde Charles había huido. Disparó una flecha relámpago hacia Rio.

Rio dio un paso atrás y cortó la flecha, luego se detuvo y miró a Rui. "... ¿Te vas a interponer en mi camino?"

"Cuánto tiempo sin verte, Haruto, no te he visto desde el castillo real de Galarc, ¿creo?" Rui saludó a Rio.

"De hecho", respondió Rio brevemente.

"No quería volver a verte así, si es posible..." admitió Rui un poco incómodo.

"Yo tampoco. Si no te interpones en mi camino, no tendré que atacarte".

Rui le dio una sonrisa de dolor y negó con la cabeza lentamente. "Desafortunadamente, no puedo permitir eso. Después de todo, soy el héroe de su reino".

"... Entonces haré todo lo posible para no matarte", dijo Rio con un suspiro, su agresión menguando.

"Haha. Yo tampoco quiero matarte, pero no creo que pueda detenerte con ataques débiles".

"Los ataques que ha realizado hasta ahora no han sido un problema".

"¿Es eso así? Entonces..."

Rio y Rui prepararon sus armas. Alfred también ajustó su agarre en su espada, listo para enfrentar a Rio una vez más.

"I DIDN'T  
WANT TO SEE  
YOU AGAIN  
LIKE THIS IF  
I COULD  
HELP IT..."

Rio and Rui  
both readied  
their weapons.

"NEITHER  
DID I."

Rio se acercó a Alfred, pero la flecha relámpago de Rui lo interrumpió. Su puntería era verdaderamente precisa; no habría sido fatal si hubiera hecho contacto, pero pudo limitar los movimientos de Rio por un breve momento. Alfred no dejaría que ese momento se desperdiciara.

Ahora que había llegado a esto, Rio también tuvo que cambiar su estilo de lucha, ya que era difícil abrirse camino solo con su fuerza.

"¡Hah!"

Decidió abrumarlos con velocidad. Acelerando su cuerpo con artes espirituales del viento, se acercó a Alfred.

El método de Rio para moverse tan rápido involucró una combinación de artes marciales que minimizaba sus propios movimientos y artes espirituales del viento; era una técnica creada por Rio. El mayor mérito de usarlo fue que los movimientos excesivos del cuerpo eran prácticamente inexistentes, lo que lo hacía más rápido. Gracias a eso, fue posible moverse de una manera que era casi como una teletransportación.

"Guh..." Sus muchos años de experiencia le permitieron a Alfred ver a través del débil, débil presagio de un ataque y responder instantáneamente. Pero incluso cuando detuvo el ataque, fue empujado hacia atrás.

*Así que pudo reaccionar a eso ahora mismo...*

Rio se detuvo, sus ojos se abrieron levemente. Sin la intención de matar, había reprimido un poco su aceleración, pero incluso entonces había cargado con una velocidad considerable. Era una velocidad a la que incluso los guerreros de élite como el guerrero jefe de la aldea espiritual popular Uzuma o el guerrero veterano Gouki tendrían problemas para reaccionar.

En otras palabras, Alfred estaba en una liga propia.

"¡Tan rápido!"

Rio sintió otro ataque de Rui y aceleró de nuevo. Desapareció en un instante, sorprendiendo a Rui, que acababa de disparar otra flecha relámpago. Pero incluso entonces, la mejora del cuerpo físico de sus Divine Arms se adaptó en consecuencia, disparando una flecha de relámpago a Rio mientras se movía. Sin embargo, Rio se movió demasiado rápido para que los ataques golpearan. Desaparecería de su posición en el momento

en que se dispararan los disparos; se estaba moviendo demasiado rápido para que Rui disparara de manera predictiva también.

*Cuando está tan cerca, su velocidad me dificulta hacer cualquier cosa. Guh...*

Rui se distanció un poco de Rio para ganar ventaja, luego trató de dispararle. Pero Rio predijo eso y se acercó a Rui para noquearlo primero.

"¡Haaah!" Sin embargo, Alfred cargó contra Río para proteger a Rui. Después de todo, todavía le quedaba algo de pelea.

Rio levantó su espada para enfrentar a Alfred, cuya espada comenzó a brillar una vez más. Rio también vertió esencia mágica en su espada para cubrirla con viento. Entonces, los dos se golpearon el uno al otro, creando una tremenda onda de choque. El retroceso casi los tiró hacia atrás, pero Rio permaneció de pie donde estaba mediante el uso de sus habilidades físicas ultra mejoradas. Luego, fue a perseguir a Alfred, quien había sido lanzado hacia atrás, y balanceó su espada verticalmente hacia arriba.

"Guh..." Alfred fue capaz de contrarrestar el repentino ataque con su espada, pero la tremenda fuerza física y el viento lo empujaron hacia atrás, enviándolo instantáneamente volando hacia arriba en el aire.

Rui había apuntado al momento en que Rio movió su espada hacia arriba para disparar su tiro de francotirador, pero su flecha no pudo encontrar su objetivo. Tan pronto como Rio blandió su espada, persiguió a Alfred hacia los cielos con un salto gigante, usando el viento de su espada para impulsarse y acelerar.

"Qué..." Alfred miró a Rio volar hacia él desde el suelo con asombro.

*¿Planea terminar esto en el aire? Entonces no tengo elección.*

Alfred sintió que este iba a ser el golpe final y vertió la totalidad de su esencia mágica restante en su espada encantada. Cuanta más esencia absorbía esta espada, más poderoso era el golpe que podía lanzar. Por lo tanto, la espada de Alfred comenzó a brillar con el mayor brillo que tenía hasta ahora.

La expresión de Rio era severa cuando los ojos de Alfred se enfocaron únicamente en él.

*En ese caso, lo obligaré a someterse. De todos modos, había planeado acabar con las cosas en el próximo ataque.*

Mientras tanto, Rio también vertió una cantidad extraordinaria de esencia en su espada, comprimiendo la energía en una tremenda ráfaga de viento. Los dos agarraron sus espadas y apuntaron, luego liberaron la esencia en sus espadas. Un rayo de luz salió de la espada de Alfred, mientras que la espada de Rio liberó un violento tornado. Sus ataques chocaron.

"¡Aah!"

La luz iluminó toda el área cuando la tormenta de viento provocó una gran explosión. Christina y los demás en el suelo casi quedaron impresionados.

"S-Sir Amakawa derrotó a Alfred..." Christina presenció la vista de Rio sosteniendo su espada en el aire y un Alfred inconsciente y flácido. Rio estaba mirando hacia la colina, su espada firmemente en sus manos. Al final de su línea de visión estaba Charles, que había huido al ejército en la colina.

"¡¿Eh?!" Charles notó que Rio lo estaba mirando directamente desde arriba y se estremeció.

"¡Ahora!" Desde el suelo, Rui apuntó a Rio y disparó una gruesa flecha de relámpago, que en realidad era más un cañón que una flecha. Sin embargo, Rio pudo moverse libremente en el aire y evadió el ataque. Se movió hacia donde Alfred se había desmayado y lo agarró.

"Ngh..." Incapaz de disparar con Alfred en el camino, Rui bajó su arco. Rio descendió lentamente y bajó a Alfred al suelo.

"... ¿Eh?" Todos los presentes en el campo de batalla observaron cómo desaparecía una vez más sin dejar rastro. Rui tuvo un mal presentimiento y levantó su arco, cuando de repente, Rio estaba parado frente a sus ojos.

"Tch..."

Ya era demasiado tarde. Una palma fue empujada hacia su abdomen y cayó de rodillas.

"Se acabó", dijo Rio.

"En efecto. Realmente eres una persona increíble... Pero, puede haber sido mejor perder aquí". Rui se rio entre dientes después de murmurar eso, luego se dejó caer inconsciente. Con eso, no quedaba nadie en este campo de batalla que pudiera enfrentar a Rio.

"..." Rio miró a los miles más allá de la colina y lentamente comenzó a caminar.

"¡T-Todos ustedes! ¡Deténganlo!" Charles gritó frenéticamente, al ver a Rio acercarse desde lejos. Pero los movimientos de los soldados se retrasaron y nadie trató de obstruir el camino de Rio. De hecho, cuando Rio finalmente llegó a la colina, los soldados se separaron como una ola para permitirle pasar.

"¡O-Oye!" Charles miró a los soldados a su alrededor, buscando la salvación, pero la realidad era realmente cruel.

"¡Eek!" Charles se encogió de miedo al ver que Rio se acercaba. Ni siquiera pensó en escapar, entendiendo que intentarlo sería inútil, le gustara o no.

"Marchar aquí tan descaradamente fue tu error", dijo Rio una vez que llegó a Charles.

"Q-Qué... ¿Qué estás...?" Charles cayó de espaldas sobre su trasero, olvidando toda su ira.

"Solo un humano normal".



"¿H-Humano? ¿Tú, un humano? Hahaha. Bwahahaha... " La respuesta de Rio hizo que Charles se echara a reír.

"Ven conmigo." Rio agarró a Charles por la nuca y comenzó a arrastrarlo hacia Christina y los demás a la fuerza.

Como era de esperar, no había nadie que pudiera detener a Rio.



Un ejército de cinco mil había sido expulsado por un solo niño.

En este día, los eventos que se desarrollaron demostraron una sola verdad:

Que el poder abrumador de un solo individuo a veces podría derrocar una fuerza violenta de gran número y tácticas y decidir el resultado de un campo de batalla.

Al mismo tiempo, se dio a conocer algo más: que existía alguien que poseía suficiente poder para hacer exactamente eso. El nombre de esa persona era Haruto Amakawa, un caballero honorario cuyo nombre todavía estaba en aumento.

Ya sea que sea algo bueno o malo, creará una gran onda en las naciones de la región de Strahl.

Diez días después, Rio y los demás llegaron a Rodania.

## Epílogo: Anhelo De Ser Especial

No tenía sentido llorar por la leche derramada.

En un futuro cercano, todas las fuerzas en las tierras se volverían frenéticas por ganarse a Haruto Amakawa.

Esto no fue una corazonada.

Tampoco era una creencia...

Fue una profecía.

Él era especial.

Él era uno como ningún otro.

Especial y digno de destacarse por encima de todos los demás.

En realidad, un ejército de cinco mil había caído impotente ante él.

Y todavía...

Que tonto.

Una vez estuvo debajo de todos los demás.

Ellos eran los que una vez lo habían colocado allí.

El arrepentimiento feroz surgió.

Una intensa culpa brotó.

La rabia violenta se formó a partir del arrepentimiento.

Y sobre todo el arrepentimiento, la culpa y la rabia...

Fue un fuerte sentido de admiración y curiosidad.

Se despertó innumerables veces a lo largo de este viaje y disminuyó cada vez...

Fue una ardiente sensación de anhelo.

Y si...

¿Y si hubiera nacido de la realeza de Beltrum? El Reino de Beltrum seguramente habría terminado diferente a como era ahora.

¿Y si... y si les prestaba su poder...?

Ella comenzó a alucinar tales posibilidades.

Porque ella solo poseía un tipo falso de "especial".

Ella se aferró a él...

Todo el tiempo anhelando algo genuino.

¿Y si, y si...? Ella se preguntó.

El tipo genuino de "especial" fue deslumbrante.

Ella era impotente, era patética.

Y, sin embargo, ese poder genuino brilló tan intensamente...

Pero esos "qué pasaría si" no existieran.

Porque estaba tranquila...

Porque se reprendió a sí misma en un esfuerzo por estar más tranquila que nadie...

Se apresuró a volver a sus sentidos.

Fue por eso que la intensa culpa y el arrepentimiento también regresaron rápidamente.

Le dijo que era demasiado tarde para cambiar algo ahora.

Curiosamente, no hubo rabia.

Incluso si hubiera un conflicto sobre Haruto Amakawa, nunca se les permitiría unirse.

Esa fue la pena que su reino tuvo que pagar por los crímenes que cometieron.

Por eso este anhelo...

Después de todo, tenía que sellarse.

Mientras miraba a Rio caminar hacia ella, arrastrando a Charles por la nuca...

Christina Beltrum se reprendió a sí misma de una manera más tranquila que nadie.



# Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

## Palabras Del Autor

Hola a todos. Este es Yuri Kitayama. Gracias por adquirir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles 12: Battlefield Symphony.

Han pasado tan rápido tres años y dos meses desde mi debut, y ahora se está publicando el Volumen 12 de Seirei Gensouki. Además, por fin también se hizo una versión en Drama CD. Todo esto es gracias a todos los que le han dado su cariño a esta serie, el ilustrador Riv, el editor N y muchas otras personas que se han preocupado. Les doy todo mi más sincero agradecimiento. Gracias desde el fondo de mi corazón.

El Drama CD se puede escuchar comprando Seirei Gensouki 12: Battlefield Symphony - Edición en Drama CD.

Rio es interpretado por Yoshitsugu Matsuoka, Miharu es interpretado por Sayaka Harada, Aishia es interpretada por Yuuki Kuwahara, la profesora Celia es interpretada por Akane Fujita, Latifa es interpretada por Tomori Kusunoki, Liselotte es interpretada por Nao Toyama y Satsuki es interpretada por Haruka Tomatsu. . Los siete lujosos miembros del elenco interpretaron a sus personajes en una actuación de 70 minutos. Además, y es posible que algunos de ustedes ya lo hayan escuchado, el guion está lleno de instancias que seguramente lo harán sonreír. (Mi editor me dijo que las interacciones de los personajes son importantes en los Drama CD, así que presté especial atención a eso mientras escribía un guion de contenido similar a una historia paralela que quería encajar en la historia principal, pero no pude. en peligro de sonreír abiertamente si escuchas en público. Hehe.)

Visité el estudio de grabación como autor y guionista original, y después de saludar al personal y al elenco, pude ver la grabación en vivo. Les dieron vida a los personajes como si realmente estuvieran allí, ¡fue tan conmovedor! ¡Gracias a todo el personal y elenco!

Escuchar un guion que yo mismo escribí es un poco vergonzoso, pero puedo decir con confianza que el contenido es interesante, así que por favor, escúchalo si puedes. (Si las ventas del primer Drama CD funcionan bien, un segundo Drama CD también podría ser una posibilidad, así que si alguien tiene alguna historia que le gustaría escuchar, por favor envíe un tweet en Twitter... puede que esté buscando.... ¡Tal vez!)

Por cierto, el contenido del Drama CD tiene lugar después de la historia del volumen 12, por lo que si bien no es absoluto, puede ser mejor leer el volumen 12 antes de escuchar el CD (el contenido de la historia principal es bastante serio , por lo que también podría servir como un buen respiro después. Haha).

Además, planeo tocar algo mencionado en la historia del Drama CD en un volumen futuro de la historia principal, para que los oyentes del Drama CD puedan disfrutar conectando ese momento en el futuro con una sonrisa en sus rostros.

¡Ahora, terminemos la charla del Drama CD aquí y hablemos del Volumen 12! A diferencia del Drama CD lleno de contenido que induce a sonreír, la historia del Volumen 12 se centra en el complicado estado del corazón de la Princesa Cristina, algo que también se puede ver en la portada de la edición regular.

La historia de este volumen era algo que quería mostrar desde que la princesa Christina apareció por primera vez en el Volumen 1. Las cosas que estaba pensando en el Volumen 1, lo que piensa ahora, sería bueno si pudieras considerar no solo lo que se describe en el Volumen 12 , pero también lo que quedó sin decir entre líneas. Flora también está comprometida con Sakata ahora, así que, ¿quién sabe qué puede pasar en el futuro? \* sonrisa malvada \* Han sucedido cosas que no pudieron suceder en la novela web, y he puesto muchos presagios sobre cosas que no sucedieron en volúmenes futuros que aparentemente sucederán aquí, por lo que los lectores de la novela web pueden esperar ¡al futuro también!

Ahora, terminaré por aquí. Lo siento, el Volumen 12 tuvo otro final intenso, pero espero que podamos encontrarnos también en el Volumen 13 (la vista previa estará en la página siguiente).

*Principios de Noviembre de 2018*

*Yuri Kitayama*

## Extra Historias Cortas

### Una Mañana Particular

Temprano una mañana, en un momento en que la mayoría de la gente normalmente estaría dormida...

"Buenos días, Onii-chan."

Rio se despertó con Latifa aferrándose a él desde arriba.

"Buenos días... ¿Ya es hora de levantarse?" Rio preguntó adormilado con un leve bostezo.

"¡No! Todavía es un poco temprano, pero..." Latifa negó con la cabeza nerviosamente. Parecía que quería decir algo, lo que a Rio le pareció un poco extraño.

"¿Sucede algo?" preguntó.

"¿Prometes que no te reirás?"

"Me temo que no puedo hacer eso hasta que escuche lo que es..."

Latifa hizo un puchero. "Mmrgh... ¡Prométeme que no te reirás!" ella insistió. Parecía que no iba a responder hasta que él estuviera de acuerdo.

Rio se rindió a sus demandas y asintió. "Muy bien. No me reiré".

"Tuve un sueño aterrador, así que no quería estar despierta sola..."

Por eso despertó a Rio. Latifa parecía un poco avergonzada mientras se explicaba.

"Ya veo..." Rio se rio entre dientes.

"¡Ah, te reíste!" Latifa gimió con tristeza.

"No me estoy riendo", negó Rio, acariciando la cabeza de Latifa mientras descansaba sobre su pecho.

"Hmph..." Latifa infló sus mejillas en objeción, pero no resistió las palmaditas en la cabeza de su amado hermano adoptivo, rindiéndose obedientemente a él.

"¿Qué tipo de sueño fue?" Rio preguntó mientras continuaba acariciando su cabeza.

"Fue un sueño sobre el pasado. Viajábamos juntos, pero desapareciste de repente".

"No te preocunes, estoy aquí".

"Sí..." La respuesta de Latifa fue un poco incómoda. Ella apretó su agarre alrededor de Rio.

"¿Te gustaría dormir juntos?" Rio miró hacia arriba y preguntó.

"Si." La respuesta esta vez fue mucho más segura.

"Entonces deberías bajarte de mí primero. Dormir así te hará resfriar".

"¡Okay!" Latifa obedeció y felizmente se mudó a su lado.

"Aquí, ven debajo de las mantas".

"¡Okay!" Latifa inmediatamente se metió en la cama y se acurrucó junto a Rio, radiante de felicidad. "Ehehe, hace calor. Y huele a ti. Tan cómodo."

"Vamos a dormir, entonces." Dado que lo habían despertado a una hora tan temprana, su cuerpo todavía anhelaba dormir. Rio bostezó una vez más.

"Sí. Buenas noches, Onii-chan", respondió Latifa obedientemente, abrazando el costado de Rio y cerrando los ojos.

"Buenas noches", dijo Rio suavemente.

Parecía que Latifa todavía tenía sueño, ya que se quedó dormida en poco tiempo.

*Ya debe haberse olvidado del sueño.*

Aliviado por la visión del pacífico rostro dormido de Latifa, Rio también se dejó llevar. Menos de un minuto después, los dos dormían profundamente.

Sin embargo, cuando Rio se despertó una hora más tarde y trató de despertarlos a ambos...

"¡Nooo, quiero dormir más con Onii-chan!"

El aferramiento insistente de Latifa y su negativa a liberar a Rio resultó en que los dos se prepararan para su tercera ronda de sueño.

## Una Nueva Forma De Llamar

Ocurrió en el camino de Cleia a Rodania, mientras preparaban el almuerzo en un claro del camino.

"Celia".

Ciertas circunstancias llevaron a Rio a dirigirse a Celia sin título. Al principio había sentido una vergüenza incómoda, pero poco a poco se estaba acostumbrando a ella después de hacerlo de forma continua durante unos pocos días.

"¿Sí, Haruto?" Celia estaba ahora completamente acostumbrada a eso, ya que no mostró vergüenza en su reacción.

"¿Podrías producir un poco de agua con magia para mí?"

"Claro, puedo hacer eso".

Rio convocó a Celia al banco de preparación de alimentos y le pidió que preparara un poco de agua.

"Hemos estado caminando durante días consecutivos. ¿Cómo lo llevas?" Rio preguntó mientras llenaba una olla con agua.

"Estoy bien. Sería una mentira si dijera que no estoy cansada, pero no tengo ningún dolor. Nunca antes había tenido la oportunidad de viajar tanto a pie, así que lo estoy encontrando bastante divertido", respondió Celia con una risita.

"¿Es eso así?"

"¿Y tú, Haruto? ¿Estás cansado? Sé que no es todos los días, pero nos has estado cargando mientras corres cada tres días".

"No es un gran problema. También me resulta divertido viajar contigo, Celia", dijo Rio con una suave sonrisa.

"¿E-En serio...?" Un rosa pálido tiñó las mejillas de Celia.

"Afortunadamente, nuestro viaje ha ido bien. Oremos para que no pase nada antes de llegar a Rodania".

"Es un poco triste que el viaje llegue y termine, pero... tienes razón". Celia asintió con la cabeza, una mirada distante en sus ojos.

"Hablando de eso, una vez que nos separemos de Su Alteza y regresemos a nuestras vidas normales, ¿debería volver a llamarte como solía hacerlo?" Rio preguntó.

"Bueno... No, está bien. Puede seguir haciendo lo que está haciendo ahora. De lo contrario, sería demasiado confuso".

Finalmente consiguió que la llamara por su nombre... fue la razón por la que Celia no habló en voz alta, y sus mejillas se enrojecieron una vez más.

